OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN PAGINA/12 • AÑO 3 • Nº 115 • DOMINGO 25 DE OCTUBRE DE 1998

Mucho más que dos
Willy Crook y Daniel Melingo
Volver a las fuentes
Para entender los flotarios de Buenos Aires



Té para tres
El nuevo disco de REM
Instrucciones para robar un banco
Los consejos de un célebre ladrón argentino

ESTAMOS EN EL AIRE

THE TRUMAN SHOW O LAS RELACIONES PELIGROSAS ENTRE LA TELEVISIÓN Y EL MUNDO REAL

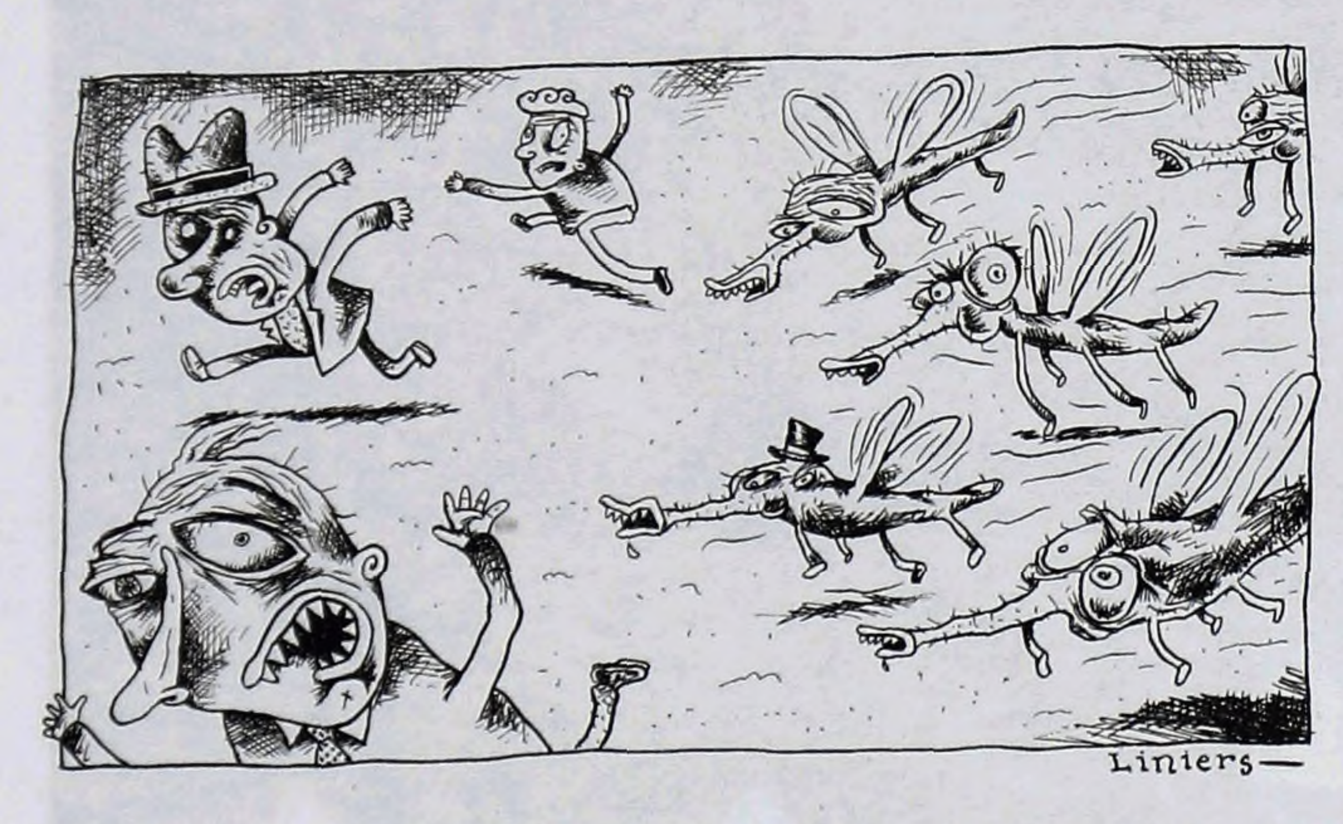
VALEdecir

El mundo según Berp

Hasta no hace mucho, la campaña de Absolut Vodka funcionaba como acertada sinopsis de las más diversas tendencias artísticas: basta recordar los afiches de *Absolut Warhol*, *Absolut Psycho* (en homenaje al film de Hitchcock) o *Absolut Marilyn*. Las incursiones en la literatura habían sido restringidas a un escueto *absolut cummings*, en el que todo el texto estaba escrito sin mayúsculas, según el estilo del poeta homenajeado. Pero se ve que los cerebros creativos de Absolut perdieron el rumbo o decidieron que ya era hora de que otros trabajaran en su lugar: primero le encargaron al escritor canadiense (y pope de la "Generación X") Douglas Coupland un brevísimo cuento que recibió un diseño gráfico estilo Generación X en el afiche de *Absolut Coupland* (ver Radar Nº 97, "El tonto de la colina"). Ahora les llegó el turno al cronista social Dominique Dunne, la novelista "étnica" Julia Alvarez y el hasta hace poco genial John Irving. El relato escrito especialmente por el autor de *El mundo según Garp* alude a un hombre casado que, una noche de furiosa nevada y desde su coqueto departamento neoyorquino que da al Central Park, rememora sus conquistas amorosas de juventud en distintas pistas de esquí del mundo (trama a la que Irving agrega una singularidad algo burda: la esposa del otoñal narrador no esquía ni bebe, lo que da al relato una suerte de camaradería testicular entre varones otoñales que ya no pueden disfrutar las diversas pasiones de su juventud). En el breve relato, primero aparece una chica dinamarquesa conquistada en las pistas de Klosters (Austria) que se las ingenia para no atenuar su frenesí sexual a pesar de una pierna enyesada. Acto seguido, es el narrador el herido, cuando sus encantos lo llevan hasta una ducha de hotel en Aspen con una alemana que deja caer un vaso de Absolut (ya se sabe: ducha hirviendo, vodka helado) y le corta el pie. Excusa para que ambos terminen en la cama: "La chica alemana propuso que cada uno tomara el vodka semicongelado del ombligo del otro. Según recordaba, el de la chica era profundo como un aljibe y él se tomó cada gota sin derramar nada". Como corresponde a este tipo de nostalgias, el narrador va entonces hasta la heladera y saca una botella de Absolut que esconde en el freezer, detrás de la comida congelada que adoran sus hijos. Y no se lamenta de que su esposa no esquíe ni beba ni, probablemente, vea con buenos ojos que él derrame vodka helado en el cuerpo en pleno invierno. Porque, según afirma expresamente, ya no lo tientan ni el esquí ni "los encuentros románticos". Y pasa a rematar el relato con una originalidad que ni el publicitario más destruido por el alcohol se atrevería a redactar: "Ahora, incluso cuando nieva, el Absolut es suficiente". A este paso, ¿para cuándo un *Absolut Tolstoi* en el que Anna Karenina, en vez de morir bajo un tren, termine agonizando por una cirrosis, de tanto tomar Absolut?


ABSOLUT IRVING.

La metamorfosis



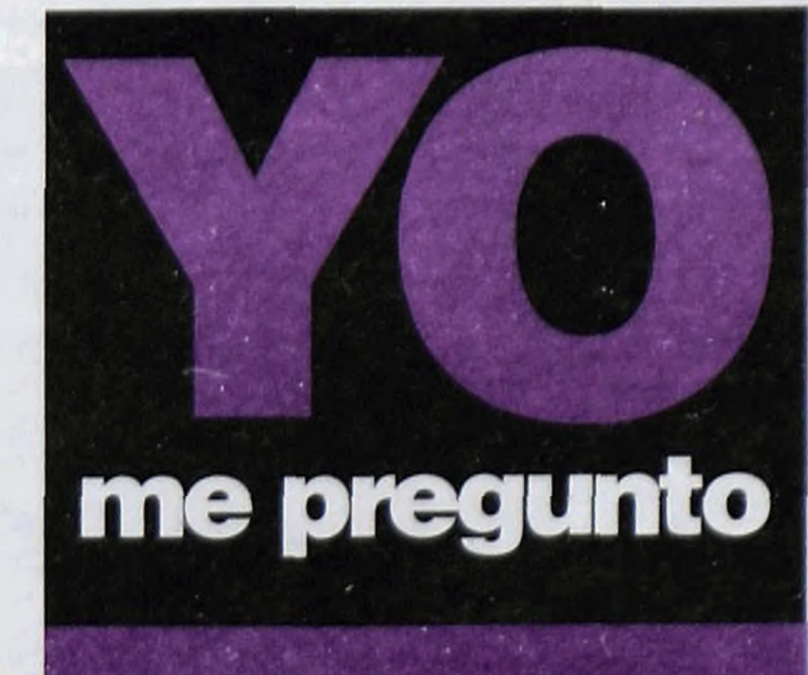
De acuerdo con lo publicado por la revista científica *BBC Wildlife*, Kate Byne y Richard Nichols, dos catedráticos de la Universidad de Londres, han descubierto, en el subte de la capital inglesa, una de las mutaciones evolutivas más radicales de la historia y que involucra al mosquito *Culex pipiens*. Esta clase de insecto entró a los túneles del subte londinense durante su construcción, hace un siglo, donde habitó y se procreó durante todo este tiempo privado de su dieta habitual: sangre de pájaros. Frente a esta necesidad alimenticia, los mosquitos empezaron a picar indiscriminadamente a ratas y ratones. La investigación de Byne y Nichols habría comenzado luego de una ola de picaduras a pasajeros y personal de mantenimiento y, según declaran los científicos, el *Culex pipiens* habría mutado, en un salto evolutivo que acostumbra durar miles de años y que en este caso apenas llevó un siglo, en una especie bautizada algo estúpidamente *Molestus*. Debido a las corrientes de aire que no les permitirían a las bandadas de mosquitos pasar de una línea a otra, la flamante mutación podría encontrarse en distintos "modelos", según la estación y la línea que se tome. A todo esto, nada se sabe de una posible excursión de los científicos a la Argentina, para investigar qué clase de monstruo posatómico se está engendrando en la eterna prolongación de la línea D del subte de Buenos Aires.

LA HIJA DE GREGORIO PEREZ COMPANC
CATALINA HACE FOOTING EN PALERMO

La menor de las herederas del empresario está cursando la carrera de agronomía y no tiene novio. Cada mañana realiza una hora y media de ejercicios con su personal trainer.

Para atrapar a un ladrón

En su anteúltimo número, la revista *Caras* pareció decidida a sublevar los valores que defiende semana a semana, publicando en una página lo que sin mucha dificultad puede considerarse una incitación pública a extorsionadores y secuestradores cortos de ideas. El título de la nota, "La hija de Gregorio Pérez Companc, Catalina, hace footing en Palermo", parecía en principio una más de las tantas vacuidades publicadas por la revista: en el breve texto que acompaña las fotos se informa que la chica "estudia agronomía en una universidad privada y no tiene novio. Sus profesores comentan que es una estudiante con mucha voluntad que alcanzará el título en el tiempo estimado, algo que pondrá orgulloso a su padre". Pero no: nada de vacuidades. Porque en la nota también se lee que la futura agrónoma es una de los seis herederos del hombre más rico de la Argentina, cuya fortuna rondaría los cuatro mil millones de dólares. Y sedetalla a continuación el itinerario y los horarios de la solterita heredera en sus jornadas de jogging por los lagos de Palermo. Si bien la nota aclara que Catalina trota con su "personal trainer", las fotos la muestran nitidamente sola, lo que lleva a pensar que el caballero en cuestión quizás haya sido el autor de las fotos. A no ser, claro, que las fotos hayan sido tomadas por algún secreto guardaespaldas de la empresa de papá, y todo se trate de una emboscada familiar para atrapar sin esfuerzo a los posibles tentados en secuestrar a la millonaria aficionada al jogging.



¿Por qué los futbolistas brasileños no tienen apellido?

Porque son hijos nuestros y les da vergüenza usar nuestro apellido.
Mateo, de Uruguay

Porque lo que hacen en la cancha no tiene nombre.
Guille, de Bella Vista

Para que los padres no les saquen la plata que ganan.
Marcelo Marcote, de Seacuerdan Demí

Por la misma razón que usan slip estilo tanga en la playa.
Argentino Hasta La Muerte

Porque tienen nombres tan raros que no necesitan nada más.
Geobaldo, de Villa Anónima

Edson era-ntes do nascimento.
Poli, de Guaymallén

Porque a buen entendedor... pocas palabras.
Matt Dillon, el sheriff

Porque en Brasil siguen la escuela de Paulo Freire, y en la Argentina la escuelita de Passarella: "Formen fila, señores, quiero ver una sola cabeza".
Annie Oakley, la hermana del Sheriff

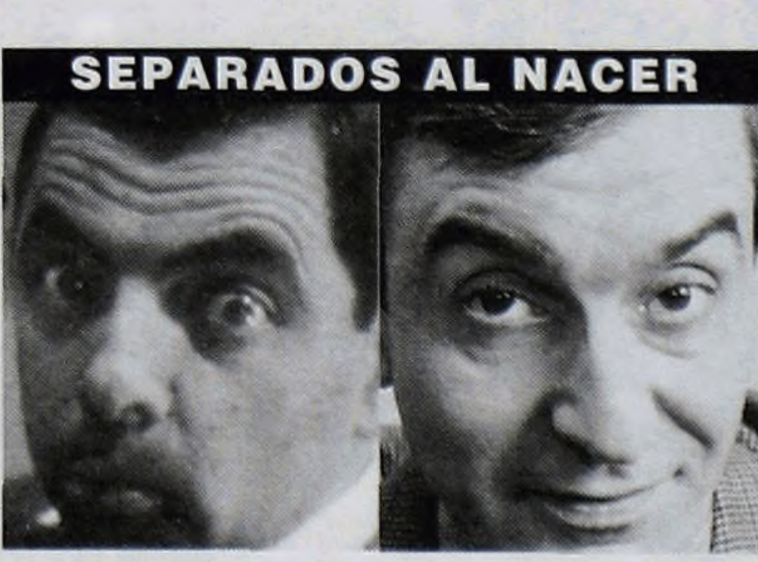
Porque el nombre completo no entra en la camiseta.
Sasturian, el Armenio Falso

Para que los hinchas no se puedan acordar de sus familiares.
Pacho, de Barrio Norte

Porque, para ser verdaderamente polifuncionales, hay que conocerse bien. Y ellos se conocen tanto que no les hace falta decir el apellido.
Jotaefe, que pasaba por ahí

Para el próximo número: ¿Por qué las mujeres necesitan ir al baño antes y después del cine?

SEPARADOS AL NACER


¿Míster Castro? ¿Nelson Bean?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

EL INFORME, LA ENCÍCLICA Y EL DICTADOR

Por ALFREDO GRIECO Y BAVIO Es un lugar común tan fácil como cierto que quienes todavía creen en la relevancia cultural de la novela están equivocados. Todos los profesores de teoría literaria que se respetan encontraron su tierra de promisión en los estudios culturales, y se preocupan ahora por devolverle el *ano* a Corio*lano*. Pero si la novela ha muerto, lo novelesco, y hasta lo novelesco literario, han sobrevivido muy bien. Uno de los lugares donde se ha refugiado es en los textos legales de quienes, profesadamente, sospechan de las novelas.

A Sarmiento, en su elogio fúnebre de Vélez Sarsfield –el autor de nuestro Código Civil de 1869 que pronto va a ser desfigurado por los mismos analfabetos que reformaron para Menem la Constitución de 1853–, le gustaba destacar que el jurista nunca había leído una novela. Se podría insistir groseramente sobre el punto, y argumentar que sin embargo las escribía, que todos los artículos del código sobre matrimonio y herencias contienen una novela decimonónica, cada uno con su diferente familia infeliz.

Ningún texto –y hasta ningún film, ningún *talk-show*– fue tan esperado este año como las 400 páginas del informe del fiscal especial Kenneth Starr sobre el Sexgate del presidente Bill Clinton. Si la investigación arroja alguna certeza, es que el fiscal no es inocente. Quiere que disfrutemos de su narración, y para ello le da la forma de la novela decimonónica de adulterio. Narrativas cuyos títulos suelen limitarse al nombre de las protagonistas, siempre mujeres caídas, como todo el Sexgate se resume en las palabras "Monica Lewinsky". Los franceses Flaubert con *Madame Bovary* y Zola con *Therèse Raquin*, el alemán Fontane con *Effie Briest*, el ruso Tolstoi con *Anna Karenina*, el norteamericano Theodor Dreiser con *Sister Carrie*, narran la historia de adúlteros ligeros y mujeres enamoradas, de poderosos calculadores y de perdedoras apasionadas. Los libros están llenos de detalles deliberadamente simbólicos. Como Monica, Emma Bovary se lleva a la boca la pipa de su amante y fuma sus cigarros. Sus protagonistas saben que los affaires llevan al fracaso, a la enfermedad, a la muerte, al suicidio, como el destino de quienes amenazan el orden social. Sin ningún motivo, Starr nos cuenta que Monica pensaba en irse a otra ciudad, a otro país, como Sister Carrie, que huye a Montreal desde Washington. Como las grandes novelas de adulterio, el efecto de Starr es doble: castiga debidamente a los culpables, pero también crea simpatía hacia ellos, y en definitiva convierte en banal lo que quería presentar sólo como ilegal.

El informe fue un éxito mundial, y ocupó todas las tapas de los diarios, salvo en China y en el Vaticano. Pero fue precisamente el del Estado más pequeño de la tierra de donde, dos semanas atrás, salió otro texto disciplinario y novelesco: la encíclica *Ratio et Fides*, una obra maestra del catolicismo polaco. Juan Pablo II emprendió con un éxito *kitsch* digno de su compatriota Sienkiewicz, el autor de *Quo Vadis?*, lo que hicieron Dickens en *Tiempos difíciles* y Benito Pérez Galdós en tantas novelas. Narra los peligros de una razón ciega, positivista, preocupada por los hechos y fríamente desdeñosa de la fantasía, de lo que está más allá de sus poderes. "Quiero *hechos*", insistía el inflexible maestro Mr. Gradgrind de Dickens a una niña circense, extranjera y medio gitana, tan poco victoriana en suma, que hoy encuentra refugio en los brazos abiertos, ecuménicos y políglotas del Sumo Pontífice. Los extravíos de la razón son interesantes. Son más interesantes, incluso, que las vidas de quienes siempre permanecieron en el rebaño y nunca los probaron. Repiten las parábolas evangélicas de la dracma o la oveja perdida, el obrero de la hora undécima, el hijo pródigo. El final de esta fábula oscurantista es la reconciliación, al maridaje de lo que habían separado artificialmente –pero no lo sabíamos–, una vuelta al hogar doblemente afortunada por imprevisible. La verdad de fe corrige y completa la verdad de razón, los ateos abjuran de su herejía, los judíos se convierten, y el Conicet se reduce a una dependencia de la Arquidiócesis de Buenos Aires.

El fiscal Starr y el papa Juan Pablo II escriben lo que la novela insuperablemente fue: pornografía para puritanos, extravíos coronados por una exaltación del castigo. Pero en la última semana, los titulares de los diarios abandonaron el siglo XIX para escribir el género por excelencia de la literatura latinoamericana del XX, la novela del dictador. Un modelo es *El recurso del método* del cubano Alejo Carpentier. Su dictatorial protagonista sabe, como Pinochet, que para operarse no hay como Europa. R

Sumario

Vivir en VIVO

Hay historias que –en su aparente simpleza– no hacen más que revelarse como complejas y dignas de múltiples lecturas. La historia que cuenta una película llamada The Truman Show, por ejemplo. La atribulada vida, transmitida en vivo, todo el día y a todo el mundo, de un hombre común que ignora la atípica trastienda de su existencia: ser más personaje que persona, ser protagonista de un programa de televisión visto por todo el mundo. Menos por él.

Por RODRIGO FRESAN En el principio es la Pantalla y la Voz. Y la Voz dice: "Desde el canal de televisión que nunca duerme; transmitiendo en vivo y sin edición alguna veinticuatro horas al día, siete días a la semana, en todo el mundo... con Truman Burbank. Filmado en el estudio más grande del mundo, una de las dos estructuras construidas por el hombre visibles desde la Luna (la otra es la Gran Muralla China), le presentamos la telenovela/documental con más tiempo en el aire en la historia... Ahora en su trigésimo año: ¡*The Truman Show*!".

Y todos miran, y todos escuchan.

No se puede hacer otra cosa.

1 Una película, un programa de televisión, cinco mil cámaras escondidas en los sitios más insospechados y un hombre que nunca quiso ser actor pero –por esas cosas de la vida y de los medios– es el actor más famoso de la historia de la humanidad a cargo del personaje más famoso de la historia de la humanidad. La película se llama *The Truman Show*, el programa de televisión se llama *The Truman Show*, el hombre se llama Truman Burbank y el personaje se llama Truman Burbank. El director de la película se llama Peter Weir y el actor que hace del hombre y del personaje llamado Truman Burbank se llama Jim Carrey. Pero eso no importa demasiado. *The Truman Show* como un endiablado entretejido de cajas chinas: un sitio donde la realidad es la ficción que, enseguida, se convierte en realidad. Un poco parecido a lo que nosotros sospechamos que son nuestras vidas. Programas más o menos interesantes relacionándose o colisionando con otros programas más o menos interesantes. Ficciones verdaderas que, en ocasiones, nos sorprenden con muy buenos capítulos. Risas y lágrimas. Sin avisos pero con patrocinadores.

A pesar de su frialdad estética, hay un par de momentos verdaderamente emotivos en el film (además del final): Truman frente al espejo del botiquín de su baño, en ambas ocasiones, actuando sin saber que está siendo observado por miles de millones de personas en todo el mundo. Solo pero acompañado. Todos lo hemos hecho alguna vez. ¿O no?

2 El verdadero efecto de *The Truman Show* –como fenómeno– se aprecia realmente luego de haberla visto varias veces. Repeticiones. Como si se tratara de un programa de televisión. Se sabe que uno de los aspectos más inquietantes de la seducción televisiva radica en que la repetición, bien instrumentada, se convierte en virtud innegable. No ocurre con ningún otro medio o disciplina artística.

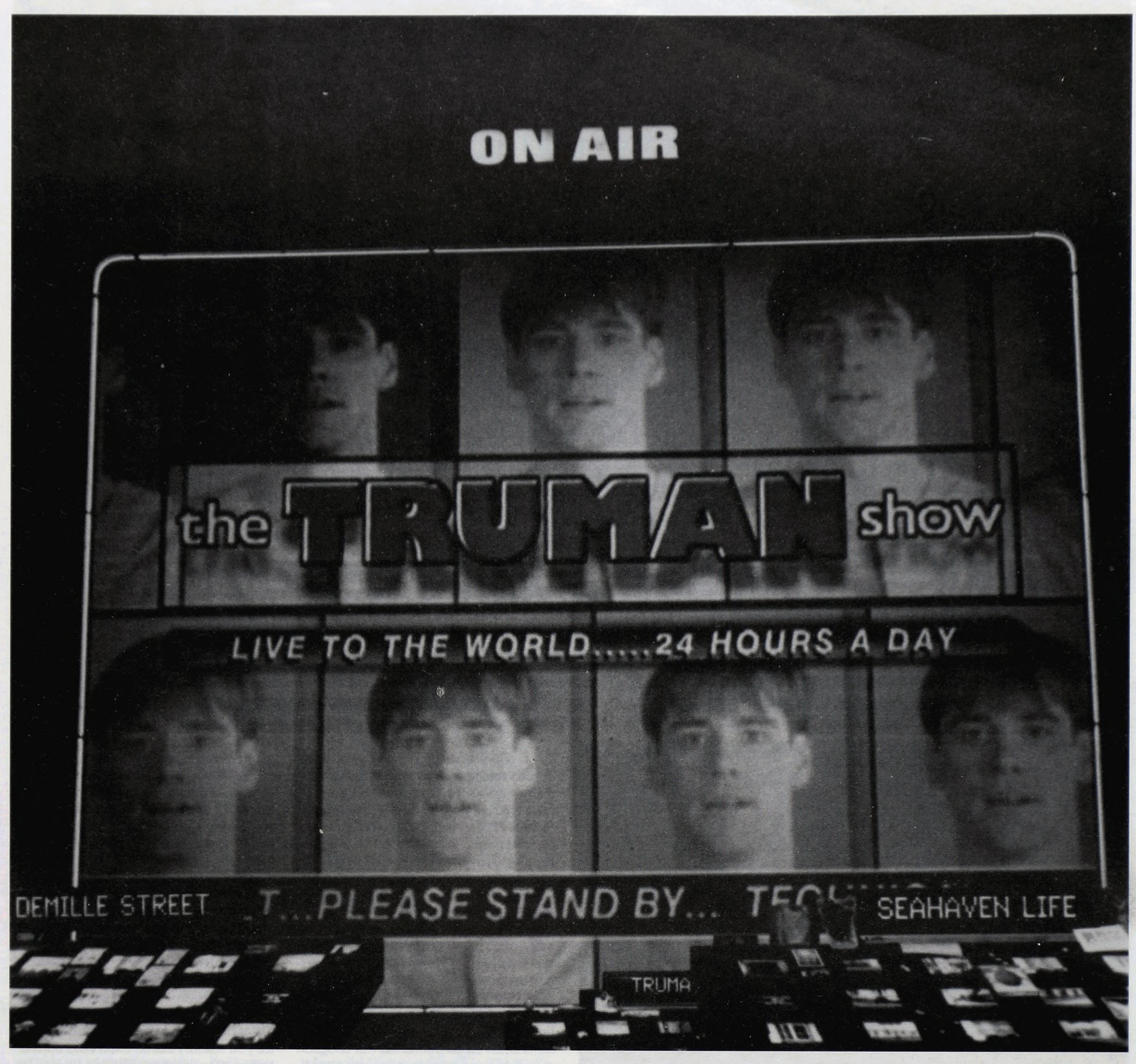
Así, verla por primera vez en un avión última generación, en la pequeña pantalla del respaldo de la butaca de adelante. Literalmente en el aire porque, en estos días, *The Truman Show* es película de avión en varias aerolíneas. Verla con el cinturón ajustado. No saber nada, no imaginarse cómo va a terminar, sentir la pura potencia de la historia.

La segunda en un cine en el extranjero. Alguien molesta desde atrás con un puntero láser la pupila de Jim Carrey y, ahora sí, uno piensa cosas: que Tom Hanks hubiera estado mejor en el protagónico; que en realidad Truman Burbank es el desprendimiento original del primero y del único James Stewart; que, en un mundo justo y mejor, Truman Burbank debería arrancarle todos los Oscar posibles al soldado Ryan. Esas cosas.

La tercera vez en otro avión. Más viejo, con un televisor colgando más adelante y la promesa cierta de la tortícolis y del insomnio. Ahora se piensan otras cosas: se piensa, por ejemplo, que *The Truman Show* es la mezcla perfecta de *Frankenstein* y *1984*; que su verdadera potencia radica en que se trata de una historia vieja como la humanidad, la trama primal del prisionero que un día decide escaparse. El verdadero Expediente X. La verdad está ahí afuera: las islas Fidji son el punto de fuga de Truman Burbank. Y está bien que así sea porque todos, alguna vez, suspiramos la palabra *Fidji* frente al espejo de los botiquines de los baños de nuestras vidas.

3 Clive Barnes: *"La televisión constituye la primera muestra de la democracia en la cultura. Algo enteramente conformado por lo que la gente quiere. El problema, claro, es lo que la gente quiere"*. Art Buchwald: *"La televisión tiene un problema grave: no tiene página dos"*. Paddy Chayefsky: *"La televisión es democracia en el peor sentido de la palabra"*. Peter Ustinov: *"La televisión ha terminado con la idea de que pueden surgir grandes hombres. Ahora, ahí, todos son familiares para uno. Y la grandeza necesita de cierta lejanía, de cierta distancia"*. Orson Welles: *"Odio a la televisión. La odio tanto como a los maníes. Pero no puedo dejar de comer maníes"*. Frank Lloyd Wright: *"La televisión es chicle para los ojos"*.

Mejor reconocerlo: hablar mal de la televisión es uno de los grandes méritos de la televisión como medio, uno de los mejores subgéneros que la televisión supo conseguir. Por eso, quizás, el novelista Raymond Chandler escribió: "La televisión es perfecta. Uno gira un par de perillas... y se recuesta y libera su mente de todo pensamiento. No tiene que concentrarse. No tiene que reaccionar. No tiene que recordar. No extraña a su cerebro porque no lo necesita. El corazón, el hígado y los pulmones continúan funcionando normalmente. Aparte de todo eso, todo es paz y silencio. Uno está en el nirvana del hombre pobre". Por ejemplo, en una película de Woody Allen –cuyos alter egos *siempre* están renunciando a algún ventajoso trabajo en algún canal– uno de los personajes dice: "La vida no imita al arte sino a la mala televisión". *The Truman Show* dinamita con gracia semejantes diagnósticos: en el gigantesco estudio que es el pueblo de Seahaven (un pueblo que, en realidad, existe y puede ser visitado en las costas de Florida), la buena televisión puede no sólo imitar sino, también, *ser* una vida. Porque *The Truman Show*, por lo que se ve, es un buen programa que se va poniendo cada vez mejor, que arranca donde terminaba *Leave It to Beaver* hasta llegar a *Twin Peaks*



abarcando todo el inmenso video-arco iris del *aire* norteamericano.

Y, atención, para ver *The Truman Show* hay que concentrarse, reaccionar, recordar. Es necesario, es imprescindible. La premisa de *The Truman Show* no es nueva. *The Real World*, por MTV, y toda esa gente que vende su vida por las pantallas de Internet y hasta su guionista Andrew Nicol –director de *Gattaca*– ya ha sido acusado de plagiario desde varios frentes que van desde un antológico episodio de La *dimensión desconocida* hasta un ignoto cortometraje español. Productos para voyeurs. La única diferencia es que Truman Burbank –interesante vuelta de tuerca y/o de perilla– está *narrado* desde la ficción y él no sabe que lo están haciendo con él. Un pequeño detalle que a nadie le importa demasiado. Lo trascendente de *The Truman Show* es que es una película *sobre* la televisión que *no* habla mal, al menos explícitamente, de la televisión como criatura. Nada se dice –ni siquiera se insinúa– de los otros programas con los que compite y, aparentemente gana, *The Truman Show*. Apenas se habla mal –y en proporción ínfima, si se toma en cuenta que apenas lo hace un personaje secundario y decisivo llamado Sylvia– de un programa de televisión llamado *The Truman Show*.

4 Truman Burbank no es un personaje como Max Headroom y su show no es un film del tipo *Poder que mata*, o *El Rey de la Comedia*, o *Ginger y Fred*, o *Quiz Show*, o *Detrás de las noticias*, o *Héroe accidental*, o *Todo por un sueño*, o *La muerte en directo*, o *El cuarto poder*. *The Truman Show* no busca ni le interesa encontrar la denuncia o la polémica y es la avanzada de una nueva camada de films no-polémicos pero sí ominosos sobre la caja boba. Los próximos, lo que vienen, se llaman *Pleasantville* (un descenso a los infiernos virtuales y blanco y negro de las primeras *situation-comedies* norteamericanas), *Ed TV* (un empleado de video-club le vende su vida a un canal de televisión), y *Holy Man* (una supuestamente feroz pero finalmente fallida parodia al mundo de los evangelistas new-age de la pantalla chica).

LA FASCINACIÓN DE "THE TRUMAN SHOW" ES LA FASCINACIÓN DEL EN VIVO. LA MISMA PERVERSA ATRACCIÓN QUE NOS PROVOCA UN CAMARÓGRAFO CHILENO FILMANDO SU PROPIA MUERTE, O EL CIELO DE BAGDAD BORDADO DE MISILES, O LA CÁSCARA DE UN MERCEDES BENZ APRISIONANDO LA RUINAS DE UNA PRINCESA EN UN TÚNEL DE PARÍS.

A la vanguardia de todas ellas, *The Truman Show* no sufre; se resigna. Y, es obvio, no es uno de esos films donde el cine pretende tomarse venganza por una afrenta que viene soportando desde casi el principio de sustiempos: porque toda película de cine acaba siendo devorada, digerida y emitida por la televisión. A la aparente grandiosidad de los cines como catedrales, *The Truman Show* ofrece la alternativa de los televisores como confesionarios. Va a ser raro verla de aquí a unos meses en video –freeze frame, rewind, todo eso– y mucho más raro verla en algún canal de por ahí. Doblada al español. Y con avisos.

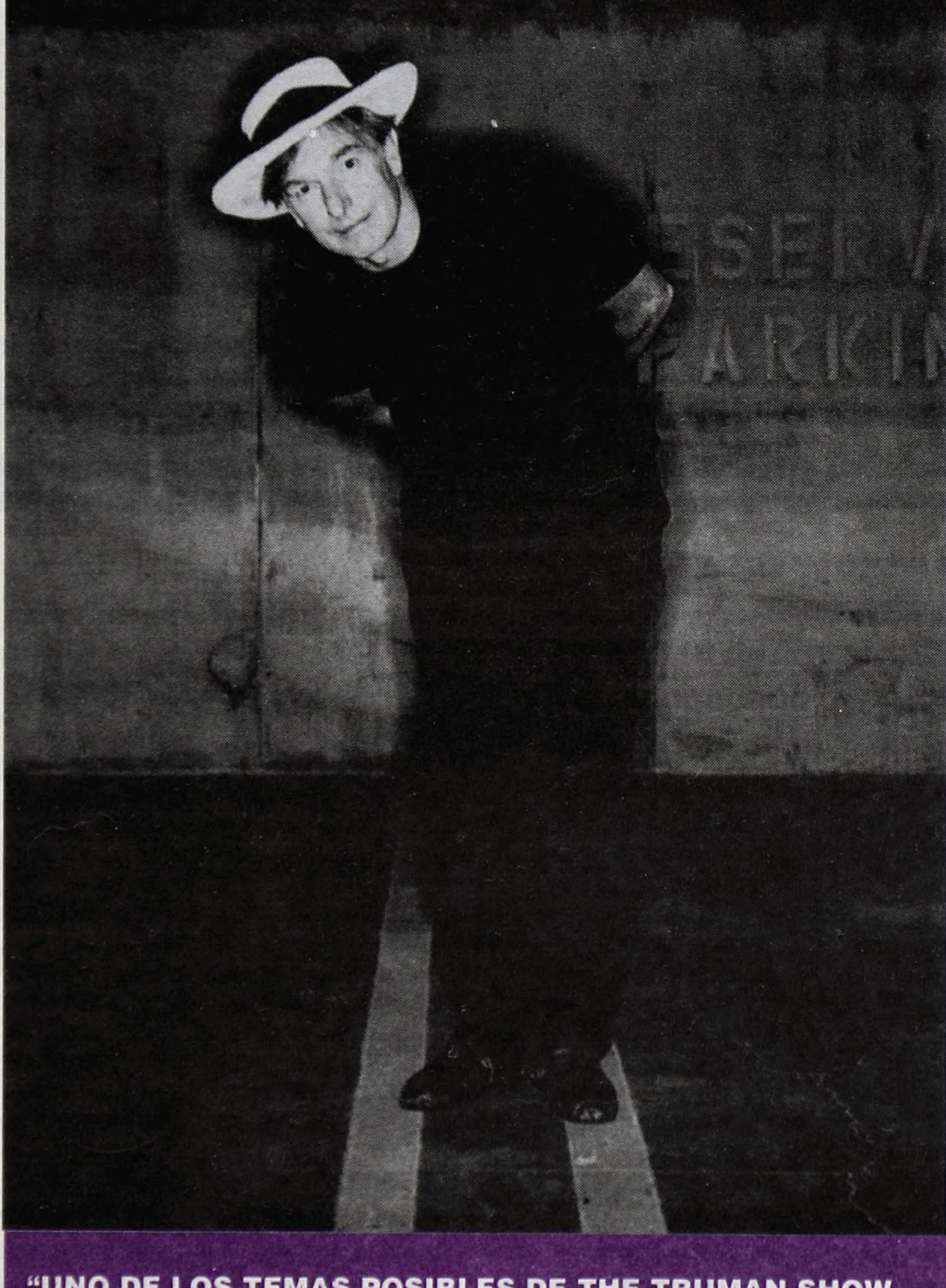
5 Todos somos Truman. Y todos se llaman Truman. Una acotación incidental: cada vez más gente se llama Truman en las películas o en la televisión. Jim Carrey es Truman Burbank en *The Truman Show*, claro. Pero, también, Billy Bob Thornton ayudó a salvar al planeta como un jefe de la NASA llamado Dan Truman en *Armageddon*. En la comedia *Patch Adams* –a estrenarse en diciembre en Estados Unidos– Robin Williams se llama Truman Schiff y en la serie de televisión de la NBC *Will & Grace*, un tal Eric McCormack interpreta a un tal Will Truman. Los especialistas en cosas tan leves y tan profundas como el estudio de los nombres señalan que *Truman* –como sonido puro, como algo que gritarle a alguien por la calle– inspira calidez, confianza, casi dicha. Piensan, seguro, en la certeza cívica de Truman (presidente) y no en la malicia oficida de Truman (Capote). Truman Burbank es mitad y mitad. La cuestión es que en Argentina *nadie* se llama Truman. ¿Cuál es el equivalente *argentino* de Truman? ¿Quiénes nacieron en el aire? ¿Adrián (*Suar*)? ¿Soledad (*Silveyra*)? ¿Pablo (*Codevila*)? ¿Claudio María (*Domínguez*)? ¿Pinky (*Pinky*)? ¿Jazmín (*Giménez o Roviralta*)? No es muy importante. Lo que sí inquieta –un poco– es que ni con toda la buena voluntad del caso, ni Goar Mestre, ni Alejandro Romay, ni Gerardo Sofovich (a quien hay que reconocerle, sin embargo, el descubrimiento virósico y la infecciosa puesta en práctica del *chivo* comercial elevado a intensidades epidémicas), ni el Yankelevich de turno le llegan a los talones al Christof que hace Ed Harris en *The Truman Show*. Volvemos a estudios.

6 A veces pasan cosas raras. Por ejemplo: uno sale de ver *The Truman Show* en una función privada en un microcine cómodo con butacas dignas de Christof; uno camina Corrientes abajo y la perturbadora sensación de que todo es un set, que nada es del todo cierto (o *verdadero*), que nuestra ciudad y nuestro país y nuestra gente hace tiempo que dejaron de ser *reales*. Que así están las cosas. Entonces –como obedeciendo las instrucciones de un director de cámaras– entra en escena un contingente de jóvenes con bombos y trompetas y silbatos, a la altura de Callao, portando carteles que exigen *¡Liberen a Truman!*

Llamémoslos *trumanitas*. Divertido, gracioso y, en seguida, ligeramente aterrorizante. Es obvio –no se los nota muy entusiasmados– que no han visto la película. Y, si la vieron, no les importa demasiado el destino de su héroe. Es obvio que lo hacen por dinero

TRUMAN Y SU SUPUESTO MEJOR AMIGO MARLON, LA DEDICADA Y COSMETICA MERYL BURBANK PUBLICITANDO SUBLIMINALMENTE UN PRODUCTO MULTIUSO, Y POCAS COSAS MAS DIFICILES QUE VIAJAR A LAS ISLAS FIJI DESDE SEAHAVEN.

"CHRISTOF, EL DIRECTOR DEL PROGRAMA, LE TIENE AFECTO A TRUMAN. LO HA CRIADO DESDE QUE NACIÓ. PERO TAMBIÉN AMA A SU PROGRAMA DE TELEVISIÓN. ES UN PERSONAJE COMPLEJO: PARTE DIRECTOR, PARTE PADRE, PARTE DIOS. ME GUSTÓ INTERPRETARLO PORQUE NO SE MUEVE MUCHO. ES UN SER PODEROSO QUE CONTROLA TODO UN MUNDO Y SIEMPRE ME PARECIÓ QUE LOS PODEROSOS NO SE MOLESTAN EN MOVERSE DEMASIADO. NO TIENEN POR QUÉ HACERLO. ESTÁN CÓMODOS". ED HARRIS



"UNO DE LOS TEMAS POSIBLES DE THE TRUMAN SHOW ES LA RELACIÓN ENTRE EL DIRECTOR Y SU SUJETO. Y EN UN MOMENTO YO ME DESCUBRÍ A MÍ MISMO PENSANDO CHRISTOF NO LO HUBIERA HECHO ASÍ O QUÉ HARÍA CHRISTOF EN ESTE CASO. EMPECÉ A PENSAR EN QUE YO DEBÍA ACTUAR A ESE PERSONAJE. QUE YO ERA CHRISTOF". PETER WEIR

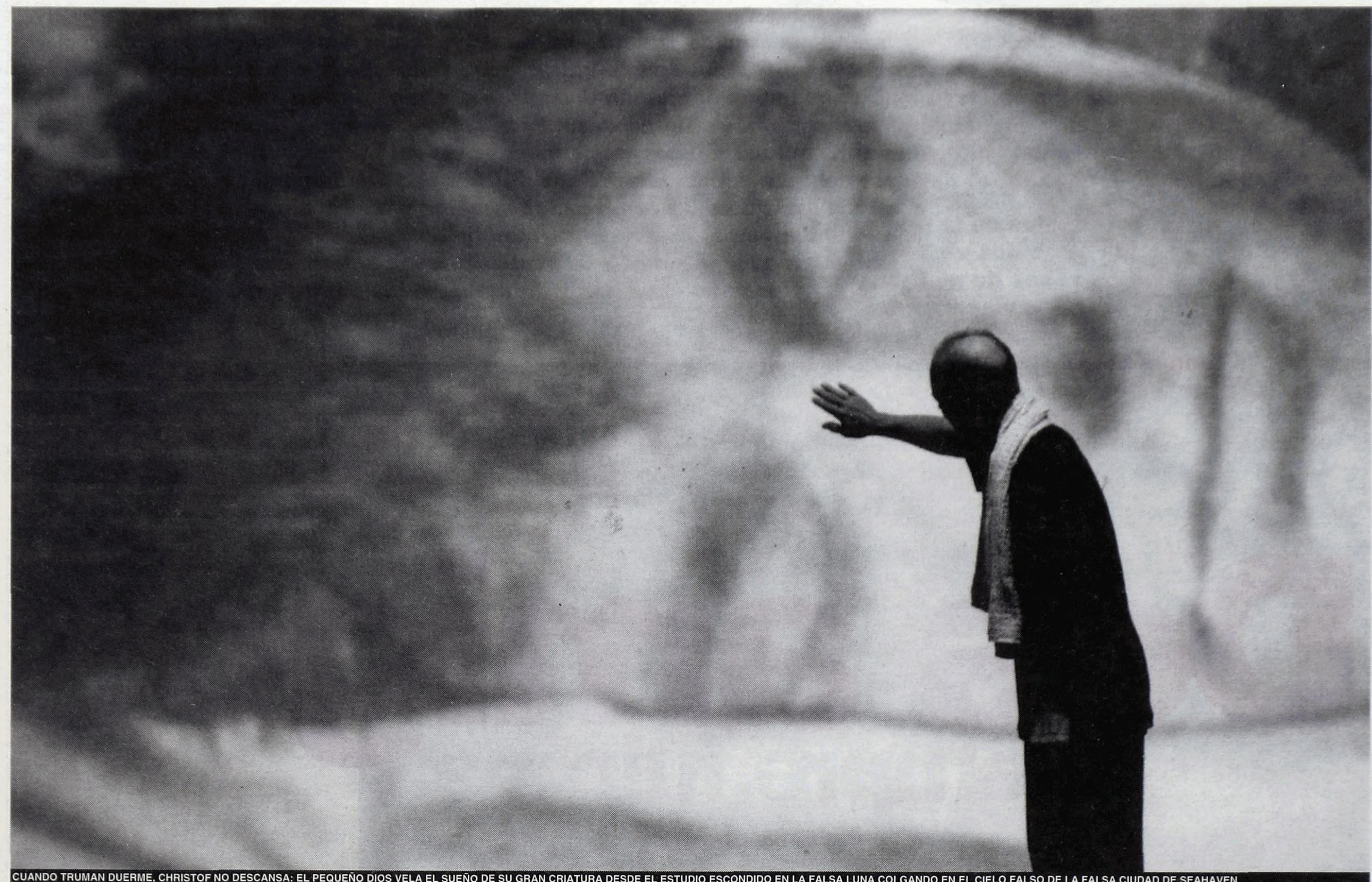
–y no por órdenes de la bella Sylvia, novia de una noche y amor legendario de Truman– y que, seamos sinceros, darían cualquier cosa por ponerse en el sitio de Truman Burbank. Por ser las estrellas en el firmamento de su propio show. Aunque no lo sepan. Porque no hay nada peor que saber que, definitivamente, uno *no* es una estrella.

7 Una de las muchas virtudes de *The Truman Show* es –por suerte– que se trata más de una película de Peter Weir que de Jim Carrey. Desde el principio, desde siempre, Weir estuvo preparándose para llegar a la síntesis de ese héroe involuntario llamado Truman Burbank, refinando su acto. Así, sombras y bosquejos de Truman en *La última ola* (un abogado superado progresivamente por una irrealidad que sólo puede comprenderse si se la acepta como realidad), *El año que vivimos en peligro* (un corresponsal extranjero cuya historia privada es devorada por la Historia pública), *Testigo en peligro* (un policía como serpiente involuntaria a la hora de corromper un paraíso religioso), *Matrimonio por conveniencia* (un inmigrante dispuesto a cualquier cosa con tal de ser aceptado por su nuevapatria), *La sociedad de los poetas muertos* (un profesor de secundaria víctima de la soberbia de su propia y bienintencionada utopía privada). Todos ellos tienen algo en común: todos son personajes diferentes dentro de un mundo que los contiene a regañadientes. Y todos son protegidos o perseguidos o las dos cosas por una suerte de conciencia exterior y extranjera. Esta conciencia puede ser un aborigen, un enano, una chica amish, una hermosa joven casadera, o un alumno tímido que no habla pero que busca desesperadamente una garganta que articule su alarido.

En *The Truman Show* esta entidad está jugada –impecablemente– por Ed Harris en la piel de Christof, arquitecto y estratega y literal *deus ex machina* de un programa de televisión llamado *The Truman Show*. Christof es el "padre" de Truman, responsable de que el bebé haya sido adoptado por una corporación al nacer y, desde entonces, autor de sus días y sus noches. Christof decidió la "muerte" de su padre, su fobia al agua, la elección de su mejor amigo, su casamiento con la predecible Meryl y su separación de la impredecible Sylvia. "Yo no creo que él sea necesariamente un villano", precisa Ed Harris, "Christof ha criado a Truman desde el día en que nació. En cierta forma, él le tiene afecto. Pero Christof también ama a su programa de televisión. El show es su vida. Es un personaje complejo: parte director, parte padre, parte Dios... Me gustó el personaje porque no se mueve mucho. Es un ser poderoso que controla todo un mundo y a mí siempre me pareció que los verdaderamente poderosos ni siquiera se molestan en moverse demasiado. No tienen por qué hacerlo. Están cómodos".

Detrás de la comodidad de Christof, detrás de todos ellos está, por supuesto, Peter Weir: "Uno de los temas posibles de *The Truman Show* es la relación entre el director y su sujeto. Pasaron cosas raras durante la filmación. Primero filmamos todas las partes de Jim Carrey, las escenas de Truman, y luego todas las que transcurren en el estudio de televisión escondido en la falsa luna sobre Seahaven (el film primero iba a transcurrir en una Manhattan de utilería pero eso hubiera sido muy complicado) y fue entonces cuando yo me descubrí a mí mismo pensando *Christof no lo hubiera hecho así* o *Qué haría Christof en este caso*. Empecé a pensar en que yo debía actuar a ese personaje. Que yo era Christof".

8 La fascinación de *The Truman Show* es la fascinación del *en vivo*. La misma perversa atracción que nos provoca un camarógrafo chileno filmando su propia muerte, o el cielo de Bagdad bordado de misiles, o un ex jugador de fútbol americano huyendo por las autopistas de Los Angeles, o la cáscara de un Mercedes Benz aprisionando la ruinas de una princesa en un túnel de París. En el libro *Ecografías de la televisión*, Jacques Derrida aporta apuntes inmediatos al respecto: "La más grande intensidad de vida *en directo* se capta desde muy cerca para deportarla muy lejos". En *Homo Videns*, Giovanni Sartori asusta con la posibilidad sintonizable del "video-niño": alguien que ha crecido frente a un televisor y, por lo tanto, posee una percepción televisiva del mundo. Ni Derrida ni Sartori, claro, se arriesgan a imaginar el concepto de un video-niño llamado Truman que crece *dentro* de la televisión y cuya existencia ha sido siempre captada desde muy cerca para enviarla



CUANDO TRUMAN DUERME, CHRISTOF NO DESCANSA: EL PEQUEÑO DIOS VELA EL SUEÑO DE SU GRAN CRIATURA DESDE EL ESTUDIO ESCONDIDO EN LA FALSA LUNA COLGANDO EN EL CIELO FALSO DE LA FALSA CIUDAD DE SEAHAVEN.

muy lejos, a todas partes. Detalles curiosos: en el programa de Christof o en la película de Weir no hay sexo, lo que ni impide que *The Truman Show* sea una de las películas más pornográficas jamás filmadas; y en *The Truman Show* a Truman no parece interesarle demasiado ver televisión. Apenas lo hace –a regañadientes y recién cuando su "esposa" y su "madre" lo instan a verla– en una sola escena del film y de su vida. Alguien anuncia un film viejo que parece remitir directamente al sueño americano de Frank Capra. Pero a Truman no parece interesarle demasiado porque lo que va a contar esa película –especialmente diseñada por Christof para contentarlo– se parece demasiado a su vida. Y su vida no es muy interesante. Por lo menos para él.

9 ¿Es *The Truman Show* una pequeña gran película o una gran pequeña película? ¿Es *The Truman Show* una comedia inteligente o una seriedad ligera? ¿Es algo importante o, apenas, interesante? Desde hace años –desde que todos nos reunimos alrededor de ese fuego frío para oír cantar a los Beatles "All You Need is Love" desde Londres o ser cómplices en el escalofrío planetario de ser testigos de la llegada del hombre a la Luna: las primeras imágenes transmitidas desde *fuera* de nuestro planeta y, por lo tanto, de nuestras vidas– cualquier tipo de apreciación acerca de lo televisivo ha probado ser dificultosa. No existe el orden maniqueo del Ying y el Yang sino un ambiguo *Yiang* donde todo se pierde y nada se transforma. Así, la televisión –incluso *eso* que se conoce como la *buena* televisión– como panacea y placebo al mismo tiempo. Uno sale de ver *The Truman Show* un poco inseguro de haber entrado a algo y, simultáneamente, sospechando que ya nunca recuperará por completo la libertad. A la hora de las caprichosas divisiones, a la hora de definir la raza humana, *The Truman Show* aporta una nueva: dime si el final de *The Truman Show* te parece un final feliz o un final triste y te diré quién eres.

Mientras tanto y hasta entonces, el film de Peter Weir funciona como representación gráfica y tangible de ese lugar común que da un poco de miedo y está bien que así sea: "A mí me gusta la televisión porque la televisión es una buena compañía", se dice, aquí y allá, con ojos de videotape. *The Truman Show* es la respuesta obvia a ese enigma del porqué la gente dice *ver* televisión en lugar de *mirar* televisión y por qué, en inglés, se requiere la especialización del verbo *watch* ("vigilar") para indicar la acción de estar sentado ahí enfrente. *The Truman Show* es, también, la explicación cabal y comprensible de por qué la gente no tiene problemas en decir "la tele" –es decir, ser *cariñosa* con ese electrodoméstico– y no poder articular un "la hela" o "la radi": se puede amar a un televisor porque un televisor está cada vez más cerca de ser de carne y hueso y, por las mismas razones, se puede odiar a un televisor. No es casual que a la hora del brote psicótico à la *The Wall*, lo primero que se busca destruir es, siempre, un televisor.

10 "No pueden poner una cámara dentro de mi cabeza", dice Truman Burbank cerca del final de la película. ¿Será cierto? Algo es innegable: los minutos finales de *The Truman Show* son emocionantes y –¿redención o ironía?– la gente, la audiencia, los espectadores, el público parece ponerse contenta por la acaso definitiva decisión del héroe. El problema -la resaca, lo que vendrá– se insinúa en la voz casi agobiada y postparto de dos espectadores hipnotizados que, al terminarse la transmisión del mítico programa de Truman Burbank, retornan a su condición sonámbula de serenos de garaje. "¿Y ahora qué vemos?", "Fijáte qué dan en otros canales", algo así dicen. Y justo ahí la escena vira a negro y aparecen los títulos del final –acompañados por la ominosa y tribal música del australiano Bukhard Dallwitz– que acaso no sean más que los latidos de un nuevo principio. De un programa mejor. De un lugar adonde llegar y pensar, control remoto en mano, en cualquier otra cosa que no sea –a la hora de cerrar la transmisión y rezarle a nuestro Christof privado y a diferencia de Truman, aunque él no lo sepa– que Truman Burbank va a volver, desesperado, a pedir que le devuelvan su trabajo y su razón de ser; y a que es casi seguro nunca tuvimos, ni tenemos, ni tendremos el más remoto control del show de nuestras vidas. R

A LA HORA DE LAS CAPRICHOSAS DIVISIONES, A LA HORA DE DEFINIR LA RAZA HUMANA, THE TRUMAN SHOW APORTA UNA NUEVA: DIME SI EL FINAL DE THE TRUMAN SHOW TE PARECE UN FINAL FELIZ O UN FINAL TRISTE Y TE DIRÉ QUIÉN ERES.





Los dos tocaban vientos en grupos decisivos de la década pasada (Los Abuelos de la Nada, Los Redonditos de Ricota). Los dos viajaron por el mundo y cambiaron varias veces de piel. Compañeros en Lions in Love, ahora, en las vísperas del 2000, cada uno tiene nuevo disco y proyecto musical revisionista ad hoc: Tangos bajos, el disco de Daniel Melingo, lo muestra convertido en un arqueólogo del tango y la poesía lunfarda. Y Eco, el tercer CD de Willy Crook con los Funky Torinos, lo ha confirmado como el embajador de la música negra en la Argentina.

Dos amigos siempre fuimos

Por SANTIAGO RIAL UNGARO El solo hecho de realizar un currículum vitae de cada uno de ellos ya impacta y marea un poco: tanto Daniel Melingo (Los Abuelos de la Nada, Los Twist, Lions in Love, sin contar sus trabajos como productor y Las Ligas, aquel grupo de apoyo de Charly García de la época *Clics modernos*) como Willy Crook (Los Redonditos de Ricota, Pachuco Cadáver, Lions in Love) tienen trayectorias musicales llenas de curiosidades, ricas en experiencias y vaivenes, encuentros y desencuentros, viajes y enredos. Pero, por otra parte, la sustancia del disco de Melingo, su regreso al sonido del tango de guitarras, poco y nada tiene que ver con el sonido del disco de Crook, mucho más ostentoso y a la moda. Si el sonido de *Tangos bajos* es AM, el de *Eco* es definitivamente FM. "¿Por qué una nota juntos?", increpó Melingo al cronista por teléfono. "¿Qué tiene que ver lo que él hace con lo que hago yo? ¿Nos juntaste por el corte de pelo?". A pesar de estas diferencias, Crook y Melingo tienen también mucho en común: para empezar, los dos son hombres de mundo y conforman junto a Guillermo Piccolini, Sergio Makaroff y Andrés Calamaro una legión extranjera virtual, un vaso comunicante entre la Argentina y la Madre Patria. A esto hay que sumarle que los dos son multiinstrumentistas, y también son amigos (de hecho, Melingo es el padrino del hijo de Willy Crook). Además, Melingo es el coproductor de *Eco*, el último de Willy. Y, para terminar con las coincidencias, los dos supieron hospedarse, en distintos momentos, por diversas razones, en el Borda.

HOMBRE TANGO Antes de los Lions, antes de Los Twist, antes de los Abuelos, allá por la década del 70, Daniel Melingo era un joven estudiante de clarinete. Pero ya en esos años mozos de formación tenía una estrecha relación con el tango. Más precisamente con el tango de guitarras y con la figura señera de Edmundo Rivero, a quien le compuso "Leonel el Feo", uno de los tangos incluidos en su último disco. La improbable conexión Melingo-Rivero tiene un origen familiar: la madre de Melingo por entonces estaba casada con Juan Carlos Romero, manager del cantor de las manos grandes. "Verlo tocando la guitarra y cantando con esa increíble voz grave, fue una experiencia imborrable", dice hoy el ex Abuelo de la Nada. Justamente en esa época Rivero volvía al tango de guitarras (grabando una recordada serie de discos editada con ilustraciones de Hermenegildo Sábat), sonido al que Melingo rinde tributo en *Tangos bajos*.

"LA MÚSICA ES UN PODEROSO CONVERTIBLE EN EL CUAL NO SÉ CÓMO ME HE COLADO. ADONDE ME LLEVE ME PARECE BIEN. PERO NO CREO ESTAR HACIENDO NINGÚN APORTE DE MAGNITUD. LA MÚSICA NO NECESITA DE MÍ PARA EXISTIR. EN EL MEJOR DE LOS CASOS, HE TENIDO NOCHES EN QUE ME SENTÍ UN INSTRUMENTO BASTANTE AFINADO DE SU PLACER". WILLY CROOK

El CD le debe su nombre a *Los poemas bajos*, un libro del genial poeta y letrista Enrique Cadícamo. "El primer tango que musicalicé es *Siga, cochero*, una letra de Cadícamo que habla de un dealer que va con un cochero a encontrarse con los muchachos al Palais de Glace, y describe toda esa decadencia de una manera sumamente poética. Cuando lo contacté, Cadícamo no quiso saber nada con editar eso, porque consideraba que era una apología de la droga. Yo le dije: *Maestro, lo compuso usted*. Y él me contestó: *Sí, pero era muy purrete*. Se cabreó con eso y no quiso saber nada, aunque el resto de los tangos hablan de otras cosas. Tal vez pensó que yo era un loquito del rock, que le iba a poner guitarras eléctricas. Para mí, él es el Borges del tango. Así como Alposta es el Bioy Casares. Pero no pongas nada porque no hay ningún tema de Cadícamo en el disco y, sin autorización, no quiero decir nada. No me interesa quedar mal con él. Lo único que puedo decir es lo que puse en el disco (*Gracias a don Enrique Cadícamo por no haberme hecho caso*). Y que tomamos un capuchino y tuve la suerte de poder intercambiar un par de palabras con él".

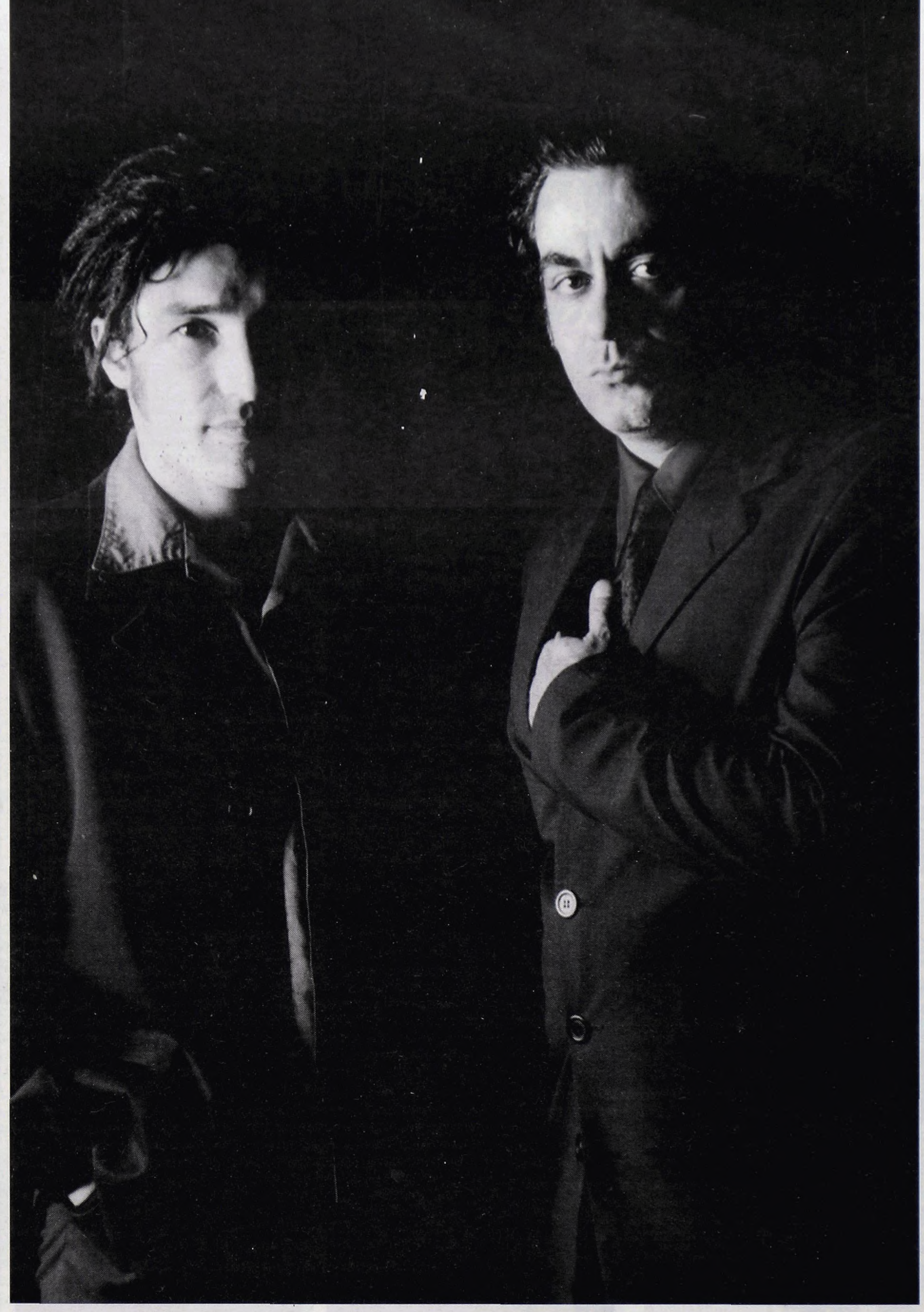
La recopilación de tangos propios y ajenos que conviven en *Tangos bajos* puede parecer, de entrada, el simple berretín de un freak excéntrico. Pero, entre homenajes, clichés y términos lunfardescos, las historias de cuchilleros, suicidas y reventados terminan convenciendo por su dramatismo. Y lo que realmente asombra es la maestría de Melingo para abordar con sobriedad y elegancia una música tan compleja y esquiva como el tango. Incluso la versión del poema de Federico García Lorca "La guitarra" demuestra que el hombre sabe lo que hace. "Lorca tiene una temática tanguera. Siempre está con el puñal, con el farol, la calle, la sangre, el corazón". A pesar del ambiente trágico y el sonido purista, el disco también se toma algunas licencias, como el uso de una tabla y un quemanchá, algunos coros más cerca de los Lions que de cualquier disco de tango, y una versión dub (con los bajos acentuados) de "Narigón". Esos detalles y el humor ácido y sutil de Melingo es lo que da a *Tangos bajos* su personalidad. "El disco tiene un estilo tragicómico. Cuando empecé a tocar los temas en vivo, la gente se reía y yo pensaba: *¿Qué soy, un payaso? ¡Estoy tocando tangos!* Pero tal vez la gente se ríe por los nervios, porque algunas de las letras son muy pesadas".

LIBEREN A WILLY Definitivamente Crook no da con el prototipo del artista torturado. Alcanza con ver su estampa canchera y sentimental para darse cuenta de que sus impulsos tiene que ver con sus propios ritmos internos. Basta con llegar a Eco Producciones, centro de operaciones del grupo, y ver un Torino estacionado para entender por qué el "Torito" Crook es, para muchos, el paradigma del "tipo cool". Bueno, hubo un tiempo en que Willy no era "tan" cool y sus canchereadas lo llevaron al Borda. "Entré por lo mismo que todos entran. Y salí cuando se dieron cuenta de que yo no estaba loco, sino que simplemente era un boludo. A nivel de testeo de psicofármacos, fue una experiencia importante, pero la calidad de éstos no me permite recordar nada con claridad", dice hoy Crook, y agrega que fue con el paso del tiempo que esa internación se transformó en anécdota. Antes del Borda, antes de ser conocido como el compositor y líder de los Funky Torinos, Willy Crook ya gozaba de un merecido prestigio como instrumentista, a la vez que tenía cierta fama de personaje novelesco, rubricada por Petinatto en su libro *Cómo abandonar la tierra*, donde le dedica un velado retrato en el que lo describe como un personaje singular y funambulesco, naturalmente dotado para la música. Pero ¿cómo llega a convertirse Crook en el Embajador del Soul en la Argentina?

"Llegó un momento en el que me encontré con ganas de grabar algunas composiciones mías. Era música que a mí me gustaba escuchar, pero no pasaba de ser un simple ensayo personal, un experimento", dice Crook a propósito de su lanzamiento como solista, hace varios años. Integramente cantado en un inglés sanateado y voluptuoso ("Considero que el inglés es un idioma por momentos tan incomprensible como el castellano: es simplemente un vehículo"), y a pesar de cierta inconsistencia, *Big Bombo Mamma* (1995) logró rescatar el sonido del soul (es decir, del pop negro en general) y contagiar, a través de sus versiones y digresiones, los gustos musicales de Crook. No es extraño que en un país en el que la gente no sabe ni se anima a bailar, el groove del disco (y la incuestionable belleza de "If you") hayan llamado la atención. "Con ese disco me desayuné la idea de que tenía una oportunidad musical entre manos y me pareció una picardía desaprovecharla. No fue algo preparado, pero cuando vi la repercusión que tenía el disco entendí que era el momento de hacer algo. No obstante me daba cierta pereza y cierto pánico, porque yo estaba con los Lions y Dany (léase Melingo) en esa época estaba brillantísimo". Otra de las características del disco era que, dentro de los límites que se autoimponía, manejaba como compositor un eclecticismo que bien podía venir de su pasado como DJ. "A mí me enseñó Pablo Guadalupe, un gran DJ español, también baterista de los Lions. Ahí descubrí que hasta los discos más siniestros tienen algún tema bueno".

"CUALQUIER EXPERIENCIA QUE TENGAS TE PUEDE SERVIR, ES CIERTO. PERO DEPENDE DE LA ELEGANCIA CON QUE LO HAGAS. BASTA VER EL TANGO Y EL JAZZ. SON QUIZÁ LAS ÚNICAS DOS RAMAS DE LA MÚSICA ERUDITAS Y POPULARES A LA VEZ. SON CALLEJERAS DE VERDAD. PERO, AL MISMO TIEMPO, HAY QUE ESTUDIAR MUCHO PARA TOCARLAS COMO ES DEBIDO".

DANIEL MELINGO



FOTOS: NORA LEZANO

CANCHERO Y HUMILDE Cuando se le pide a Crook una radiografía musical que explique, si es posible, cómo llegó a su estilo actual, la explicación es también natural y convincente: "Dentro del abanico de música que me tocó en suerte tocar ha habido como un descarte de cosas y también una persistencia de ciertos estilos. Es como un reacción, como este grabador con Voice Activator: hay un mecanismo en mí que se activa con ciertas voces y no con otras". El futuro tampoco parece inquietar o preocupar demasiado a Willy: "Musicalmente no voy hacia ningún lado concreto. La música es un poderoso convertible en el cual no sé cómo me he colado. Adonde me lleve me parece bien". En definitiva, Crook hace lo que hace porque es lo que le gusta y porque es lo que le sale: "No creo estar haciendo ningún aporte, al menos de magnitud. Creo ser un pedo en un vendaval. La música no necesita de mí para existir. En el mejor de los casos, he tenido noches en que me sentí un instrumento bastante afinado de su placer". Son justamente estas premisas tan delimitadas las que hacen de *Eco* un disco tan ecléctico como disfrutable, excelentemente ejecutado por los Funky Torinos (mención especial para el guitarrista Valentino, quien se hace cargo, junto a su mini jazz-band, del CD anexo que viene con *Eco*) y por los invitados (Miguel Zavaleta, la guitarra ricotera Skay, el propio Melingo) que aportan y ayudan a convertir el disco en una agradable velada para los amantes del género. Coproducido por Crook y Daniel Melingo, el disco desarrolla la misma propuesta que comienza con *Big Bombo Mamma* y que continúa con *Willy Crook & The Funky Torinos* (1997): tocar respetuosa y profesionalmente música canchera y cachonda, una paradoja musical tan desconcertante como interesante. En el arte del disco reaparece el fetiche preferido y símbolo automotor que tiene una extraña conexión con Crook: "De joven no lograba hacer que mi padrastro me pegara, así que decidí atropellar a él y a mi madre con un Torino. A partir de eso comprendí que una falta total de personalidad puede ser compensada con un Torino vistoso". En definitiva: música funcional, ideal para tantos porteños que han adoptado la música soul como panacea musical, símbolo de confort y, por qué no, de felicidad rítmica.

TOROS Y LEONES Si Willy Crook es la personificación del Soul Café (el bar del Zorrito Quintiero) Melingo vendría a ser la corporización de un bar aún inexistente, ubicado en los arrabales del próximo siglo, en el que los nuevos autores de tango (Palo Pandolfo, Horacio Fontova, Ricardo Mollo, Pipo Cipolatti, el propio Melingo) se reúnen para mantener viva la tradición musical más rica de la Argentina. Después de su experiencia en Lions in Love, con los cuales estuvo *realmente* a la vanguardia del pop europeo, el vuelco de Melingo hacia el tango puede parecer anacrónico o arriesgado. O simplemente puede interpretarse como otro momento contrastante y fascinante de su asombrosa historia musical. Nacidos en 1986 en Amsterdam, los Lions in Love fueron uno de los grupos más originales y excitantes de pop bailable de final de siglo. Tras deambular por Barcelona, Ibiza, París y otras ciudades, el grupo liderado por Melingo editó su primer disco (llamado *Lions in Love a secas*) en 1992. Alrededor de la misteriosa belleza de Stephanie Ridges y con los aportes del baterista Pablo Guadalupe y el bajista José Luis Mc Cartney (sic), el grupo concibió un producto musical tan sensual como hipnótico sintetizando variadísimas influencias musicales, logrando que el proyecto musical de un artista argentino –exiliado, pero argentino al fin– se anticipara con su sonido al trip-hop, uno de los estilos más interesantes de la escena musical bailable europea. "El trip-hop es como un hip-hop menos crudo pero igualmente oscuro, con armonías más jazzeras. Digo esto y es como si estuviera haciendo una definición del sonido de Lions in Love. Algo de eso hay, porque ahora van a reeditar los discos del grupo. Es más, te doy una primicia: para fin de año estamos planeando grabar un nuevo disco, o un disco en vivo. Hubo tantos que curraron con el disco en vivo que la verdad es que también podríamos hacerlo nosotros. Me acuerdo que cuando tocábamos en vivo éramos el único grupo en el que Charly (García, claro está) *no* se subía a tocar".

"Además, en vivo el grupo era muy poderoso, era más rockeado", agrega Crook, quien junto a Guillermo Piccolini y Martín Aloe (bajista de Cienfuegos) formaron parte de la segunda formación, con la que grabaron *Psicofonías*, obra maestra del grupo. En ese disco, los Lions metieron a la coctelera la experiencia de Melingo como productor, el talento musical de Crook como instrumentista y el contacto con DJs ingleses y con los que integraban el grupo (Crook, Guadalupe y Aloé supieron pinchar discos en España) a lo que se le sumaron las incursiones del grupo en el dub, el reggae, el jazz y el flamenco, logrando un trago único, exquisito y, tal vez, irrepetible. "Estuvimos tres años grabándolo", dice Melingo, a modo de explicación, y el ejemplo debería servir a más de un grupo ansioso por alcanzar la fama. "Pero valió la pena", agrega. "Todo sirve, cualquier experiencia que tengas te puede servir, es cierto. Pero depende de la elegancia con que lo hagas. Basta ver el tango y el jazz. Son quizá las únicas dos ramas de la música eruditas y populares a la vez. Lo dijo Gary Burton. Son callejeras de verdad. Pero, al mismo tiempo, hay que estudiar mucho para tocarlas como es debido".

Inevitables

Teatro


Ofelia o la pureza

RADAR RECOMIENDA

Ofelia o la pureza. La obra del escritor y dramaturgo chileno Marco Antonio de la Parra intenta indagar –a través de la reformulación de *Hamlet* de William Shakespeare– el rol de la familia en el próximo milenio. Según el autor, "el texto no está escrito desde la mente de Ofelia, sino desde su cuerpo. Ella es la chica que descubre que no es una heroína y que no hay discurso posible, ni ley, ni promesa, ni esperanza, ni, mucho menos, pureza, que es su obsesión". Excelentes actuaciones de Felisa Yeny, Ana Yovino, Antonio Ugo, Ana María Castel y Juan Manuel Gil Navarro. Dirección de Jorge Hacker. De jueves a sábados a las 21.30 y domingos a las 20.30 en el Teatro Cervantes, Libertad 815.
Suerte humana. Esta obra de teatro-danza de Mabel Dai Chee Chang no se parece demasiado a sus anteriores proyectos, cuyos climas oníricos tendían a diluirse frente a su naturaleza abstracta, dejando bastante estupefactos a los espectadores. *Suerte...* podría ser definida como una historia de amor, estructurada, como la define su autora, "en torno a una sucesión de momentos diferentes en la relación que establecen los personajes". El jueves y viernes a las 20.30 en el Instituto Goethe, Corrientes 319.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. La dama y los vagabundos,
con Moria Casán y Nito Artaza.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

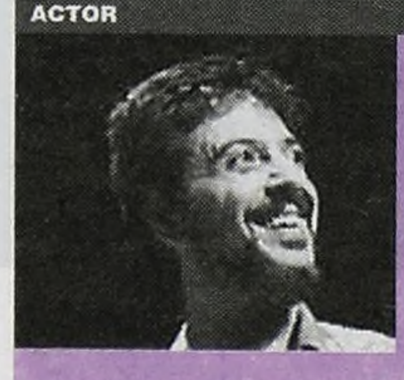
3. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

4. Tengamos el sexo en paz,
con Charo López.
Teatro Liceo, Rivadavia y Paraná.

5. Ha llegado un inspector,
con Lito Cruz y Graciela Dufau.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Manuel Callau
ACTOR



Me encantó Greek, a la griega, *la puesta de Steven Berkoff sobre una adaptación del mito de Edipo, con un final muy distinto al de Sófocles. Es estupenda la dirección de Francisco Javier y Román Caracciolo, porque se trata de una obra contada por los actores: Carlos Weber, Roberto Saiz, Alicia Aller y Adela Gleijer, que van narrando lo que ocurrió con la dinámica de una teatralidad sumamente potente. Esto genera un compromiso en el espectador y, al ser tan fuerte la historia, es necesaria la distancia: al contarla se soporta mejor el voltaje de los conflictos y la obra adquiere una estética acorde a su intensidad. El trabajo de Weber es algo para destacar.*

Música



Rodolfo Mederos

RADAR RECOMIENDA

El tanguero. Rodolfo Mederos. El sello alemán Teldec reúne en este CD dos discos del bandoneonista argentino que habían sido editados en México: Gardel por Mederos y otras composiciones de su autoría. Mederos, quien fuera junto con Mosalini bandoneonista de Pugliese, demuestra en este disco las posibilidades que ofrecen los tangos de Gardel. El bandoneón –su alter ego, como lo define Mederos– entabla un diálogo con la orquesta y sobre la línea melódica improvisa, a la manera del jazz, pero siempre dentro del lenguaje musical del tango. Entre los clásicos de Gardel y Le Pera elige "Golondrinas", "Cuesta abajo", "Melodía de arrabal" y "El día que me quieras".
Cité de la Musique. Dino Saluzzi. Otro bandoneón pero no necesariamente haciendo tango. Saluzzi hace música ciudadana con influencias del jazz. Sin embargo, el sello característico que les imprime el bandoneón a sus composiciones y la ausencia de improvisación dejan entrever esta filiación jazzística pero con una fuerte identidad rioplatense y con cada tema crea climas envolventes y sugerentes. En este disco acompañan a Saluzzi, Marc Johnson en contrabajo y José Saluzzi en guitarra acústica.

LOS MAS VENDIDOS

1. Rumba Argelina
Radio Tarifa
Electra

2. Zamberberg
Gas
Efas

3. Trineo
Trineo
Independiente

4. Is This Desire?
P.J. Harvey
Polygram

5. Buena Vista Social Club
Ry Cooder
Electra

Fuente: El Agujerito (Maipú 971, Loc.10).

Irene Gruss
ESCRITORA



Si fuera la mañana del domingo, una vez listo el mate me pondría el casete de "hits enganchados" de Bach: La pequeña fuga. *Después seguiría con los joropos de la venezolana Cecilia Todd, mirando el cielo. Ahí sí, Violeta Parra, Liliana Vitale, Alfredo Zitarrosa y María Bethania. Para que el sol no aturda, el* Claro de luna *de Debussy. Ahí paro un poco. Espero y silbo un tango, o las canciones de cuna africanas de Miriam Makeba. Para las tardes del domingo, elegiría "Help" por Tina Turner, "Kapelusz" de Alberto Muñoz, "Irala" de Eduardo y Raúl Mileo; y "Uns", de Caetano Veloso. En ese orden. A la hora cruel, "Solo", de Gismonti. Y si llegara la noche y lloviera, oiría la lluvia.*

Videos


Mentiras que matan

RADAR RECOMIENDA

Mentiras que matan. El presidente de Estados Unidos se ve involucrado en un confuso incidente (léase sexual) con una *girl-scout* en medio de la Casa Blanca. Para alcanzar la codiciada cortina de humo que le permita salirse con la suya y afrontar las próximas elecciones, una asesora presidencial decide contratar a un experto en relaciones públicas, intentando contener el escandalete más que inminente. El avezado *spin-doctor* requerirá los servicios de un gran productor de Hollywood en el olvido. ¿El plan maquiavélico? Declarar la guerra televisiva a Albania. Con Dustin Hoffman, Robert De Niro y Anne Heche. Dirigida por Barry Levinson.
El mañana nunca muere. La última encarnación de la saga Bond (personificado por el incomparable Pierce Brosnan) tiene como villano a Elliot Carver, un magnate multimediático capaz de provocar una guerra entre el Reino Unido y China con tal de tener la exclusiva. Las chicas Bond son dos: Teri Hatcher es el adorno y Michelle Yeoh, la agente de inteligencia china. Bond resurge de sus cenizas con todos los elementos que lo hicieron famoso: las chicas, los aparatitos ingeniosos, los autos y el humor. Dirigida por Roger Spottiswoode.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Basquiat,
de Julian Schnabel.
Con David Bowie y Dennis Hopper.

2. Estrella solitaria,
de John Sayles.
Con Kris Kristofferson y Frances McDormand.

3. Mars Attacks!,
de Tim Burton.
Con Jack Nicholson y Tom Jones.

4. Profundo carmesí,
de Arturo Ripstein.
Con Daniel Giménez Cacho y Regina Orozco.

5. Pizza, birra, faso,
de Bruno Stagnaro y Adrián Caetano.
Con Jordan Pous y Héctor Anglada.

Fuente: L'Ecran (Roque Sáenz Peña 616 6º, Of.613).

Julio Bocca
BAILARÍN



Una película que me encantó ver en cine, y que ahora se ha estrenado en video, volvería a verla sin dudar, es Titanic. *Sin embargo fui al cine con muchos prejuicios, me habían dicho que duraba tres horas y eso ya me frenaba, pensaba que se me iba a hacer un poco pesada, pero fui igual. Y realmente la pasé brutal, tiene unos efectos especiales increíbles y una historia romántica divina. La música es bellísima y además como yo amo a Celine Dion, me fascinó con todos sus temas. Pero las actuaciones me parecieron buenas, simplemente, nada excepcional, sólo que amparadas en la carrocería impresionante sobre la que se monta todo el film, el resultado general es buenísimo.*

Cine


Ojos de serpiente

RADAR RECOMIENDA

Ojos de serpiente. La nueva película de Brian De Palma narra –con un plano secuencia inicial de veinte minutos de duración– la historia de Rick Santoro, un policía que debe resolver el asesinato del ministro de Defensa norteamericano, ocurrido en medio de la pelea por el campeonato mundial de peso pesado en un casino de Atlantic City. El jefe del operativo de seguridad es el mejor amigo de Santoro, pero Rick comienza a sospechar de él y de todos los demás, descubriendo un complot casi inimaginable. Con Nicolas Cage, Gary Sinise y un final bastante previsible.
Cómplices. Un más que auspicioso debut de Néstor Montalbano. Julio (un impecable Oscar Martínez) vuelve a su pesar de su trabajo en Estados Unidos para liquidar la casa de veraneo de la familia, en un pueblo costero languideciente. Ahí, se encontrará con el Polaco (un Jorge Marrale irremplazable en el papel), su amigo de la infancia devenido en mafioso local. Ese encuentro, potenciado por flashbacks de cuando eran chicos, más la aparición de una prostituta (Leticia Brédice) y el aire enrarecido de los pueblos costeros (mejor logrado que en cualquier otra película argentina), da como resultado un *film noir* estrictamente narrativo (y esto sí es un logro).

LAS MAS VISTAS

1. Ojos de serpiente,
de Brian De Palma.
Con Nicolas Cage y Gary Sinise.

2. Al filo de la muerte,
de David Fincher.
Con Michael Douglas y Sean Penn.

3. Loco por Mary,
de Peter y Bobby Farrelly.
Con Cameron Diaz, Ben Stiller y Matt Dillon.

4. Vientos de esperanza,
de Forest Whitaker.
Con Sandra Bullock y Harry Connick Jr.

5. Rescatando al soldado Ryan,
de Steven Spielberg.
Con Tom Hanks y Tom Sizemore.

Películas más vistas.

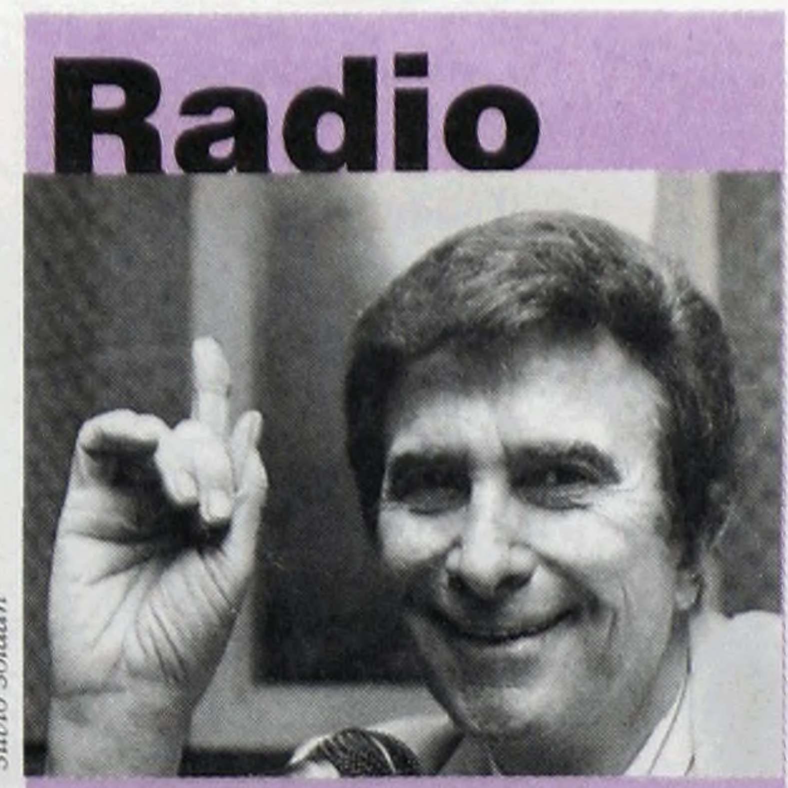
Fuente: Telam.

Moira Soto
PERIODISTA



Ojos de Serpiente, *la última película de Brian De Palma, con Nicolas Cage, es sin dudas una sobredosis de cine, que puede poner en estado de gracia, de euforia y de trance a cualquier cinéfilo más o menos gourmet, más o menos goloso de imágenes en movimiento, con una tensión narrativa permanente. Para mirar sin respirar, para extasiarse sin reservas, para recuperar la fe en el cine. Tanto llenarse la boca con* The Truman Show, *y resulta que aquí, con absoluta unidad de lugar, tiempo y acción, las cámaras vigilan incesantemente un espantoso lugar de Atlantic City, donde se degradan sin contemplaciones el juego y el deporte. ¡Viva Brian De Palma!*

Radio


Silvio Soldán

RADAR RECOMIENDA

Silvio Soldán entre el bolero y el tango. Con la premisa de cortar la frenética marcha de las noticias matinales, Alejandro Romay, en la reestructuración de su emisora, convocó a Soldán para hacer un programa de tango. Sin embargo, el hombre no quiso que la audición se transformara en *Grandes valores del tango* versión radial, por lo que incluyó boleros para acentuar el romanticismo de la propuesta. Es así que la mañana ofrece algo distinto con un conductor ciertamente experto en el tema. De lunes a viernes de 9 a 11 en Radio Libertad, AM 950.
Charlando tangos. Para recordar los tangos que hicieron historia y para recuperar joyitas que sólo un coleccionista dedicado puede llegar a obtener, existe este programa conducido por Yuyo Gauna y Raúl Ivancovich. Cada emisión propone abordar un tema: los grandes cantores o las orquestas más famosas, por mencionar algunos de los ejemplos que hacen a la música ciudadana del Río de la Plata. La manera elegida: las historias de los arrabales, la biografía de los protagonistas y los invitados especiales que se integran a la charla de los conductores. Los miércoles de 21 a 22 por Radio de la Ciudad, FM 92.2.

SE ESCUCHA

1. Radio Uno
103.1
Share 14.39

2. La 100
99.9
Share 12.84

3. FM Hit
105.5
Share 12.51

4. Aspen
102.3
Share 11.45

5. Radio Top
101.5
Share 9.52

* Radios FM más escuchadas los domingos de 12 a 24.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Matías Martin
CONDUCTOR



Hay un programa de radio que me gusta mucho, va por Rock & Pop los viernes de diez de la noche a una de la mañana y se llama No es extraño que estés loca por mí. *Lo hace Bobby Flores, que me parece un fenómeno. Para este ciclo, partió de la premisa de pensar que lo mejor que tiene para ofrecer son sus discos, y por eso en el programa no habla, sólo pasa música. Tiene enamoramientos, ahora está pasando mucho soul, soul clásico, viejo, pero también pasa reggae de Bob Marley, jazz de Coltrane o de Parker, y puede mezclarlo con Led Zeppelin o con algo más moderno como acid jazz. Es muy variado, pero en esa diversidad logra un sonido definido. Está muy bueno.*

TV


Blade Runner

RADAR RECOMIENDA

Blade Runner. El film de Ridley Scott había sufrido serios tijeretazos por parte del estudio que lo financió, deseoso de un final un poco más feliz para la historia basada en la novela de Philip K. Dick *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*. Por lo tanto, y luego de que se convirtiera ya en un clásico, el director decidió estrenar su propia versión, el *Director's Cut*, bastante más oscura, por cierto, pero igualmente fascinante. No se preocupen: sigue estando Harrison Ford, los avanzadísimos replicantes Nexus-6 y todos los elementos que la convirtieron en una de las películas más imitadas de las últimas décadas. El martes a la 1 por Cinemax.
Big Night. Stanley Tucci y Campbell Scott dirigieron y escribieron la pequeña maravilla cinematográfica que narra el sueño americano de dos hermanos, que intentan hacerse famosos con su restaurante italiano. De pronto, el celebérrimo tenor ítalo-norteamericano Louis Prima visita su pueblo, por lo que los hermanos le preparan una cena especial y cruzan los dedos para que aparezca, de lo que parece depender la supervivencia de su restaurante. Con Minnie Driver, Isabella Rosellini, Tony Shalhoub y Stanley Tucci. El sábado a las 22 por HBO Olé.

EL RATING MANDA

1. Gasoleros
Canal 13
25.4

2. Verano del '98
Canal 11
18.5

3. La usurpadora
Canal 9
11.4

4. María, la del barrio
Canal 11
10.4

5. Ricos y famosos
Canal 9
10.2

* Tiras más vistas.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Michel Peyronel
MÚSICO

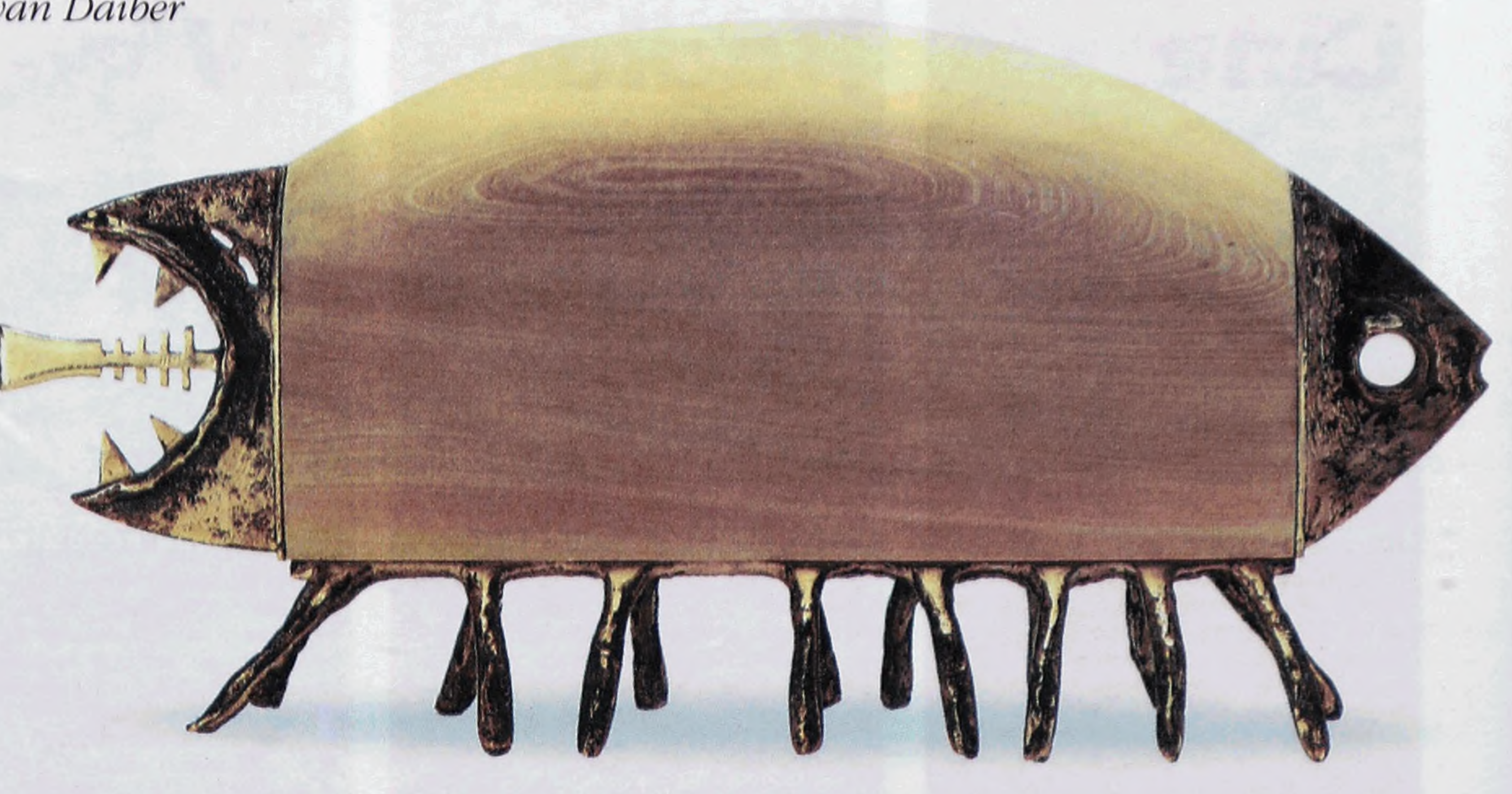


Soy fanático, junto con mi hijo, de un programa de dibujos animados que produce Steven Spielberg, y que acá pasan por el Cartoon Network: "Pinky y Cerebro". *Es la historia de dos ratones de laboratorio. Uno salió mal, es muy flaco y muy tonto: Pinky. El otro tiene una cabeza gigante, es ingenioso y un gran megalomaníaco: Cerebro, obviamente. Cerebro arma en cada episodio planes para conquistar al mundo, secundado por el inefable –e inútil– de Pinky, ya sea convirtiéndose en estrella de televisión, o inventando armas extrañas. Cuando no están miro* Discovery Channel, *con o sin mi hijo. Me gustan esos documentales porque siempre te enseñan algo.*

salí

Hoy: estampillas

Género moribundo si lo hay, el epistolar supo tener numerosos adherentes en el mundo, pero con el advenimiento compulsivo del teléfono primero y el fax, los celulares, el pager y el e-mail después, los "sellos" postales parecen destinados a agonizar junto al "block esquela" y el sobre *par avion* de guarda azulgrana. Por eso resulta grato el trabajo de la Gerencia de Filatelia del nuevo Correo Argentino. Quizá pocos se hayan percatado, pero desde hace más de un año circulan dos sellos postales con las figuras de Jorge L. Borges y Julio Cortázar ($ 1 c/u). Ambas de notable calidad y cuidado diseño artístico, llevan sobreimpresas a las ilustraciones de Daniel Roldán (un laberinto circular en el caso de Borges, y una rayuela en el de Cortázar), las fotografías de los escritores realizadas por Sara Facio. Con motivo de la XXV edición de la Feria del Libro, se está preparando para 1999 un "aerograma" alusivo (algo muy usado en Gran Bretaña y otros países, aunque aquí se había dejado de confeccionar hace más de 30 años). El aerograma constará de una hoja en donde se escribirá el texto, que es asimismo el sobre desplegado, con sus bordes engomados, y el sello impreso ($ 0,75). Una vez plegada, en la cara externa del sobre aparecerán mencionadas obras y autores argentinos como Arlt, Storni y las Ocampo.
Para los amantes de la música, el Correo también depara una grata sorpresa: estampillas de Piazzolla, Yupanqui, y Ginastera, realizadas especialmente por los artistas Alonso, Nine y Scaffati respectivamente, y el ya clásico "Pichuco" Troilo de Sábat (todas a $ 0,75). El séptimo arte tiene una serie de seis estampillas que datan de 1995 (en venta, pero conviene apurarse), en conmemoración del "Centenario del Cine". En la serie se evoca en magníficas fotografías en blanco y negro de films que hicieron historia, como *El acorazado Potemkim*, *Casablanca*, y *Los cuatrocientos golpes*, ($ 0,75).
En 1996 el Museo Nacional de Bellas Artes cumplió 100 años, y el Correo lo evocó con una serie a color dedicada a obras de pintores extranjeros que forman parte del patrimonio del Museo, como *Vahine no te miti* de Gauguin ($ 0,75), *Figura de mujer* de Modigliani y *La ninfa sorprendida* de Manet (ambas a $ 1), y la *Mujer acostada* de Picasso ($ 1,25). Están en venta todas en las oficinas del Correo y en el hall central del MNBA (Avda. del Libertador 1473). Se promete una próxima emisión que rendirá homenaje a pintores argentinos como Carballo, Noé, Alonso y Berni.
Otras perlas son las dos estampillas que evocan a Antoine de Saint Exupéry ($ 0,50) y a *El Principito* ($ 1,50), realizadas por el artista Julio Freire. La figurita difícil –ya agotada en el Correo– es la estampilla creada en conmemoración de los 30 años de la muerte del "Che" Guevara ($ 0,75, con fotografía del cubano Raúl Corralvalera) y ahora sólo accesible en contadas casas de filatelia o a través de coleccionistas particulares, si es que alguien desea desprenderse de alguna de las 500 mil que se lanzaron al mercado. Las estampillas mencionadas se pueden adquirir en las oficinas del Correo, o en Sarmiento 151, sede del Palacio de Correos de Buenos Aires, cuyo edificio, declarado Monumento Histórico Nacional, cumple este año su 70º aniversario (existen sellos conmemorativos a $ 0,75 y $ 1,50). Allí se suministra información filatélica, tanto en la planta baja como en el 7º piso, en donde funcionan la Gerencia y la Comisión Asesora de Filatelia.



CIENPEZ II (MADERA Y BRONCE, 1998)

IVAN DAIBER EN EL SILLÓN DE FIBRA DE VIDRIO ILUMINADO QUE FORMA PARTE DE LA OBRA MUJER CON PEZ EN EL SILLÓN (1998)



TORSO CONCAVO (MADERA Y BRONCE, 1998): UNA DE LAS POCAS OBRAS DE LA SERIE DE TORSOS QUE LLEGARON A BUENOS AIRES.

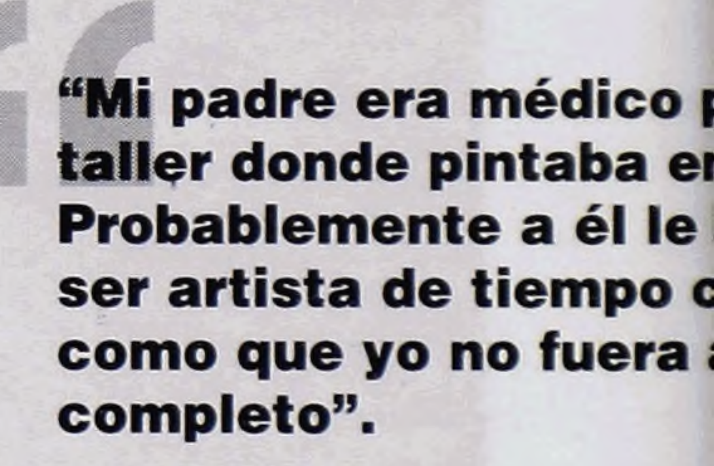
Iván, el

Por JUAN IGNACIO BOIDO Casi cualquiera que recorra *Pura fibra*, la muestra del chileno Iván Daiber en el Centro Cultural Borges, y pueda hojear el catálogo de *Agallas y pezones* (su muestra itinerante que está por inaugurarse en estos días en Vancouver, Canadá) experimentará la misma forma de ansiedad: querer ver más esculturas de Iván Daiber. Si alguien se encuentra al escultor en el centro cultural ubicado en los últimos pisos aledaños al shopping Galerías Pacífico, y le dice que quiere ver más obras suyas, como las que figuran en el catálogo de Vancouver, Daiber contesta: "Gracias, había traído más, pero aquí les pareció que serían muchas y sugirieron que quitara algunas".

La primera gran escultura de Daiber, realizada en 1991, también fue a parar a un shopping, donde enseguida empezó a molestar, porque compartía el hall con varios stands de promociones de autos y columnas dóricas de intención decorativa. Como molestaba mucho, la pasaron al estacionamiento, donde también molestó. Agotados los recursos espaciales del shopping, la escultura fue donada a una municipalidad y fue a parar a un espacio abierto, un lugar que a Daiber le parece mucho mejor que el original. "Una escultura no podría tener trascendencia en un shopping", dice sin darle la menor trascendencia al asunto este chileno que nació hace cuarenta y tres años en un pueblo sin shopping a unos cuantos kilómetros de Santiago. A los pocos años, la familia se mudó a la capital, en donde Daiber repartía su tiempo entre las horas de castigo en el colegio y el taller de pintura de su padre médico. "Probablemente a él le hubiese encantado ser pintor tiempo completo, casi tanto como que yo *no* fuera pintor de tiempo completo". Aun cuando Daiber se crió en ese taller, al terminar el colegio cumplió el mandato familiar y partió a la universidad, donde "ni siquiera era un niño pijo, porque era provinciano y debía conquistar la capital". Primero incursionó en la biología marítima, vocación que abandonó para recorrer Argentina, Brasil y Paraguay, vendiendo sandalias de su propia producción. Cuando volvió a Santiago, retornó a la universidad, pero entró en Arquitectura, una carrera con la suficiente cantidad de materias optativas como para permitirle investigar en la dirección que más le interesaba: materiales, volúmenes y formas de ensamblaje. "Como nunca le hubiese podido decir a mi padre que abandonaría la carrera, ésa era la mejor forma de burlar a la academia: otra forma de autodidactismo".

¿Recién se decidió a pintar cuando terminó la carrera?

–Mientras terminaba arquitectura a un ritmo casi irracional, creía estar muy vinculado a la pintura. Por ese entonces tuve una hepatitis casi fulminante, por culpa de la cual sólo podía tomar sopas. Durante la enfermedad lo único que hice fue llevar un diario de recetas de sopas. Cuando me recuperé, me dediqué a cocinar y probar mis recetas, y a pintar lo que después sería mi primera muestra: *Ajos y culinografías*, en 1983. Los cuadros estaban todos compuestos con ristras de ajo y mujeres envueltas en ristras. La verdad es que las sopas estaban mejor que los cuadros.



"Mi padre era médico p taller donde pintaba en Probablemente a él le ser artista de tiempo c como que yo no fuera a completo".

¿Entonces se decidió a abandonar la arquitectura?

–No, empecé a trabajar como arquitecto. Abrí un estudio con un socio y teníamos bastante trabajo. En las obras en construcción siempre hay un montón de maderas, hierros, bulones, que son desechados. Un día cargué algunas cosas y decidí usarlas.

En el ínterin, Daiber armó *Angeles y pinturas* (1987), su última exposición de cuadros. Dos años después, usando buena parte de los rezagos de construcciones que había seguido acumulando, montó *Zoo: artefactos*, una muestra de esculturas en apariencia bastante básicas que representaban animales de fauces abiertas. La muestra hizo un ruido significativo en el mundillo de la escultura local, porque rompía de manera alevosa y elaborada con la escultura tradicional y conservadora que imperaba en Chile a mediados de los 80. "Con esa muestra llegué a la escultura: llegué bastante tarde, como a casi todo".

¿Por qué chocó tanto esa muestra al ambiente chileno?

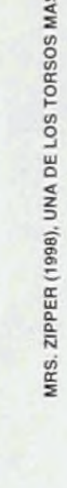
–Es que, si bien desde hace años que hay una relación bastante estrecha entre lo que pasa en Chile y el resto del mundo, a la escultura le cuesta mucho romper con la idea conservadora de la piedra y el trabajo esforzado del bronce, al menos en mi país. Yo soy bastante poco letrado en arte, y especialmente en es-



CIENPEZ II (MADERA Y BRONCE, 1998)

Con su primera muestra en 1989 rompió con la escultura tradicional de su país. Además de esculpir, ejerce la arquitectura ("Es una forma de producir esculturas habitables"). Las obras que expone en el Centro Cultural Borges están realizadas en madera milenaria casi en extinción y fibra de vidrio. Y en pocos días más inaugurará una muestra itinerante en Vancouver (Canadá), que bien vale rogar que alguna vez llegue a Buenos Aires.





MRS. ZIPPER (1998), UNA DE LOS TORSOS MAS POTENTES REALIZADOS EN BRONCE Y MADERA MILENARIA.



Iván, el terrible

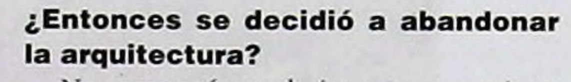
IVAN DAIBER EN EL SILLÓN DE FIBRA DE VIDRIO ILUMINADO QUE FORMA PARTE DE LA OBRA MUJER CON PEZ EN EL SILLÓN (1998)

Por JUAN IGNACIO BOIDO Casi cualquiera que recorra *Pura fibra*, la muestra del chileno Iván Daiber en el Centro Cultural Borges, y pueda hojear el catálogo de *Agallas y pezones* (su muestra itinerante que está por inaugurarse en estos días en Vancouver, Canadá) experimentará la misma forma de ansiedad: querer ver más esculturas de Iván Daiber. Si alguien se encuentra al escultor en el centro cultural ubicado en los últimos pisos aledaños al shopping Galerías Pacífico, y le dice que quiere ver más obras suyas, como las que figuran en el catálogo de Vancouver, Daiber contesta: "Gracias, había traído más, pero aquí les pareció que serían muchas y sugirieron que quitara algunas".

La primera gran escultura de Daiber, realizada en 1991, también fue a parar a un shopping, donde enseguida empezó a molestar, porque compartía el hall con varios stands de promociones de autos y columnas dóricas de intención decorativa. Como molestaba mucho, la pasaron al estacionamiento, donde también molestó. Agotados los recursos espaciales del shopping, la escultura fue donada a una municipalidad y fue a parar a un espacio abierto, un lugar que a Daiber le parece mucho mejor que el original. "Una escultura no podría tener trascendencia en un shopping", dice sin darle la menor trascendencia al asunto este chileno que nació hace cuarenta y tres años en un pueblo sin shopping a unos cuantos kilómetros de Santiago. A los pocos años, la familia se mudó a la capital, en donde Daiber repartía su tiempo entre las horas de castigo en el colegio y el taller de pintura de su padre médico. "Probablemente a él le hubiese encantado ser pintor tiempo completo, casi tanto como que yo *no* fuera pintor de tiempo completo". Aun cuando Daiber se crió en ese taller, al terminar el colegio cumplió el mandato familiar y partió a la universidad, donde "ni siquiera era un niño pijo, porque era provinciano y debía conquistar la capital". Primero incursionó en la biología marítima, vocación que abandonó para recorrer Argentina, Brasil y Paraguay, vendiendo sandalias de su propia producción. Cuando volvió a Santiago, retornó a la universidad, pero entró en Arquitectura, una carrera con la suficiente cantidad de materias optativas como para permitirle investigar en la dirección que más le interesaba: materiales, volúmenes y formas de ensamblaje. "Como nunca le hubiese podido decir a mi padre que abandonaría la carrera, ésa era la mejor forma de burlar a la academia: otra forma de autodidactismo".

¿Recién se decidió a pintar cuando terminó la carrera?

–Mientras terminaba arquitectura a un ritmo casi irracional, creía estar muy vinculado a la pintura. Por ese entonces tuve una hepatitis casi fulminante, por culpa de la cual sólo podía tomar sopas. Durante la enfermedad lo único que hice fue llevar un diario de recetas de sopas. Cuando me recuperé, me dediqué a cocinar y probar mis recetas, y a pintar lo que después sería mi primera muestra: *Ajos y culinografías*, en 1983. Los cuadros estaban todos compuestos con ristras de ajo y mujeres envueltas en ristras. La verdad es que las sopas estaban mejor que los cuadros.



"Mi padre era médico pero tenía en casa un taller donde pintaba en su tiempo libre. Probablemente a él le hubiese encantado ser artista de tiempo completo, casi tanto como que yo no fuera artista de tiempo completo".

¿Entonces se decidió a abandonar la arquitectura?

–No, empecé a trabajar como arquitecto. Abrí un estudio con un socio y teníamos bastante trabajo. En las obras en construcción siempre hay un montón de maderas, hierros, bulones, que son desechados. Un día cargué algunas cosas y decidí usarlas.

En el ínterin, Daiber armó *Angeles y pinturas* (1987), su última exposición de cuadros. Dos años después, usando buena parte de los rezagos de construcciones que había seguido acumulando, montó *Zoo: artefactos*, una muestra de esculturas en apariencia bastante básicas que representaban animales de fauces abiertas. La muestra hizo un ruido significativo en el mundillo de la escultura local, porque rompía de manera alevosa y elaborada con la escultura tradicional y conservadora que imperaba en Chile a mediados de los 80. "Con esa muestra llegué a la escultura: llegué bastante tarde, como a casi todo".

¿Por qué chocó tanto esa muestra al ambiente chileno?

–Es que, si bien desde hace años que hay una relación bastante estrecha entre lo que pasa en Chile y el resto del mundo, a la escultura le cuesta mucho romper con la idea conservadora de la piedra y el trabajo esforzado del bronce, al menos en mi país. Yo soy bastante poco letrado en arte, y especialmente en escultura, pero sé que, tanto en *Pura fibra* como en *Agallas y pezones*, tomé elementos bastante conservadores o clásicos para intentar algo distinto, sea la simetría o la idea de escultura de bulto o cerrada, bien distinta de otras esculturas que hice y que funcionaban moviéndose en el espacio. La escultura en Chile está muy vinculada con la naturaleza o el paisaje. Yo nunca intenté producir un choque, sino sencillamente hacer lo que quiero hacer, aunque eso es algo que a veces puede producir un choque.

¿Cómo cambió su forma de trabajo desde las primeras obras en las que recogía desechos hasta ahora?

–Antes me encontraba fortuitamente con palos o maderas de los que surgían las esculturas y las formas. Ahora no utilizo ningún elemento preconfeccionado: todo el material es en crudo, uso bloques de madera y los trabajo en un taller, con un ayudante tiempo completo y otro que trabaja medio día.

La madera en bloques que usa Daiber en sus dos muestras es alerce y mañío, ambos tipos de madera protegidas por entidades diversas. El alerce crece tanto en Chile como en el sur argentino (el mañío sólo en algunas islas del Pacífico, frente a la costa trasandina) y aunque algunos de los bloques que consigue Daiber pueden llegar a tener más de mil años, eso no le ha deparado ni grandes problemas ni culpas con la corrección política ni ecológica del planeta. El sólo usa bloques chicos que provienen de trozos quemados caídos en el suelo, los mismos con que otros construyen, en Chile, tejas para la casas. "Al contrario de lo que le puede parecer, creo que una escultura es mostrar y hasta homenajear estas maderas. Además, el homenaje es un gran modo para salir del paso con los conservacionistas".

¿No les molesta que mezcle la madera con materiales "innobles"?

–Creo que todo trabajo es una evolución, o por lo menos debería serlo. Si uno repite el esquema, como Botero, queda ahí. A mí me gusta tener un taller vivo, donde se prueben nuevos materiales: que la madera y el bronce se encuentre con la fibra de vidrio, en muchos casos iluminada, como en estas muestras. Por lo general, trato de exponer sólo lo que produje a lo largo del año de la muestra. Así es más divertido.

¿La diversión es un combustible para su trabajo?

–Básicamente sí. Aunque no debe serlo para todos. Cada uno sabe cómo ve o vive el arte. O si no, se puede remitir a gente entendida que explica lo que hacen los artistas.

¿Suele leer interpretaciones críticas acerca de sus obras?

–Bueno, es como ahorrarme unas cuantas sesiones de terapia. La verdad es que, de niño, me importaban bastante poco los peces o los ciempiés o cualquier otro insecto. Aunque lo de lo torsos femeninos debe venir de mi infancia, seguro, porque me la pasaba mirando chicas.

¿Tiene alguna obsesión en particular con los temas que trabaja, como los peces o los torsos de mujer?

–A mí lo que me interesa es que quien se pare frente a una de mis esculturas sienta algo, por lo menos alguna cosquilla, de placer o cualquier otra cosa. Si no siente nada, la escultura no dio resultado o el que está mirando no está viendo. Las figuras como torsos o como peces son vehículos que se utilizan para atrapar imágenes y poder volver a los temas de siempre. Esa es mi trampa algo perversa.

¿Cuál es la trampa, por ejemplo, en los pollos muertos de la escultura "Murió Pollo"?

–*Murió Pollo* me dio mucha pena mientras la hacía. Están los pollos muertos, ahí colgados. *Murió Pollo* es para llorar. No tiene que haber nada más: que estén muertos ya es suficiente para que me dé pena.

A esta altura habrá desistido con la arquitectura.

–No, para nada. Sigo trabajando en el estudio, aunque mi socio lleva la parte más pesada. Estuvimos a punto de cerrar en varias ocasiones, porque él creía que nos íbamos en picada por culpa de la escultura. Pero la verdad es que paso buena parte del día en la oficina, porque es el lugar desde donde organizo las muestras, además de usar las computadoras para diseñar las esculturas. Si sigo es porque últimamente me han tocado un par de encargos bastante interesantes: hace poco terminé una iglesia, en un pueblo a 120 kilómetros de Santiago, que en el fondo es una escultura gigante con forma de caracol. Y así tomo la arquitectura: como esculturas habitables. R

TORSO CONCAVO (MADERA Y BRONCE, 1998): UNA DE LAS POCAS OBRAS DE LA SERIE DE TORSOS QUE LLEGARON A BUENOS AIRES.



"NO HAY TEORIA EN MURIO POLLO (TECNICA MIXTA, 1998): ESTAN AHI COLGADOS Y ESO ES SUFICIENTE PARA LLORAR", DICE DAIBER.



Con su primera muestra en 1989 rompió con la escultura tradicional de su país. Además de esculpir, ejerce la arquitectura ("Es una forma de producir esculturas habitables"). Las obras que expone en el Centro Cultural Borges están realizadas en madera milenaria casi en extinción y fibra de vidrio. Y en pocos días más inaugurará una muestra itinerante en Vancouver (Canadá), que bien vale rogar que alguna vez llegue a Buenos Aires.

terrible



MRS. ZIPPER (1998), UNA DE LOS TORSOS MAS POTENTES REALIZADOS EN BRONCE Y MADERA MILENARIA.

cultura, pero sé que, tanto en *Pura fibra* como en *Agallas y pezones*, tomé elementos bastante conservadores o clásicos para intentar algo distinto, sea la simetría o la idea de escultura de bulto o cerrada, bien distinta de otras esculturas que hice y que funcionaban moviéndose en el espacio. La escultura en Chile está muy vinculada con la naturaleza o el paisaje. Yo nunca intenté producir un choque, sino sencillamente hacer lo que quiero hacer, aunque eso es algo que a veces puede producir un choque.

¿Cómo cambió su forma de trabajo desde las primeras obras en las que recogía desechos hasta ahora?

–Antes me encontraba fortuitamente

ero tenía en casa un su tiempo libre. nubiese encantado ompleto, casi tanto rtista de tiempo ”

con palos o maderas de los que surgían las esculturas y las formas. Ahora no utilizo ningún elemento preconfeccionado: todo el material es en crudo, uso bloques de madera y los trabajo en un taller, con un ayudante tiempo completo y otro que trabaja medio día.

La madera en bloques que usa Daiber en sus dos muestras es alerce y mañío, ambos tipos de madera protegidas por entidades diversas. El alerce crece tanto en Chile como en el sur argentino (el mañío sólo en algunas islas del Pacífico, frente a la costa trasandina) y aunque algunos de los bloques que consigue Daiber pueden llegar a tener más de mil años, eso no le ha deparado ni grandes problemas ni culpas con la corrección política ni ecológica del planeta. El sólo usa bloques chicos que provienen de trozos quemados caídos en el suelo, los mismos con que otros construyen, en Chile, tejas para la casas. "Al contrario de lo que le puede parecer, creo que una escultura es mostrar y hasta homenajear estas maderas. Además, el homenaje es un gran modo para salir del paso con los conservacionistas".

¿No les molesta que mezcle la madera con materiales "innobles"?

–Creo que todo trabajo es una evolución, o por lo menos debería serlo. Si uno repite el esquema, como Botero, queda ahí. A mí me gusta tener un taller vivo, donde se prueben nuevos materiales: que la madera y el bronce se encuentre con la fibra de vidrio, en muchos casos iluminada, como en estas muestras. Por lo general, trato de exponer sólo lo que produje a lo largo del año de la muestra. Así es más divertido.

¿La diversión es un combustible para su trabajo?

–Básicamente sí. Aunque no debe serlo para todos. Cada uno sabe cómo ve o vive el arte. O si no, se puede remitir a gente entendida que explica lo que hacen los artistas.

¿Suele leer interpretaciones críticas acerca de sus obras?

–Bueno, es como ahorrarme unas cuantas sesiones de terapia. La verdad es que, de niño, me importaban bastante poco los peces o los ciempiés o cualquier otro insecto. Aunque lo de lo torsos femeninos debe venir de mi infancia, seguro, porque me la pasaba mirando chicas.

¿Tiene alguna obsesión en particular con los temas que trabaja, como los peces o los torsos de mujer?

–A mí lo que me interesa es que quien se pare frente a una de mis esculturas sienta algo, por lo menos alguna cosquilla, de placer o cualquier otra cosa. Si no siente nada, la escultura no dio resultado o el que está mirando no está viendo. Las figuras como torsos o como peces son vehículos que se utilizan para atrapar imágenes y poder volver a los temas de siempre. Esa es mi trampa algo perversa.

¿Cuál es la trampa, por ejemplo, en los pollos muertos de la escultura "Murió Pollo"?

–*Murió Pollo* me dio mucha pena mientras la hacía. Están los pollos muertos, ahí colgados. *Murió Pollo* es para llorar. No tiene que haber nada más: que estén muertos ya es suficiente para que me dé pena.

A esta altura habrá desistido con la arquitectura.

–No, para nada. Sigo trabajando en el estudio, aunque mi socio lleva la parte más pesada. Estuvimos a punto de cerrar en varias ocasiones, porque él creía que nos íbamos en picada por culpa de la escultura. Pero la verdad es que paso buena parte del día en la oficina, porque es el lugar desde donde organizo las muestras, además de usar las computadoras para diseñar las esculturas. Si sigo es porque últimamente me han tocado un par de encargos bastante interesantes: hace poco terminé una iglesia, en un pueblo a 120 kilómetros de Santiago, que en el fondo es una escultura gigante con forma de caracol. Y así tomo la arquitectura: como esculturas habitables. R



"NO HAY TEORÍA EN MURIÓ POLLO (TÉCNICA MIXTA, 1998): ESTÁN AHÍ COLGADOS Y ESO ES SUFICIENTE PARA LLORAR", DICE DAIBER.



LOS "GASOLEROS" MARTÍN SEEFELD Y ALEJANDRO FIORE ANTES DE CONQUISTAR O ASESINAR A LA PULPOSA ANDREA PIETRA.

Humores que no matan

La cartelera teatral sigue buscando opciones: frente a las comedias livianas que llegaban con el calor, hubo una avanzada de propuestas más ácidas y sofisticadas. David Mamet, Woody Allen, y ahora... la infidelidad según Chazz Palminteri. Pero no todo lo que brilla en Broadway garantiza buenos resultados en la calle Corrientes.

Por CLAUDIO ZEIGER ¿Se acuerdan de esas temporadas veraniegas en las que invariablemente se estrenaba una obra del comediante Neil Simon en los teatros porteños? Era para cuando empezaba el calorcito, fines de octubre o principios de noviembre, y los productores estaban convencidos de que el público de teatro prefería algo liviano, ¿recuerdan? Un poco de humor judío, pero judío de Nueva York: personajes que incesantemente entran y salen por puertas batientes, hablan mucho, son (o quieren ser, o dejar de ser) promiscuos, dependen de su psicoanalista y toman whisky. Se aproximaba el verano y empezaba a circular la frasecita clave: poner en cartel una comedia liviana, para la costa o para los porteños que se quedaban aquí. Lo cierto es que la fórmula se empezó a agotar. La opción Simon se volvió demodé.

En tiempos recientes hubo apuestas más atractivas, más sofisticadas y más interesantes. El año pasado, por ejemplo, hubo una propuesta de humor de avanzada, de la mano de Oscar Martínez (con Mercedes Morán y Gabriel Goity), que presentó con *Humores que matan* tres piezas breves de David Mamet, Elaine May y Woody Allen. La de Woody Allen era la que presentaba más dificultades para una adaptación creíble a la sociedad argentina, pero a pesar de todo el resultado era eficaz y de calidad. *Art*, la obra de Yasmina Reza (con Oscar Martínez, Ricardo Darín y Germán Palacios) que se convirtió en un indiscutible éxito de público en esta temporada, es una obra menos pretenciosa que cualquiera de las tres piezas de *Humores que matan* pero jugosa en su concentración y sencillez de propuesta: no fuerza a los actores a una actuación "neutra" –el permanente tironeo entre localismo y cosmopolitismo de las adaptaciones– y de un modo muy simple, con el recurso visual de una tela blanca que pasa por ser una pintura de categoría, dispara una reflexión sobre el arte contemporáneo y sus opciones: la deconstrucción, el retorno a un clasicismo tranquilizador y retrógrado o la mirada ingenua y desinteresada del espectador no comprometido.

Acorde a la nueva tendencia de buscar opciones menos fáciles y más picantes que la vieja buena comedia liviana, se acaba de estrenar *Fiel*, del actor y autor Chazz Palminteri, con dirección de Luis Romero y las actuaciones de Andrea Pietra, Alejandro Fiore y Martín Seefeld. La sombra de Woody Allen planea nuevamente sobre la cartelera, ya que fue la excelente *Disparos sobre Broadway* la que puso en foco a un cuarentón de considerable tamaño y talento llamado Chazz Palminteri (en la película interpretaba a un guardaespaldas que demuestra que se puede ser, al mismo tiempo, una bestia pulsional y un gran valor artístico), así como *Una luz en el infierno* (dirigida por Robert De Niro) mostró que el hombre sabía escribir tan bien como actuar: además de aparecer en la película (como gangster, nuevamente), el guión también era suyo, basado en su propia infancia y adolescencia en el Bronx, entre módicos mafiosos barriales ítaloamericanos. Pues bien, ese personaje-base, que podría definirse como "asesino por las circunstancias" (no por naturaleza), o como "mafioso de buen corazón" vuelve a aparecer en *Fiel*: interpretado por Alejandro Fiore, Tony recibe el encargo de matar a Lola –Andrea Pietra–, la esposa rica de Juan (Martín Seefeld). Pero al ir a cumplir el encargo, el asesino se verá desestructurado por la bella esposa, quien no duda en redoblar la paga y cambiarle el mandato. El tema de fondo, como reza el título de la obra, es el juego de infidelidades de los protagonistas.

La obra de Palminteri fue adaptada por los mismos actores y por el director (unidos bajo el nombre "Cianuro"), pero hay que aclararlo de entrada: más allá de los aciertos y errores que le hayan sumado los adaptadores, la obra es muy floja, fallida en su intención de combinar la comedia y el policial negro.

En el primer acto, el asesino y la víctima se cuentan sus vidas en un clima cargado de tensión por el inminente desenlace (el asesino espera un llamado del marido para ejecutar a la esposa). Cuando en el segundo acto los espectadores *ven* que ella evidentemente ha sobrevivido y llega el marido, todo tiende a desplomarse. Los extensos diálogos sobre la infidelidad, el rencor del hombre que siempre se sintió inferior frente a la vida fácil de la chica que luego sería su esposa, los toques psi (el asesino habla por teléfono con su psicoanalista, a quien le paga pasándole fijas de carreras de caballos) son letra muerta, diálogo de sordos, por el simple hecho de que la obra no toma en serio su propia premisa: un hombre encarga el asesinato de su mujer y el asesinato no ocurre. ¿A quién le interesa, después de semejante revelación y posterior anticlímax, si las lolas de la secretaria del marido, para citar uno de los temas de las incesantes digresiones, son siliconas o no?

Todo tiende a empeorar por los inefables vicios de las adaptaciones. Nadie niega que en la sociedad argentina existen los matrimonios por conveniencia, los asesinatos, las lolas operadas y la infidelidad, pero es el mismo viejo asunto que volvió demodé a Simon: el espectador tiene la impresión de que *eso* que está viendo no transcurre en ninguna parte, y que ese no-lugar va más allá de la locación Manhattan o Buenos Aires: el no –lugar está en los personajes, y en lo que dicen los personajes. En la remanida representación de una clase media alta liberada y psicoanalizada que no está ni aquí ni allá, sin raíces psicológicas o sociales. Y todo tiende a empeorar aún más porque ninguno de los actores puede despojar sus gestos y su voz del código de actuación televisivo –una mezcla, en este caso, de *Verdad Consecuencia* y *Gasoleros*, de shopping y barrio– que suma naturalismo y confusión a una obra que ya de por sí trae adheridos sus propios problemas.

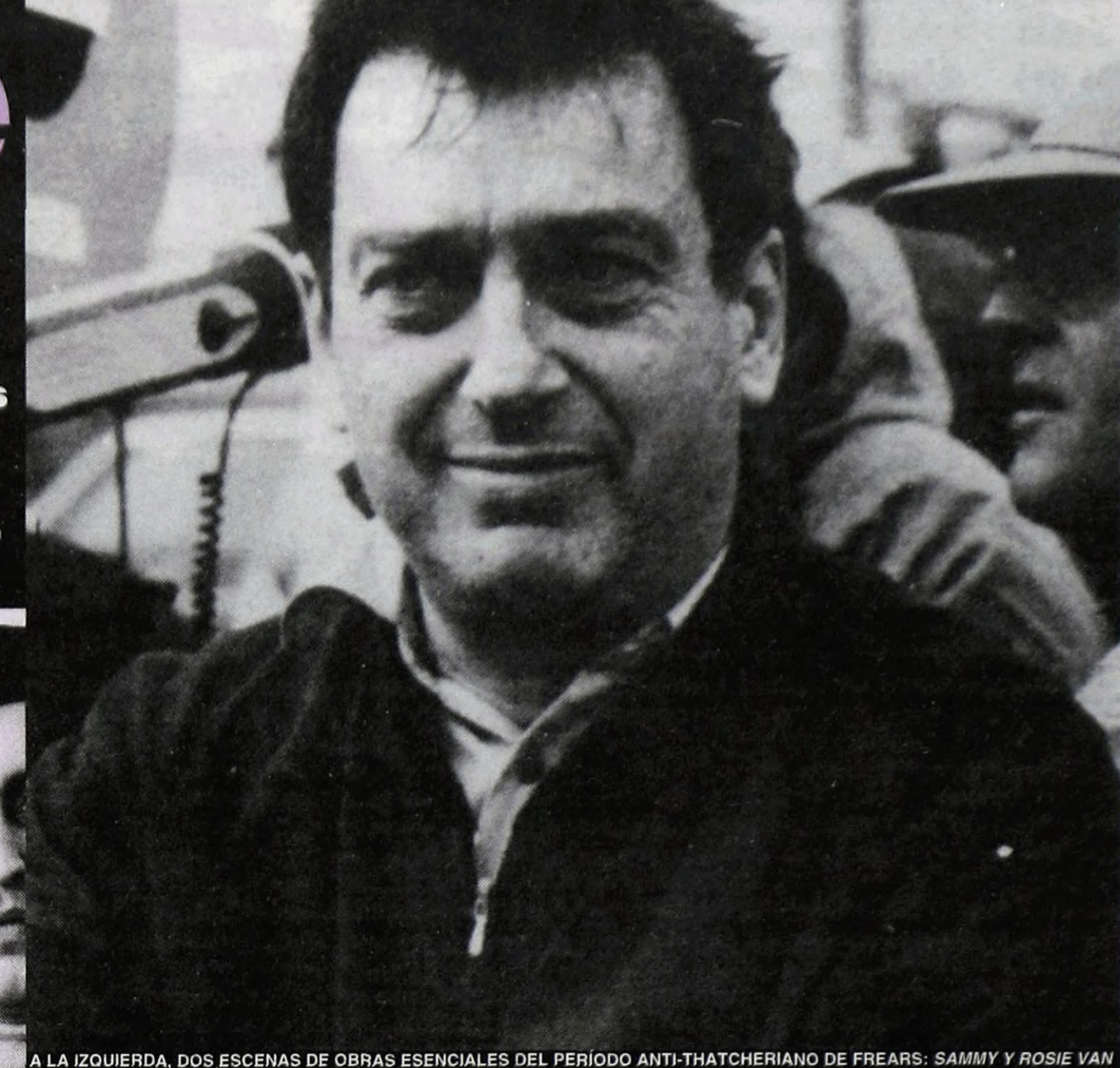
La puesta de *Fiel* generó una considerable expectativa por la pluma de Palminteri y porque los actores son abonados de Polka Producciones (el día de la función de prensa e invitados, muchos llamaron a la productora de Suar, pensando que era la usina del evento). La puesta de *Fiel* tiene lugar en un momento en que se empieza a celebrar el surgimiento de una nueva dramaturgia argentina que no solamente se mueve en el terreno de la vanguardia y los sótanos sino que también supo dar obras de fuerte impacto emocional como *Bar Ada*, de Jorge Leyes. La puesta de *Fiel* (en una de las salas más lindas y cómodas del circuito comercial, la Pablo Picasso del Complejo La Plaza, con entradas de 17 pesos) tiene lugar cuando en el teatro Cervantes, con entradas desde 4 pesos, se interpreta una de las obras más notables de Roberto Cossa, *Ya nadie recuerda a Frederic Chopin*, con actores que también fueron reconocidos por el gran público gracias a la televisión (Roberto Carnaghi, Darío Grandinetti, Emilia Mazer, Pepe Novoa y Juana Hidalgo).

Por apresuramiento, por snobismo, por sofisticación mal entendida, *Fiel* no da ganas de terminar con un juego de palabras sobre a quién o a qué debió haber sido fiel. Sus responsables lo sabrán. R

CINE *Una retrospectiva de Stephen Frears*

El hereje

Uno de los más interesantes y multifacéticos cineastas ingleses de los 80 tiene por fin el homenaje que se merece: una recorrida que incluye no sólo sus películas más conocidas, como Ropa limpia...negocios sucios, Susurros en tus oídos o Esperando al bebé, sino que se proyectan además sus primeros trabajos (El sabueso verde y La ejecución), casi imposibles de conseguir en la Argentina.





A LA IZQUIERDA, DOS ESCENAS DE OBRAS ESENCIALES DEL PERÍODO ANTI-THATCHERIANO DE FREARS: *SAMMY Y ROSIE VAN A LA CAMA* Y *SUSURROS EN TUS OÍDOS*. SOBRE ESTAS LÍNEAS, EL DIRECTOR, CON CARA DE *¿Y A MÍ QUE ME MIRAN?*

Por DOLORES GRAÑA "La televisión ha enterrado al cine británico. Y me parece bien", se despachó hace años Stephen Frears en las páginas de la revista especializada *Empire*, desatando el espanto de la comunidad cinematográfica británica. El hereje había comenzado su carrera como asistente de Lindsay Anderson en *If...* y de Karel Reisz en *Morgan, un caso clínico*, antes de vender el alma al diablo por diez telefilms para la BBC, con guiones de Tom Stoppard, Peter Prince y Alan Bennett (que después escribiría *Susurros en tus oídos*). Las cosas empeoraron cuando Frears declaró estar orgulloso de los siete comerciales que había filmado para Philishave y Diet Coke, y confesó preferir *Intriga internacional* a *El ciudadano*. Como si esto fuera poco, Frears se aseguró de ser excomulgado por la meca inglesa al abjurar de David Lean y declarar, como Joe Orton en *Susurros en tus oídos*, que es londinense pero no inglés.

Stephen Frears (Leicester, 1941), exégeta televisivo y abogado diplomado en Cambridge, filmó su ópera prima, *El sabueso verde* (1972), con la ayuda de uno de los directores al que había asistido en el Royal Court Theatre: Albert Finney, quien interpretaba a un fanático de Humphrey Bogart que sueña con demostrar sus capacidades deductivas al mundo, hasta que le llega la oportunidad y nada resulta como en las películas de su ídolo. Inmerso en la televisión, pasaron catorce años hasta que Frears logró reunir el dinero suficiente para rodar su segunda película: *La ejecución*, una joyita casi desconocida sobre un informador del gobierno inglés exiliado en España (Terence Stamp) que es perseguido por un matón (John Hurt) que debe llevarlo a París para que reciba su merecido por parte del mafioso a quien ha denunciado.

Al año siguiente, en un encuentro casual, el escritor Hanif Kureishi le dio el guión de *Ropa limpia... negocios sucios*, la historia de un pakistaní (Saeed Jaffrey) que vive en Inglaterra como ciudadano de segunda, hasta que recibe de su tío una lavandería ruinosa y decide remodelarla. Para esto el pakistaní recluta a un punk (Daniel Day-Lewis), cuya única ocupación conocida hasta el momento era moler a patadas a cuanto pakistaní se le cruzara por el camino. Ese es el principio de una gran amistad. O de algo parecido.

En 1987, en medio de un movimiento artístico que se arremolinaba en torno al odio thatcherista, Frears decidió filmar el guión de Alan Bennett sobre Joe Orton (Gary Oldman), el dramaturgo asesinado por su amante Kenneth Halliwell (Alfred Molina). En un doblete que tiene mucho de *statement* político, ese mismo año se estrenó *Sammy y Rosie van a la cama*, otro guión de Kureishi sobre las relaciones problemáticas (sexuales, raciales y de clase) entre una mujer inglesa y su marido anglohindú. Los problemas se desatan cuando el suegro, una gran figura política de la India, llega de visita y no comprende qué ha sucedido con la Madre Patria en esos últimos años. Todo se vuelve realmente griego cuando sale a la luz que además de ser irritantemente conservador para los liberados parámetros de esta pareja en problemas, el político ha participado en actividades *non sanctas* durante su actuación en el gobierno.

Ciertamente ninguna de las opiniones de Frears ayudan a establecerlo como un director públicamente reconocido: Frears sigue siendo un nombre sin cara, apenas un cartelito al final y al principio de sus películas. No aparece en las revistas, no hace demasiado ruido, no tiene conductas excéntricas, y el gran público no entra a los cines gritando "¡Queremos la nueva de Stephen Frears!". Otra de las razones por las que Frears no termina de conseguir su lugar en el Olimpo moderno (algo que han logrado otros directores mucho menos calificados) es que no escribe sus películas. En realidad, lo suyo es mucho peor: ¡Frears confía plenamente en sus guionistas! Y si esto no es suficiente, la última puñalada por la espalda: a Frears le gusta filmar en Hollywood.

Para muchos puristas del cine de autor, cualquiera de esas "taras" es suficiente para terminar con toda esperanza. Y algo de razón habría que otorgarles. El peso de los guionistas en las películas de Frears no siempre resulta benéfico: en el caso de sus dos primeras incursiones en Hollywood (*Relaciones peligrosas* en 1988 y *Ambiciones prohibidas* en 1990), las adaptaciones de Christopher Hampton y Jim Thompson, respectivamente, funcionaron de maravillas. La refinación formal del cineasta era una contraparte perfecta del barroquismo de la primera y de las turbulencias atemporales de la segunda (ambas películas gozaron de una estilización alejada del realismo inglés, motivo suficiente para que Hollywood siga requiriendo de sus servicios). En otra ocasión, lo que parecía una idea interesante se transformaba en un desastre de proporciones épicas como sólo puede cometerse en Hollywood. Ante cualquier duda, consultar el más que interesante guión de David Webb Peoples (*Blade Runner* y *12 monos*), transformado en una película más que mediocre: *Héroe accidental*.

Lo que transforma a Frears en una figurita difícil de entender es algo que sale a la luz cuando se observa su ecléctica filmografía: ¿qué tienen que ver el Síndrome Película de Epoca Hollywoodense de *Mary Reilly* (1996) con la furibunda *Susurros en tus oídos*? Probablemente nada. La extrañeza del caso Frears se agigantó cuando, después de una furiosa militancia contra el gobierno de Margaret Thatcher ("el único dictador elegido democráticamente", diría en su momento), el director decidió mudarse a Hollywood justo cuando caía "la dictadura conservadora".

Después de su estadía en Los Angeles, Frears encontró un guionista en el que confiar: el irlandés Roddy Doyle. En 1991 Alan Parker había filmado *The Commitments: camino a la fama*, la primera parte de la *Trilogía de Barrytown* del escritor. Frears decidió hacerse cargo de los dos tercios restantes y filmó *Esperando al bebé* (1993) y *La camioneta* (1996). La primera de estas películas fue interpretada por un elenco casi desconocido y pensada como un telefilm más de los que Frears acostumbraba realizar. Pero el inesperado éxito televisivo de la tragicomedia (que narra la vida de la familia Rabbitte y de su hija mayor Sharon, embarazada de un misterioso hombre al que rehúsa denunciar) llevó a los productores a estrenarla en los cines. Esto ayudó a financiar la última parte de la saga, la historia de un patético dúo de desocupados que intentan salvarse con un carrito de *fish and chips* y hamburguesas en las calles de Dublín. Ambas películas, como era de suponer, pasaron totalmente desapercibidas en la Argentina.

Durante los próximos dos años, pueden esperarse otras tantas películas de Frears. En estos días termina el rodaje de *The Hi-Lo Country*, basada en la novela del norteamericano Max Evans y promocionada como "la película que Sam Peckinpah siempre quiso y nunca pudo filmar". Y ya tiene preparado el guión de *High Fidelity*, un film del que no se sabe nada, excepto que el protagonista será John Cusack, que se estrenaría en 1999, y que el director original era Mike Newell (director de *Cuatro bodas y un funeral* y *Brasco*). Como puede observarse, Stephen Frears se sigue ocultando. Algo que le resulta cada vez más difícil, considerando la horda de cinéfilos que, como autómatas, piden a gritos "¡Queremos ver la nueva de Stephen Frears!": ni más ni menos que el karma del artista que quería ser un tipo común. ■

La retrospectiva *Stephen Frears, una revisión* se proyecta con subtítulos en castellano todos los martes, hasta el 1º de diciembre, a las 17, 19 y 21 horas en el BAC, Suipacha 1333: el 27 *La ejecución*, el 3 de noviembre *Ropa limpia.. negocios sucios*, el 10 *Susurros en tus oídos*, el 17 *Sammy y Rosie van a la cama*, el 24 *Esperando al bebé* y el 1º de diciembre *La camioneta*.

AGENDA

DOMINGO 25



Roberto Cossa. Se presenta la obra *Ya nadie recuerda a Frederic Chopin* de Roberto Cossa. Interpretada por Juana Hidalgo, Susy es una mujer de casi sesenta años, única sobreviviente de los Galán, que evoca, a través de sus recuerdos, cuarenta años de la saga familiar. Dirigida por Omar Grasso, la obra cuenta con las actuaciones de Roberto Carnaghi, Darío Grandinetti, María Ibarreta, Emilia Mazer y Pepe Novoa. A las 21 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $4.



◆ **CO.CO.A.** Continúa el ciclo de reposiciones y estrenos organizado por CO.CO.A. Esta vez será el turno de Miguel Robles con la coreografía *Furias*, y de Susana Szperling con el estreno de *La Pisada*, con vestuario de Renata Schusseim y música de Axel Krygier. A las 20.30 en la Sala Presidente Alvear, Av. Corrientes 1659. Entrada $10.

◆ **Un sueño olvidado.** Es el nombre de esta ópera de Fernando Aure, basada en la historieta *Boogie el aceitoso* de Roberto Fontanarrosa. La dirección musical estará a cargo del maestro Mario de Rose. A las 20.30 en la Sala del Centro de Experimentación del Teatro Colón, Toscanini 1180. Entrada $5.

◆ **Cine asiático violento.** Como parte del *Ciclo de cine asiático moderno inédito ultraviolento*, se realizará la proyección de *Tokyo Fist* de Shinya Tsukamoto y *Naked Killer* de Clarence Fok y Yiu Leung. A partir de las 18 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

◆ **Subsole.** Se presentan en vivo junto a Venenosos. A las 21 en el Tinto Bar de La Plata, 49 y 10. Entrada $5.

◆ **Festival de Mimo.** Cerrando el IX Congreso y Festival Latinoamericano de Mimo, la Compañía colombiana Klu Klux Klown presenta *El Krimen*. A las 22 en el Teatro Margarita Xirgú, Chacabuco 875. **GRATIS.**

◆ **Capitanes de la industria.** El trío integrado por Wenchi Lazo, Gregorio Kazaroff y Lobi Meis se presenta en vivo en un show en el que interpretará composiciones de sus dos discos e improvisaciones. A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Jazz.** Se presenta en vivo Pistorius, un personal grupo de jazz. A las 21.30 en Honduras 4999, esq. Serrano. **GRATIS.**

◆ **Música.** Rafael de la Torre presenta *Te doy una canción*, un espectáculo en el que el trovador interpretará canciones de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés en un homenaje a la Nueva Trova Cubana. A las 20.30 en La Bodeguita, Gascón 1460. Entrada $5.

LUNES 26



Marosa Di Giorgio. Si la poesía tiene todavía alguna fuerza y algún poder más allá de la pura forma, esa fuerza y ese poder están en la obra de Marosa Di Giorgio. En una velada única, la genial poeta uruguaya, autora de *Los papeles salvajes*, leerá sus poemas y prosas breves en una jornada ideal para conocer a esta mujer destacada por sus intensos y deslumbrantes recitados. Presentará a la autora Pablo Narral, director de la revista *El Jabalí*. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**



◆ **Baile indio.** Astad Deboo presenta *Celebration*, una obra estructurada en base a una serie de interacciones dinámicas. Astad es uno de los principales coreógrafos y bailarines contemporáneos de la actualidad. A las 21 en el Teatro Nacional Cervantes, Av. Córdoba 1155. Entrada $10.

◆ **George Brassens.** El Círculo Amigos de George Brassens organiza este homenaje dedicado al genial poeta y compositor francés. Comenzará con la proyección de *Les images de sa vie*, de George Brassens, y continuará con el video *15 chansons mythiques* el día 28. A las 18.30 en Espacio Cultural Joyce, Proust & Co, Tucumán 1545, 1º A. **GRATIS.**

◆ **Semana electroacústica.** Comienza la *Semana de la música electroacústica '98*. El evento contará con la presencia de numerosas e importantes figuras internacionales. Las actividades comenzarán con un concierto de obras de compositores argentinos, presentado por Francisco Kröpfl. A las 19 en el Auditorio El Aleph del C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Nuevo Cine Español.** Proyección de *Hotel y domicilio* de Ernesto del Río. Protagonizada por Jorge Sanz, este film se atreve a mostrar el mundo de la prostitución masculina. A las 21 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $3.

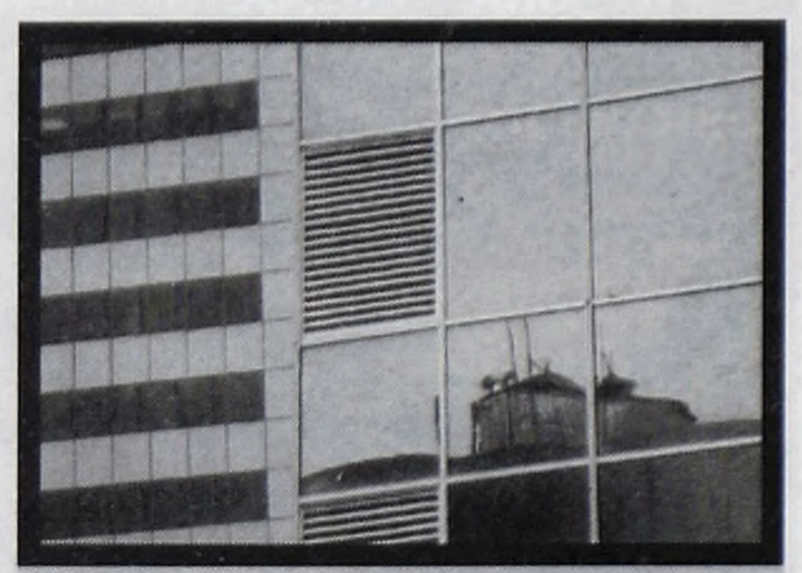
◆ **Fotografía.** Paola Fontana presenta *Manimalista*, una nueva muestra fotográfica compuesta por retratos. De 14 a 20 en Muchmusic, Humberto Primo 333. **GRATIS.**

◆ **Jazz.** En el marco del programa Tribulaciones se presenta en vivo el Ricardo Ialaies Trío. A las 23 en Lambaré 873. **GRATIS.**

◆ **Encuentro en el C. C. C.** El Centro Cultural de la Cooperación organiza el primer encuentro entre todas las disciplinas que abarca. Habrá teatro, danza, artes plásticas, cine, música, varieté y títeres. A las 19.30 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS.**

◆ **Gaba Sans Sweet.** Presenta una exposición de ropa para no usar. A las 22 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

MARTES 27



Catherine Gfeller. La fotógrafa suiza presenta la exposición *Paisajes y frisos urbanos*. Desprovistas de cualquier especificidad, las imágenes de Gfeller están captadas con una ambigüedad que oscila entre lo aéreo y lo terrestre. Dividida en dos partes, la muestra comprende una serie de imágenes rurales y otra de collages urbanos que mueven a desplazar la mirada, permitiendo una lectura casi cinematográfica. De 14 a 21 en la Sala 11 del C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



◆ **Rikelme.** Presenta una nueva exposición en la que el artista vuelve a asombrar con su delicada técnica puntillista. De marcado acento indoamericano, los crepúsculos y girasoles de este rionegrino revelan su talento como paisajista. De 11 a 21 en Zurbarán, Cerrito 1522. **GRATIS.**

◆ **Manuel Vázquez Montalbán.** El escritor español presentará su nuevo libro, *O César o nada*, a las 20.30 en La Boutique del Libro, Chacabuco 459, San Isidro. **GRATIS.**

◆ **María Negroni.** La escritora conversará con Ana Guillet sobre su libro *El sueño de Ursula*. A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Los Vengadores.** Continúa la proyección de capítulos de la genial serie británica. Esta vez, le toca a *The Cybernauts*. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Música vocal.** Se presenta el Grupo Vocal de Difusión dirigido por el maestro Mariano Moruja. Se interpretarán obras de Ligeti, Milhaud y la magnífica misa a dos coros de Frank Martin. A las 21 en la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, Av. Corrientes 1530. Entrada $8.

◆ **Carlos Pamparana.** Presenta una nueva exposición de pinturas. De 14 a 20 en la Galería Alvaro Castagnino, Balcarce 1016. **GRATIS.**

◆ **Encuadernación.** Se presenta la exposición *El libro, lo oculto tras el maquillaje*. Se ofrecerá un panorama sobre la evolución del libro y contará con originales realizados en forma artesanal. De 13 a 18.30 en la Sala Moores del Museo Mitre, San Martín 336. **GRATIS.**

◆ **Luis Frangella.** Presenta hasta el 10 de noviembre una muestra retrospectiva de su obra pictórica. De 10 a 21 en la Sala Pañol T, A y B del C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Conferencia.** A cargo del arquitecto Julio Arnaiz, sobre *El desnudo en el arte: fotografía y pintura*. A las 14.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*



MIERCOLES 28



José Marchi. Presenta *Marchi en pequeño*, una nueva muestra compuesta por doce obras, todas ellas realizadas en pequeñas dimensiones (22 X 18 cms). Lejos de restarle valor a la exposición, esta característica resalta los valores de la misma. Dueño de un estilo que lo hace único, el simbolismo pictórico de Marchi le ha valido múltiples galardones entre los que se destaca el Primer Premio del XXI Salón Nacional. De 10.30 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Av. Alvear 1658. **GRATIS.**



◆**Knut Hamsun.** Finaliza, con la proyección de *El enigma de Knut Hamsun*, el ciclo dedicado al escritor noruego ganador del Premio Nobel en 1920. Dirigido por Bentein Baardson, este film está basado en la biografía de Hamsun escrita por Robert Ferguson. A las 14.30, 17 y 19.30 y 22 en el TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $3.5.

◆**Fotografía.** Se presenta *40 Imágenes por Cabezas*, una muestra-homenaje organizada por Reporteros Sin Fronteras, que comprende obras donadas por cuarenta fotógrafos de prestigio internacional, entre los que se destacan Henri Cartier-Bresson, William Klein y Robert Van der Hilst. A partir de las 10.30 en la Fotogalería del Teatro General San Martín, Sala III, Hall Central, 1er. piso. **GRATIS.**

◆**Stephen Frears.** El BAC presenta una revisión de la obra del realizador inglés. Esta vez se proyectará *La ejecución*, thriller que, además de la dirección de Frears, cuenta con una excelente banda sonora a cargo de Paco de Lucía y Eric Clapton. A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $5.

◆**Ken Loach.** Proyección de *Ladybird, Ladybird* de Ken Loach, que narra la odisea de una madre por recuperar a los hijos arrebatados por el Estado. A las 13, 15, 17, 19, 21 y 23 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $7, estudiantes, jubilados y socios $3,50.

◆**Música.** Se presenta en vivo El Tercero. Integrado por Minichillo, Ríos y Tozzi, el grupo presentará en vivo *Tierra improvisada*. A las 21 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $10.

◆**Osvaldo Gómez Alceo.** El pintor presenta una nueva muestra de óleos en las vidrieras del Banco Ciudad de Buenos Aires, Florida y Sarmiento. **GRATIS.**

◆**Cine.** Proyección de *Barcos de papel* de Román Viñoly Barreto. Esta coproducción argentino-española cuenta con la actuación de Pablito Clavo, legendario intérprete de *Marcelino, pan y vino*. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

JUEVES 29



Los derechos de la salud. Es el nombre de esta obra del dramaturgo uruguayo Florencio Sánchez. Estrenada en diciembre de 1907, la obra trata el tema de la tuberculosis en el seno mismo de un grupo familiar en una época en la que la salud era un valor esencial y dicha enfermedad causaba rechazo social y marginación. El elenco está formado por Alejandro Dufau, Silvina Segundo y Alejandra Abreu y cuenta con dirección de Julián Cavero. A las 20 en La Ranchería, México 1152. Entrada $10.



◆**Diulio Pierri.** Inaugura una exposición de pinturas. Realizadas en óleos sobre tela, sus obras muestran caminos, paisajes, bosquejos y montañas de colores estridentes en los que el artista manifiesta, como siempre, una libertad y un hedonismo salvajes que aluden a algo que va más allá de lo cotidiano. A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Hitos del Cine Español.** Es el nombre de este nueva muestra que se llevará a cabo en al Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín. La misma comprenderá ocho largometrajes y siete cortos que hicieron historia en el cine español y comenzará con la proyección de *Bienvenido Mr. Marshall*, film dirigido por Luis García Berlanga. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en Av. Corrientes 1530. Entrada $3,5

◆**Pintura.** Inaugura *Metalografos* una muestra de Ezio Gribaudo. A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Lulú.** Se estrena *Lulú*, una pieza de Frank Wedekind dirigida por Alberto Félix Alberto. Basada en el texto original de *Lulú, una tragedia monstruo*, obra de Wedekind que fue prohibida, esta pieza cuenta con traducción de Tulio Stella. A las 20.30 en la Sala Martín Coronado del Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. Platea $8, Pullman $6.

◆**Adrián Paoletti.** Continúan las presentaciones de *Indice Virgen*, esta vez con los recitales acústicos intimistas de Adrián Cayetano Paoletti, Esteban R. Esteban, Gato y Opio. A las 22.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $5.

◆**Fiestas proféticas.** Se presentan en vivo Santi Amor & The Champions, Very Well y Adiós amiguitos. A las 23 en Podestá, Julián Alvarez y Soler. Entrada $3.

◆**Patricio Grose-Forrester.** Este artista presenta una interesante y original exhibición en la cual, por medio de una serie de camisas y sacos, indaga en el campo del arte y la moda. De 10 a 21 en Sala III A del C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

VIERNES 30



Halloween. Durante el día 30 y el 31 se realizará este alucinante show en vivo de música, danzas y leyendas celtas. Originada en una antigua celebración céltica, Halloween o Noche de Brujas es una fiesta en honor a los muertos. El viernes tocarán el Conjunto Sociedad de Vedra, Brian Barthe & Celtic Argentina y Chisel My Whistle. También habrá una gran exposición con libros, artesanías, espadas históricas, tortas galesas y sorteos. A las 21 en el Teatro El Globo, M. T. de Alvear 1155. Entrada $7.



◆**Daniel Melingo.** Presenta en vivo *Tangos bajos*, CD integrado por tangos propios y por versiones. A las 23 en el Club del Vino, Entrada $12.

◆**La voz del Erizo.** En el ciclo de poesía coordinado por Delfina Muschietti leerán Arturo Carrera, Pablo Pérez, Tono Martínez, Marina Masiasch y Cecilia Pavón. A las 20 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆**Akira Kurosawa.** Finaliza el homenaje al genial director japonés, esta vez con la proyección de *Rapsodia en agosto*. Basada en una novela de Kioyoko Murata, el film cuenta con las actuaciones de Richard Gere y Tomoko Ohtakara. A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆**DD Tronikz.** Se presentan en vivo *Diskette*, su último CD, en la planta baja de Oval. En el piso 1º estará los Djs Jam-On, Magoo y L'Inspecteur (Urban Groove). A las 23 en Maipú 979. Entrada $5.

◆**Cine debate.** Proyección de *Dead Man Walking* de Tim Robbins. Participarán del debate Moreno Ocampo, Mabel Muller y Norberto Verea. A las 20 en TEA, Uriburu 353, 1er. Piso. **GRATIS.**

◆**Las Trolas.** Se presentan en vivo en la Plaza Houssay. A las 16 en Córdoba entre Junín y Uriburu. **GRATIS.**

◆**Gimena Riestra.** La cantante se presenta en vivo en un show en el que dará muestra de su ductilidad e histrionismo. A la 0.30 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada a la gorra.

◆**Cecilia Todd.** La cantante venezolana se presenta junto al grupo vocal argentino De Boca en Boca. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $20 y $25.

◆**Ticket.** En vivo en el marco de las Fiestas Vuelta Carnero. A las 23.30 en Corrientes al 6100. Entrada $5.

◆**Plástica.** Inaugura la muestra *Raíces* de la artista plástica Françoise Schwartz y *La memoria de los sueños* de Zulma Boucher. La exposición cuenta con el auspicio de la Embajada de Francia. A las 20 en Pabellón IV, Uriarte 1332. **GRATIS.**

SABADO 31



Teatro. Se presenta *Marathon* de Ricardo Monti, obra emblemática de la dramaturgia argentina contemporánea. Dirigida por Adrián Canale, la puesta rescata mitos y costumbres de nuestra identidad nacional, a la vez que reflexiona sobre temas como la justicia y la libertad. Con un clima onírico y opresivo, esta pieza recrea un concurso de baile ambientado en 1930 en el que seis parejas disputan por un premio desconocido. A las 20.30 en la Confitería La Ideal, Suipacha 384. Entrada $10.



◆**Green Day.** Siendo uno de los grupos de punk más taquilleros del mundo, y liderados por Billy Joe Armstrong, los Green Day están presentando actualmente *Nimrod*, su quinto CD. A las 21 en Parque Sarmiento. Entrada $27 con descuento llamando a Ticketmaster al 321-9700, en el Teatro Opera y en los locales Dexter Shops.

◆**Seminario intensivo.** Comienza *Familia-Educación-Justicia*, organizado por Matices Cons. Asociados, que ofrece una mirada abarcadora dirigida al área educacional para directivos y equipos de conducción. De 9.30 a 13.30 en la Biblioteca Juan B. Justo, Av. La Plata 85. La inscripción cierra el 26 y el arancel por participante es de $40.

◆**Teatro.** Se presenta *Memorias en Praga* de Héctor Levy-Daniel. A las 22.30 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. Entrada $8.

◆**Angela Tullida.** Este grupo liderado por el tecladista Franco Barese vuelve a los escenarios porteños con su formación original. En El Dorado, H. Yrigoyen 947. Antes de la 1 $5, luego $10.

◆**Arte electrónico.** Continúa el ciclo *El Arte de la TV, la TV como Arte*, esta vez con la proyección de tres capítulos de la *Cápsula del Tiempo*, miniserie documental dirigida por Rodolfo Hermida y Julián Gallo durante 1992. A las 17 en el Auditorio del MAMBA, San Juan 360. **GRATIS.**

◆**Festival del Rojas.** La Compañía Pata de Ganso reestrena *Hay algo que rompe la piel* y *Temperatura Emocional*, y estrena *Kali Yuga*. Dirigidas por María José Goldín estas piezas forman parte del Festival del Rojas. A las 23 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆**Teatro.** Se presenta *El Desmadre*, una obra escrita y dirigida por Jorge Sánchez. Concebida como una creación grupal, la pieza se vale de la superposición de mundos sin conexión aparente y cuenta con las actuaciones de Laura Mantel, María Merlino y Tatiana Sapir y con iluminación de Alejandro Le Roux. A las 21 en el Doble, Aráoz 727. Entrada $10.

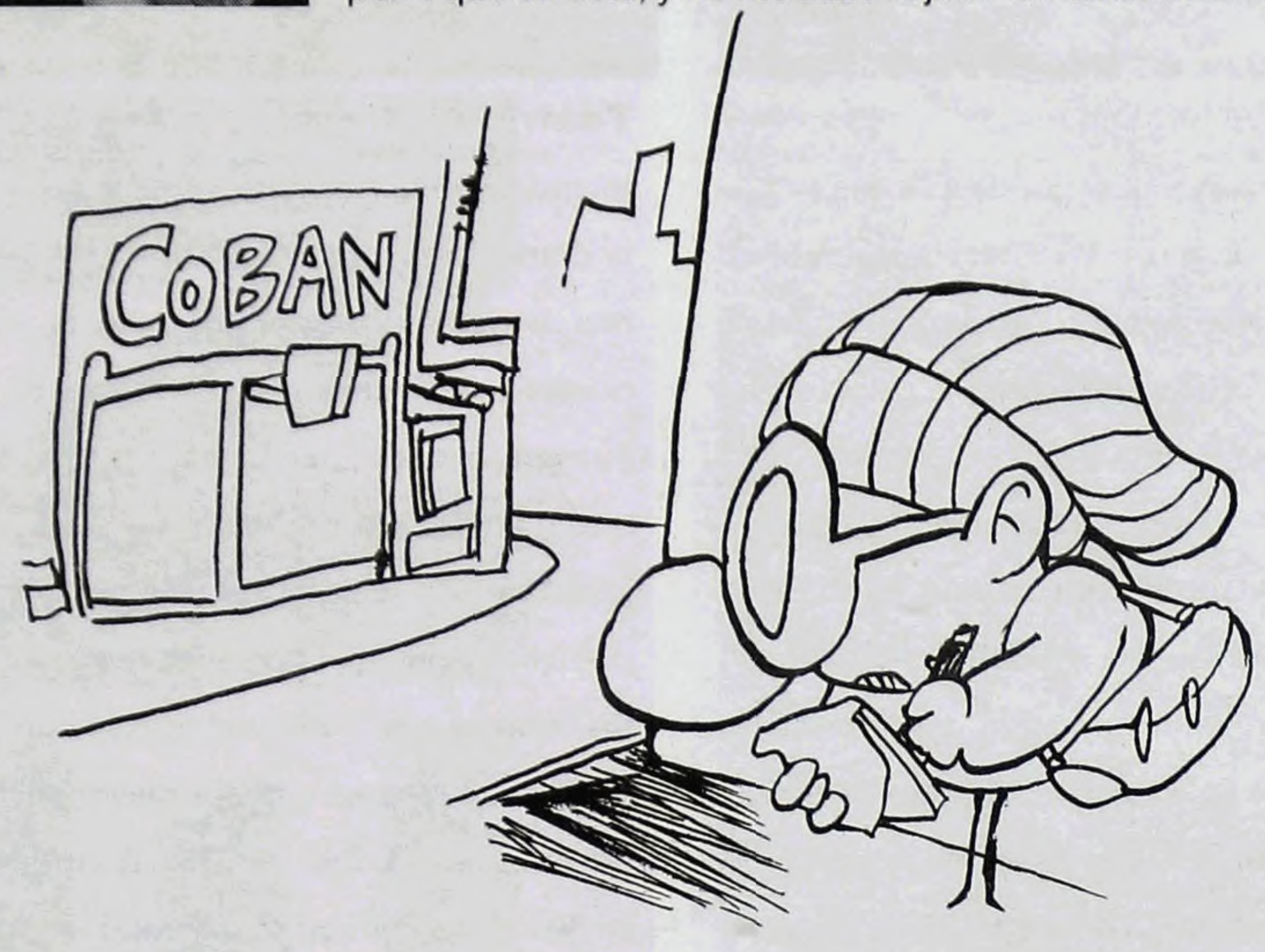
EL LADRÓN DE PARÍS

(o Diez consejos prácticos para robar un banco)

Nació en la Argentina en una familia sin antecedentes penales. En la adolescencia viajó a España y empezó a vender hachís y heroína. Después de dejar la adicción, cruzó a Italia y a Francia, y abrazó una de las profesiones más viejas de la historia: la de ladrón. Su especialidad: bancos. Hoy, es un veterano en el oficio con asaltos célebres en Italia, Francia y España. En esta charla con Radar enuncia el decálogo para el perfecto ladrón y cuenta anécdotas increíbles de sus aventuras profesionales, manteniendo el más perfecto anonimato, para que la ley no caiga sobre él.



Por OSCAR GUISONI, desde París De argentino sólo le queda la mezcla de abuelos italianos, españoles y franceses; un par de palabras del argot madrileño, napolitano y parisino ("los lugares donde he actuado", dirá después) y una expresión de sorpresa ante los detalles mas mínimos que lo hace olvidar a uno que está frente a un ladrón de bancos. Cuando ve al cronista sacar la máquina de fotos y encender el grabador, dice: "No es que sea tímido delante de las cámaras. Lo que pasa es que las dos veces que salí en televisión fue por mal rollo". Y se ríe: "Cuando llegas a la cana, dos o tres días después de haber caído, lo primero que te dicen es *Ah, vos sos el del robo de la Rue tal... Te vi el otro día por la tele.* Por suerte ese día había un camarógrafo un poco menos perro que el resto, y no me sacó la jeta. Si hubieran filmado el tiroteo, no me salvo".



PRELUDIO PARA LADRON Y ORQUESTA

Toda historia tiene su comienzo y la de F no es la excepción. "Empecé como todo el mundo, fumando caños de pequeñito, y luego me puse a vender costo (*hachís*). A los 16 ya tenía gente que me traía el costo y no tenía que ir yo a Marruecos. Esa misma gente empezó a tener caballo (*heroína*) a buen precio, porque lo que hicieron con la heroína en aquellos años fue una verdadera operación de marketing: nos daban tailandesa repotente y a precios buenísimos. Yo sólo la vendía al principio, porque me parecía una mierda. ¡Pero no funciona así, tronco! Primero limpias el cuchillo cada vez que picas la papelina, después limpias la bandeja y, al final, terminas haciendo rayas y más rayas. ¡Una ruina total! Y ahí tienes dos opciones: o pedir dinero a *tu familia y a tus amigos, o robarles directamente, a ellos o a cualquiera. Y yo no pertenecía* a una familia de ladrones, así que no tenía experiencia desde niño, ni puta idea de cómo se entra en un building por la pared, por ejemplo. Así que me dije: *Vamos a buscar dinero de una manera sensata.* Y lo más simple es agarrar un fierro: así te lo dan de una. Digamos que elegí la rama más recta". Y, como el dinero está "mayormente en los bancos", descartó los kioscos y los almacenes rápidamente. "Pero a los bancos no puedes ir solo, tronco", aclara y antes de pasar a explicar cómo se hace, dice riéndose: "También para esto hay dos métodos, como pa'casi todo en la vida".



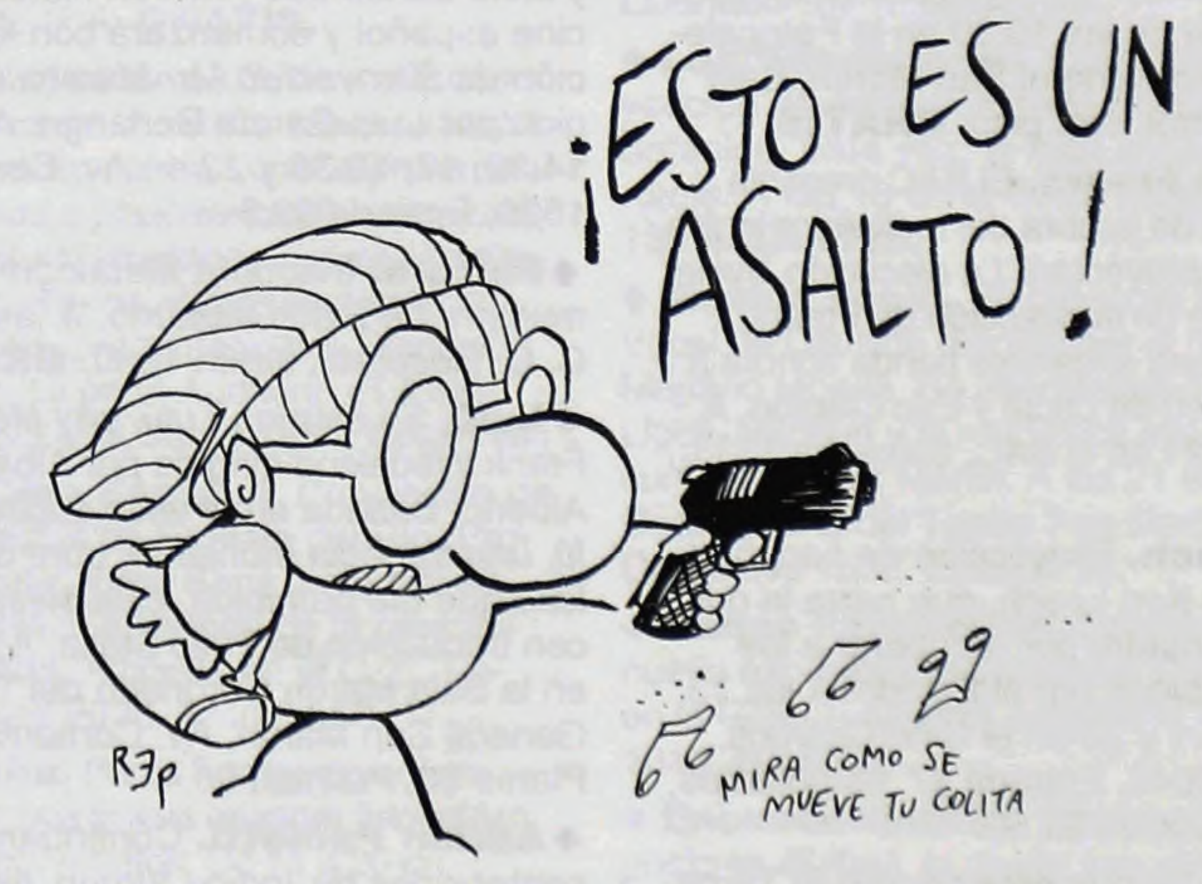
NUNCA ESCUCHES A JULIO IGLESIAS

"Cuando vas para el banco, lo primero que tienes que hacer es escuchar la radio. ¿Por qué? Porque más de una vez te enteras así de un atentado, en la misma ciudad donde estás. En ese caso, *lo primero es dejar el coche ahí mismo y te vuelves a casa corriendo... Y si lo ves muy feo,* te metes en un hotel. Porque cada vez que hay un atentado en la ciudad donde estás, cierran todo, y hay canas por todos lados. Y tres tipos en un coche pueden parecer perfectamente tres chorros o un comando terrorista, no hay mucha diferencia. Así que no vas a poner a Julio Iglesias... Sintonizas la France Info, o lo que sea. En España es peor: los etarras siempre me hacían los atentados por la mañana, ¡son madrugadores, los hijos de puta! A las nueve de la mañana le meten un tiro a un teniente general que estaba yendo para el cuartel, mientras tú vas tranqui a por lo tuyo, y uff... si no te enteras, vas muerto. Por eso yo siempre escucho la radio: hasta en casa, antes de salir, mientras me tomo unos mates"



LA LOGISTICA

F se acomoda las canas con una mano nerviosa, mientras con la otra se arma un porro. Parece que de un momento a otro se va a levantar, va a ir hasta el pizarrón que hay al fondo de la sala y ejemplificar ahí su lección. "El método simple consiste en entrar solo, agarrar lo que hay en la caja (es decir, poco) y salir corriendo. Para algo más sofisticado, no pueden ser menos de tres personas. No se puede entrar a un banco de dos pisos solo; porque se te arma un follón bárbaro: ¡se te pierde la gente! Cuando entras a un banco tienes que ser claro y neto, pero tampoco puedes llegar y preguntar *¿Dónde está el cofre?* porque cagaste". Antes de dar el golpe, hay que preparar lo que F llama *la logística*: "Robar un coche, por si hay problemas, y tener otro coche propio *estacionado un poco más allá*. Si todo te ha salido perfectamente, lo que menos quieres es tener un problema de mierda: que por una casualidad se te ponga una patrulla de canas al lado y vean cualquier cosa... Que te agarren por un coche robado después de hacerte doscientos mil dólares en un banco ya es el colmo de la mala leche". La elección del banco tampoco es casual: "Yo prefiero los que tienen cajas de seguridad y cajeros automáticos. En un cajero automático de París nunca hay menos de doscientos mil francos (*40.000 U$S*)". Según F, sólo después de que se conocen a fondo la arquitectura interior, los horarios y los movimientos habituales, llega el momento de la acción.



QUE TE VEAN TRANQUILO

Una vez dentro del banco lo importante es tener la iniciativa. "Cuando entras, no hay por qué ser violento ni nada. Tienes que tomar una especie de mando, eso sí. Pero de una manera que, cuanto más tranquila, mejor... La idea es que seas como su padre para la gente. Que sepan que eres lo bastante peligroso pa'matarlos en la hipótesis de que hiciera falta, pero que si todo va bien y te dan la guita, no eres ningún tarado. Hay que pasearse por el banco como si fuera tu despacho: la gente tiene que verte tranquilo y al mismo tiempo ver que tienes armamento y transmisiones, y que sabes cómo funcionan los aparatos para abrir las puertas, dónde están los cofres, todo eso. Entonces le dices al director: *Dónde están los magnetoscopios.* El tipo te dice ¿cómo? Y entonces le contestas: *Les magnetoscopes qui enregistrent ça* (los aparatos que están grabando esto). El tipo te lleva a un placard y te muestra uno de los cosos. Entonces le dices *No, tronco; son dos.* Recién ahí te abre el otro, el hijo de puta".





EL VERDADERO PODER

De repente, F cree que ha olvidado algo y vuelve sobre un tema. El amor por los detalles es un gaje del oficio, dice. "Porque al director lo tienes que tener identificado de antes. No se puede entrar a un banco y preguntar dónde está el despacho del director, porque el tipo te está viendo por una cámara y está llamando a los helicópteros. Lo que hay que hacer es agarrarlo, porque parece mentira pero en un banco hay una jerarquía total. Lo agarras y le dices *Encárguese de que todo vaya bien.* Y el tipo mira a la señorita Dupont y le dice *Cálmese, más tarde hablaremos, ahora haga lo que le dicen estos señores.* Porque si lo haces tú, tronco, se va a poner más histérica. Pero él es su jefe: tiene un agarre psicológico sobre ella. Para entonces, yo he estado hablando con el director mientras esperamos que el cofre se abra. El tipo está contigo y hay que pasar el rato, así que le hablo de economía, de fútbol... No hay por qué estar con la pistola apuntando. Aparte, yo no soy megalómano. No es que me guste. Porque esto es una forma de poder que es agradable, sobre todo si lo haces bien. Pero el verdadero poder es ser magnánimo: no entrar y matar a quien quieras. El poder es hacer lo que te da la gana, pero hacerlo bien. Ser hasta educado, dentro de los límites: tampoco vas a decir *s'il vous plait, monsieur.* No hay que olvidar que el chaval ya está bajo tu influencia; lo único que quiere es que te vayas."

MIRANDO EN LOS COFRES DEL SEÑOR

Una vez que la minutería de la apertura retardada está funcionando, a la banda le quedan de 25 a 40 minutos para dedicarse a las cajas. "Yo prefiero los bancos que tienen esos cofrecitos en las cajas de seguridad. Esos cacharros son como las alcancías de cuando eras pequeñito, que había que romper para saber cuánto dinero había. Con éstos es igual: sólo necesitas un cortafierro. Cuando te vas del banco te los llevas sin abrir. Después, en casa, te lo pasas bárbaro mirando: ¡se encuentra cada cosa! Desde objetos raros que no valen nada, como un pedazo de madera que a lo mejor es de la puerta de la casa de sus viejos, a revistas de zoofilia o pedofilia. Son para morirse. Las miras y te cagas de risa. Lo mismo te puedes encontrar una mina con un perro enorme o algún abuelito con su nieto... yo qué sé. Y el tipo las mete en el banco. A veces pienso que son directores de colegios católicos que las esconden ahí, porque si se las llega a encontrar la jermu...!." F sacude la mano derecha para acompañar la expresión y el porro sale disparado en medio de las risas. "La mina después consigue un divorcio con una pensión alimenticia de mil dólares por semana, como mínimo. Y después están los que guardan en esos cofres fajos de billetes de cien dólares, que te lleva a pensar que ese hijo de puta no paga sus impuestos."





CUIDADO CON EL PERRO

Entonces llega "el momento de rajar". Si no ha sucedido nada fuera de lo previsto, "agarras tu coche, en la primera de cambio dejas el chaleco antibalas, la ametralladora, las granadas y todo en el baúl, junto con la guita, y te vas a tu casa. Ya no eres atracador, no eres nada. Entras en tu casa, te cambias y te vas a un restaurante de lujo. No de fiesta, sino en plan tranqui. Eliges un buen sitio, te pides un vino de esos que valen 500 francos, tranquilo... Siempre y cuando no te pase como nos pasó una vez, que había un perro fascista entre el público: un viejo que había combatido en la Segunda Guerra y que iba armado, el hijo de puta. Así que de repente estamos robando y sentimos un tiro que sale del público y cayó el flaco nuestro que estaba cuidando la gente. Nosotros no podíamos responder (porque nos cargábamos a medio personal) y el perro controlaba la salida desde ahí. Me acuerdo que había veinte personas en el suelo y una pistola del año del Ñaupa que disparaba... En tres minutos cayó la cana y se acabó el merequetengue".

NO TE ENCARIÑES CON LA CADENITA

Después del mal trago recordado, F recupera el aire doctoral que impregna toda su charla. "Si por casualidad te encuentras joyas dentro de las cajas, las tienes que tirar. Si te has hecho un banco con doscientas lucas y te quedas con un saquito con tres Rolex, unos diamantes y cualquier otra chuchería, el día de mañana eso te vale el banco entero. Ahí sí que no le podrás decir al juez *Yo no fui*: el tipo te señala la muñeca con su mejor sonrisa y te dice *Fuiste.* Y si se las regalas a alguien es peor, porque el día de mañana la persona tiene un problema y te señala a ti. ¡Imagínate, encima que las regalaste vas tras las rejas igual! Yo tiré montones de joyas. Da una pena..., pero hay que ser inflexible: pelearte con la gente que está contigo, si es necesario. Porque todo el mundo dice *Qué linda cadenita.* No, tronco, se tira todo. Si yo tiré un Rolex con diamantes que vale 300 mil francos, no voy a dejar a los otros que se encariñen con una cadenita de mierda que vale tres mil. ¡Tampoco hay que ser gilipollas!."



LA COSTUMBRE MATA

Mientras se acomoda para darle el último toque a la noche y al porro, F dice: "Al final te acostumbras. Se vuelve algo simple, pero no hay que hacer las cosas de una manera mecánica, porque las haces mal: te tienes que dar cuenta de que no trabajas en la Renault apretando tres tornillos. Ahí, si te confundes, suena la chicharra, se para la cadena y llega otro y lo arregla. Acá, si te confundes, te matan o vas veinte años a la cárcel. Para eso es importante no perder el miedo. Si vas a atracar un banco y no tienes miedo es que sos un enfermo. Imagínate pasearte en mitad de París a las diez de la mañana con una ametralladora, un chaleco antibalas y unas granadas abajo del abrigo: si no sentís nada, sos un pez o algo así".

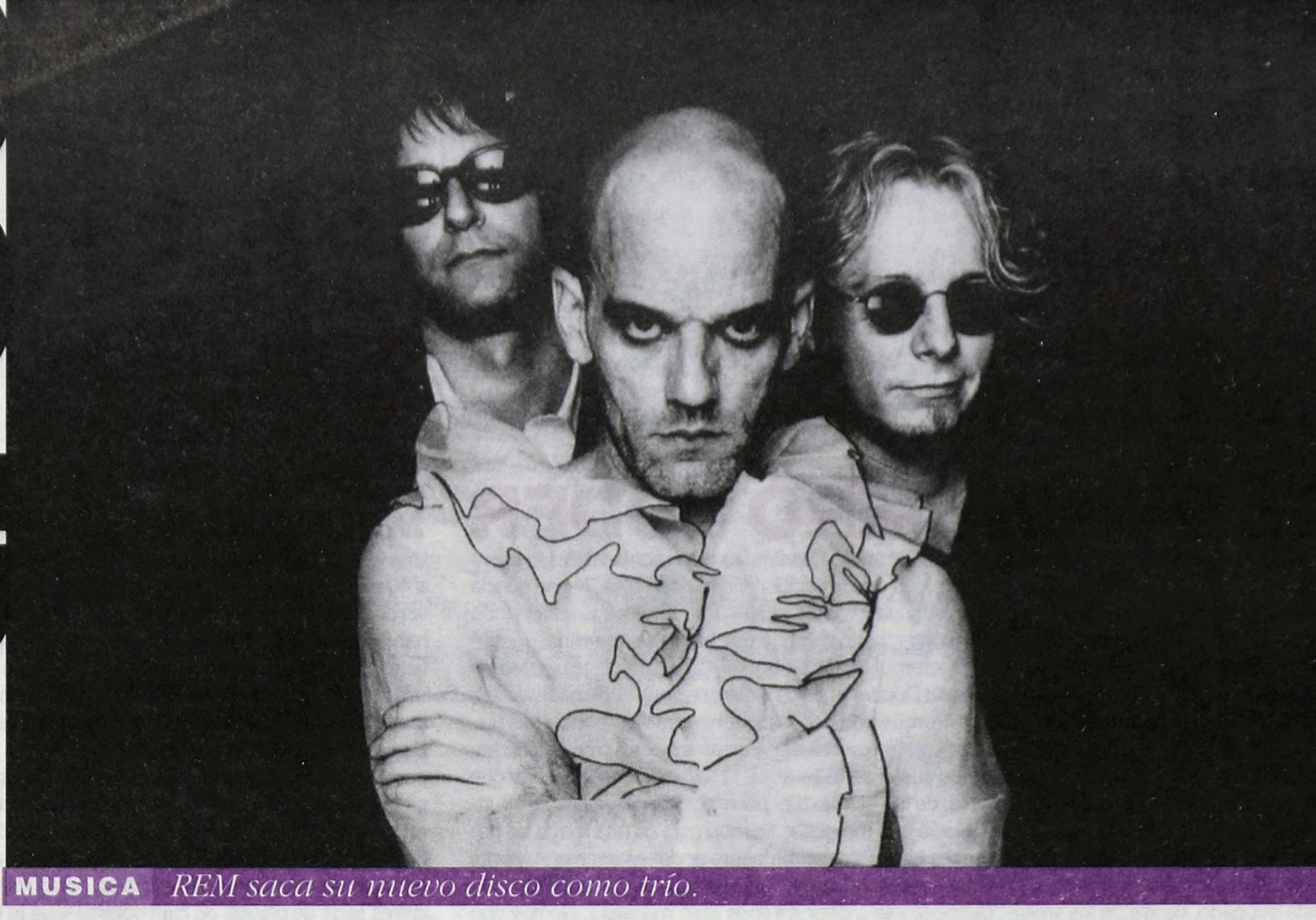
¿EL CRIMEN PAGA?



"Mira, tronco, a mí nunca me juzgaron mis seres queridos por lo que hago. Y la única vez que una jueza quiso contarme lo de la moral, yo le dije *Que me condene por mis hechos vaya y pase, pero que me condene moralmente... eso sí que no. ¿Con qué argumentos no me lo encierra entonces al Michel Camdessus, el del FMI? Ese cabrón le roba millones cada día a la mitad del planeta y cuando llega a París, señora jueza, su policía se le pone adelante del coche para abrirle paso.* ¿Sabes lo único que me molesta de mi trabajo? Que con mis robos yo les doy a esos mal paridos que están en el poder el argumento para que se vuelvan más fascistas. Nosotros afanamos algo y ellos dicen: *¡Hay que poner más canas en la calle ante el aumento de la delincuencia!.* Eso me enerva." F apura el cuarto whisky y medita un rato antes de contestar a la pregunta del millón: ¿el crimen paga? "Yo creo que todo tiene un precio. De la misma manera que hay gente que se pasa parte de su vida en la universidad, para luego hacer un poco de guita, a nosotros nos toca pasarnos unos años en la cárcel. No lo digo porque la cárcel sea una escuela, pero es un período de tu vida donde pagas un impuesto al oficio. ¡La idea es que sea un impuesto pequeño! Si vas a pasarte la mitad de tu vida en la cárcel... Para eso, mejor es ser cartero, digo yo, ¿no?".

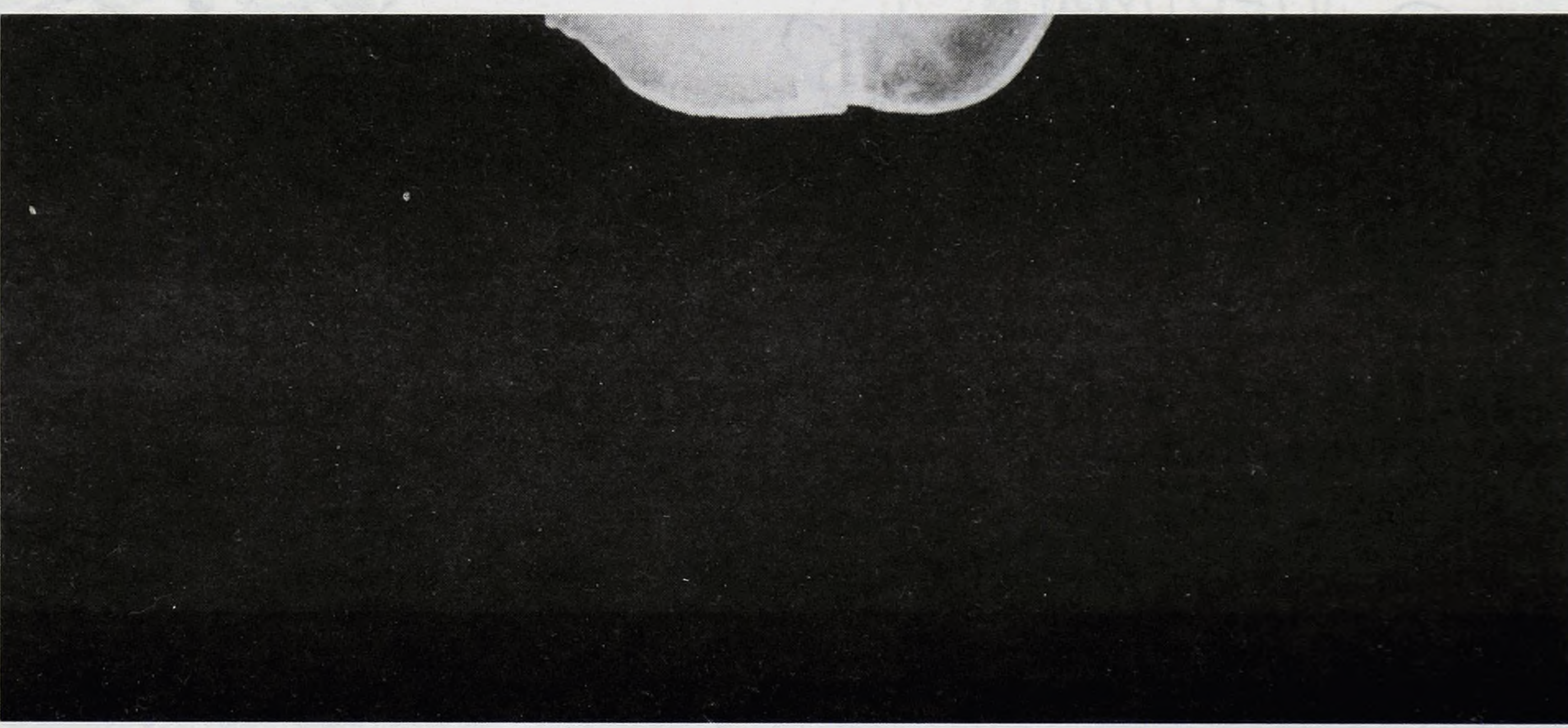
Ciertos datos y elementos que pudieran resultar indicativos de la identidad del entrevistado fueron modificados u obviados expresamente, a su pedido.

Y entonces quedaron tres



MUSICA *REM saca su nuevo disco como trío.*

Dieciocho años después de su nacimiento, la banda de Athens (Georgia) se ha reinventado a sí misma: ya no son un cuarteto, ni tienen batería, ni forman un grupo de rock and roll a la manera clásica. La metamorfosis los ha convertido en un trío experimentador que juega al caos con cajas de ritmos y viejos sintetizadores analógicos de los 70 en su nuevo disco, lacónicamente titulado Up y presentado hace pocos días al mundo entero en Nueva York.



Por MIKEL ITURRIAGA, de *El País* de Madrid

Kurt Cobain alguna vez reconoció que los REM fueron el espejo de honestidad artística donde se miraron muchos de los que más adelante serían héroes del rock alternativo de los 90: a diferencia de otros, nunca se vendieron. Es que, antes de alcanzar el éxito mundial a principios de los 90 con *Out Of Time*, el disco que contenía el hit "Losing my religion" (y al que seguirían esa obra maestra de la melancolía titulada *Automatic For The People* en 1992 y un retorno al ruido primigenio con *Monster*, en 1994), los REM ya habían regalado a sus fans media docena de álbumes que rompían con la mediocridad plasticosa del rock estadounidense de los 80. Dramáticos y turbadores, succionaban el legado del mejor folk-rock y lo escupían con la intensidad propia del punk. Contaban con un cantante-letrista carismático y ambiguo (Michael Stipe), un guitarrista que se sabía la enciclopedia del rock de la A a la Z (Peter Buck) y una simpática y efectiva sección rítmica (Mike Mills al bajo y Bill Berry a la batería). Tras la edición de *Monster*, los REM emprendieron una gira mundial (algo que no hacían desde 1989) que resultó en una sucesión de bajas por enfermedad que obligaron a reprogramar o cancelar numerosas fechas. Mills tuvo problemas intestinales; Stipe, una hernia, y Berry sufrió un aneurisma que estuvo a punto de llevárselo al otro mundo. Este último aguantó un disco más, *New Adventures In Hi-Fi*, pero decidió tirar la toalla en octubre de 1997. REM se convertía, en palabras de sus componentes, en "un perro con tres patas".

De ahí la expectativa por escuchar a los miembros de la banda presentar su flamante disco en Nueva York. Cuando Michael Stipe y Mike Mills comparecen ante la prensa, los presentes ya están familiarizados con las catorce canciones de *Up*: áridas en la primera escucha, cautivadoras en las siguientes. Contra su leyenda, Stipe se muestra sonriente y muy dispuesto a charlar. Viste falda larga estilo tibetano y lleva el pelo afeitado. Por su parte, Mike Mills es tal como uno se lo imagina: dicharachero, bromista y muy dispuesto a tomarse un vodka con naranja a las dos de la tarde.

¿Cómo cambió la música de REM con la ida de Bill Berry?

STIPE: –Para nosotros fue como si el mundo se hubiera vuelto del revés, y nuestra música se volvió también del revés. Hubo un gran sentimiento de caos, confusión y cacofonía. Cuando Bill decidió retirarse, nos preguntamos: ¿qué vamos a hacer ahora? Y decidimos hacer un álbum aún más experimental, caótico y confuso que lo que habíamos pensado inicialmente. Muchos elementos que siempre habíamos usado por debajo de los instrumentos principales, para *colorear* (teclados, cajas de ritmos, samples, diferentes tipos de sonidos primitivos) pasaron a un plano principal. La sensación fue: no hay ningún límite, podemos intentarlo todo. En suma, fue un disco muy liberador. Y lo digo con todo el respeto hacia Bill, porque su ausencia está muy presente en este disco, para decirlo de alguna manera. Creo que el siguiente abrirá una nueva etapa: será el primero de REM como trío realmente.

¿Cambió el equilibrio de fuerzas en el grupo con el abandono de Berry?

STIPE: –La dinámica entre Peter, Mike y yo cambió dramáticamente cuando Bill se fue. Nuestra amistad sufrió el mismo cimbronazo que nuestra capacidad para trabajar juntos. Había veces que todo era estupendo y nos sentíamos felices y liberados; pero por momentos todo se volvía difícil y la comunicación era muy mala.

¿Cómo están las relaciones ahora?

STIPE: –Excelentes. Cuando pasas un muy mal momento, pero encuentras un modo de comunicar y avanzar en la amistad, todo se vuelve mejor que nunca. Somos unos REM distintos de todo lo que mostramos hasta ahora. Como se suele decir, lo que no te mata, te hace fuerte.

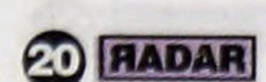
MILLS: –Michael y yo somos personas muy distintas. Reconozco que hemos pasado muchos años intentando comprender qué era cada uno dentro y fuera del grupo. Pero todo lo que hemos pasado juntos nos ha acercado mucho.

Este disco es el más experimental y también el más triste de los que han hecho. ¿No hay ningún sentimiento alegre que les pueda inspirar una canción?

STIPE: –Las canciones alegres son muy difíciles de escribir; las tristes son más fáciles. Hay mucha tristeza que todo el mundo comparte, no importa quién seas o qué hagas. Las canciones que te deprimen pero que suponen una catarsis y una liberación, son al final canciones esperanzadoras, tan deprimentes que dan felicidad.

¿No hay humor en *Up*?

MILLS: –Hay canciones divertidas, como "The Apologist", esa que trata de un tipo que ha estado en rehabilitación y era una mala persona, y ahora piensa que se ha vuelto bueno porque se la pasa pidiendo perdón a todos los que



"No hay un manual de autoayuda que diga cómo envejecer a un grupo de rock. Nosotros no queremos ser como los Stones. Cada año nos planteamos si pareceremos idiotas al salir al escenario, o lo podremos hacer con clase y dignidad. Van Morrison lo ha conseguido, Leonard Cohen también. Y Neil Young, si no se pusiera esos pantalones cortos... MIKE MILLS



Mike Mills, Peter Buck y Michael Stipe.

"La idea no era emocionar a la gente por el camino fácil: yo sé que tengo el poder de conmover con mi voz; puedo hacer llorar a la gente sólo con ella. Pero estoy harto de la autocompasión. Estoy cansado de esa música donde la gente se queja de sus problemas. Mis canciones no son sobre problemas, no son lloriqueo". MICHAEL STIPE

ha fastidiado. Pero en realidad es tan idiota como siempre, porque no se arrepiente de verdad. El protagonista de "Diminished" es un caso parecido: está acusado de un crimen que no sabe si cometió o no, pero igual piensa con cinismo cómo evadirse de todo eso. Y "Sad Professor" es la historia de un perdedor, un inútil, un ridículo profesor de universidad que da risa. Y que también se arrepiente de cómo ha sido en el pasado, pero en el fondo no está dispuesto a cambiar nada. Creo que la gente no ha captado el humor que hay en los discos de REM.

STIPE: –No todo es intensidad en este disco, pero hay canciones muy duras y tristes. Yo quería ser audaz, no tener ningún pudor de ser muy triste, de ser muy romántico... Creo que "At My Most Beautiful" es la canción más romántica y directa que he escrito, sin el menor cinismo o ironía, pero sin ser sentimentaloide. "Falls To Climb" es muy triste, pero porque yo quería que fuera triste. La idea no era emocionar a la gente por el camino fácil: yo sé que tengo el poder de conmover con mi voz; puedo hacer llorar a la gente sólo con ella. Pero estoy harto de la autocompasión. Estoy cansado de esa música donde la gente se queja de sus problemas. Mis canciones no son sobre problemas, no son lloriqueo.

Otros artistas norteamericanos han denunciado el exceso de cinismo en la música pop actual.

STIPE: –Yo creo que es una lacra que afecta a toda la cultura en general. Me impresiona el cinismo con que los periodistas, por ejemplo, despachan cualquier tema sin cuestionárselo lo más mínimo. Es tan fácil esconderse detrás del cinismo...

¿Coinciden en que el disco recuerda a la Velvet Underground y a Radiohead?

STIPE: –A la Velvet sí. Alguien dijo que "Walk Unafraid" se parecía a Radiohead; yo nunca lo hubiera dicho, pero bueno, me encantan esos tipos. En cuanto a las letras, Thom Yorke (el cantante de Radiohead) y yo estamos trabajando en áreas similares. No sólo nosotros: Patti Smith, Natalie Merchant, Björk, Madonna, Bono de U2, Grant Lee Buffalo, Faithless... Toda esa gente se esfuerza por ir más allá con sus letras.

Esta es la primera vez que incluyen las letras de las canciones en el librito del disco.

MILLS: –Por dos razones: son las mejores letras que Michael ha escrito nunca y, además, ahora somos un grupo diferente, querramos o no. Si todas las normas han cambiado, cambiemos todas las normas.

¿Hay, como en discos anteriores, canciones inspiradas en sueños?

STIPE: –La mayoría. Estoy cansado de la polarización binaria con la que los estadounidenses ven las cosas. Todo debe estar en una categoría muy definida: republicanos o demócratas, gay o heterosexual, religión o ciencia... Los sueños, en cambio, son un territorio donde todo se mezcla y las categorías se confunden. Creo que es fundamental para nuestra cultura abandonar esa estúpida forma binaria de pensar.

Marilyn Manson dice en su autobiografía: "Si estás en una habitación con Michael Stipe y haciéndolo con una mujer, entonces eres bisexual".

STIPE: –¡Buenísima definición! (risas). Bueno, en realidad nunca he estado con Marilyn Manson en la habitación mientras él estaba cojiendo. O al menos, él no me avisó qué estaba haciendo. Es un tipo de primera. Lorespeto un montón. En cuanto a mí, me encantan los hombres, me encantan las mujeres y ésa es toda la historia. Hay quien piensa que necesito un hombre, sobre todo cuando estoy de gira, pero yo no estoy seguro (risas).

***New Adventures In Hi-Fi* no vendió como se esperaba. ¿Sintieron algún tipo de presión al grabar éste?**

STIPE: –Yo me sentía menos presionado. Ojalá el último disco hubiera vendido más, pero no puedo hacer que la gente vaya a comprarlo. *New Adven-tures* es el disco que más orgullo me da de todos los que hicimos. Y tengo el presentimiento de que este disco va a funcionar bien.

MILLS: –Pusimos todo nuestro corazón en *New Adventures*... No vendió porque el mundo de la música está cambiando: la gente ya no compra discos de rock and roll como antes. Y eso te quita mucha presión de encima: no te puedes preocupar de lo que la gente va a comprar porque no hay nada que puedas hacer para que te compren. Lo único que puedes hacer es divertirte lo más que puedas, hacer el mejor disco posible, dárselo a la compañía y esperar a ver qué pasa. Pero la verdad es que sí tenemos un poco de miedo con este disco porque todo fue diferente.

¿Ha habido algún paso en falso en la carrera de REM?

STIPE: –Creo que lo hemos hecho bastante bien en ese aspecto. Por ejemplo, pensábamos hacer una gira con este disco, pero sentimos que necesitábamos un descanso. Todo ha cambiado con la ida de Bill Berry, habría sido muy duro salir de gira durante ocho meses tan de repente.

MILLS: –Debemos aprender a funcionar como un trío. Las giras son muy duras. A mí me encantan, es lo que más me gusta del mundo, pero son difíciles. Debes estar muy seguro de lo que quieres y de dónde estás. Y a nosotros, en este momento, nos podría haber destruido como grupo.

¿No temen que se repitan los problemas de salud de su última gira?

MILLS: –Todo eso nos habría pasado aunque nos hubiésemos quedado en casa. Mi enfermedad intestinal fue causada por una operación de apendicitis anterior. ¿El aneurisma de Bill? Naces con ello, y te puede pasar viendo la tele. ¿La hernia de Michael? Bueno, eso sí pudo deberse a su forma de cantar. Pero bueno, a mí no me asusta salir de gira.

¿Se ven a ustedes mismos dando conciertos a los 60 años, como los Stones?

MILLS: –Ya veremos cuando llegue el momento. No hay un manual de autoayuda que diga cómo envejecer como grupo de rock. La única banda que lleva casi cuarenta años son los Rolling Stones y nosotros no queremos ser como ellos. Cada año nos planteamos si pareceremos idiotas al salir al escenario, o lo podremos hacer con clase y dignidad. Van Morrison lo ha conseguido, Leonard Cohen también, y Neil Young si no se pusiera esos pantalones cortos... Para no hablar del retorno de los Sex Pistols. Yo puedo escuchar "Anarchy In The UK" diez veces al día y no cansarme. Pero no quería ni ver su show.

¿Echan de menos en la música actual algo del espíritu del punk?

MILLS: –En algunos casos. Creo que falta pasión: muchos músicos hacen lo que hacen como si fuera una profesión más. O sólo quieren ser estrellas. Para mí, tocar música es como respirar o comer: necesito hacerlo.

Beck ha declarado que todos los buenos grupos de rock and roll tienen un gran sentido del humor.

MILLS: –Estás obligado a tenerlo, porque este negocio es tan marciano... La mera idea de que yo sea famoso es hilarante: que me paguen tanto por hacer algo que haría gratis... O te ríes o te vuelves loco, a cierta altura. Cuando te tomas demasiado en serio, estás muerto.

STIPE: –Si ves a la gente volverse loca por tocarte o hablar contigo y no eres una persona con los pies en la tierra, te volverás insoportablemente engreído y bobo. Yo intento divertirme con mi fama, reírme de mí mismo, para no convertirme en un egomaníaco.

¿Qué opinan de "la nueva" Courtney Love?

STIPE: –Es muy astuta. Ha cometido errores, pero la gente que la critica por haber cambiado la habría criticado igual si hubiera seguido haciendo lo de antes. Courtney tiene como un imán para atraer críticas, porque es un personaje fascinante ante el que no puedes permanecer impasible.

¿Cuál es la lección aprendida a lo largo de todos estos años?

MILLS: –Que las cosas que pensábamos al principio eran ciertas: hay que tratar al resto de la gente con respeto, y así te tratarán a ti. No quiero sonar como una madre, pero si tiras malas ondas a tu alrededor, te volverán tarde o temprano. ■

HEBDOMADARIO

LA SEMANA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 25

Festival Artístico "Combate Cultural contra la Discriminación"
A las 15:00 hs. en la explanada de la Biblioteca Nacional desfilan artistas de la escena, músicos, poetas. Estarán Jairo, Estela Raval, Teresa Parodi, Ana María Picchio, Graciela Borges, Nacha Guevara y otros.

LUNES 26

Jornadas Educativas
A las 9:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges los alumnos del Instituto San Miguel presentan las II Jornadas Educativas En Puertas del Tercer Milenio, *con la participación de alumnos invitados de Brasil, Chile, México y Perú.*

Poesía
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, Lilia Roberti nos brinda el recital poético Siempre ... la poesía, *con la participación del grupo folklórico Atoray.*

MARTES 27

Jornadas Educativas
A las 9:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges los alumnos del Instituto San Miguel continúan con las II Jornadas Educativas En Puertas del Tercer Milenio, *con la participación de alumnos invitados de Brasil, Chile, México y Perú.*

Ciclo "Poesía Abierta - Daniel Giribaldi"
A las 20:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el grupo Los Laikas celebra sus 25 años de trayectoria y presenta su nuevo disco compacto Sin Fronteras, con la participación de Ignacio Anzoátegui.

MIÉRCOLES 28

Ecotoxicología
A las 9:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges se realiza la Primera Reunión de la Sociedad de Toxicología y Química Ambiental (SETAC): Ecotoxicología y Desarrollo Sustentable. *Desarrollan el tema científicos nacionales e invitados especiales de Estados Unidos y otros países .*

Libro sobre Alfonsina Storni
A las 20:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges se realizará la presentación del libro Alfonsina Storni: Con-textos, *de Judith Gociol. Este volúmen, editado por la Biblioteca Nacional, explora distintas facetas de la vida de la poetisa. Estarán presentes entre otros la autora y el director de la Biblioteca Nacional.*

Ciclo "Reportajes Abiertos"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Horacio Embón entrevista a Jorge Halperín, Germán Sopeña y Torcuato di Tella.

JUEVES 29

Ecotoxicología
A las 9:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges continúa la Primera Reunión de la Sociedad de Toxicología y Química Ambiental (SETAC): Ecotoxicología y Desarrollo Sustentable. *Desarrollan el tema científicos nacionales e invitados especiales de Estados Unidos y otros países.*

Música Clásica
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el Conservatorio Williams nos brinda un recital del dúo de piano Battistoni-Altare.

VIERNES 30

Ecotoxicología
A las 9:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges continua la Primera Reunión de la Sociedad de Toxicología y Química Ambiental (SETAC): Ecotoxicología y Desarrollo Sustentable. *Desarrollan el tema científicos nacionales e invitados especiales de Estados Unidos y otros países.*

Ciclo "La Joven Guardia del Tango"
A las 20:30 hs en el Auditorio Jorge Luis Borges se presentan los grupos Nuevos Ayres Quinteto, Patricia Noval y sus músicos, y Trío Catala, Negri y Zurbano, pareja de baile integrada por Silvia Grill y Claudio Carrizo.

SÁBADO 31

Ciclo "Recitales de Música Popular Argentina"
A las 19:30 y 22:00 hs en el Auditorio Jorge Luis Borges se presentan el Coro Estable y Coral Juvenil Estable de la Biblioteca Nacional - Bibliotecanto '98 *bajo la dirección y arreglos musicales de Gabriel Gestal. Artista invitado Juan D'Arthés.*

SÁBADO 31

Augusto Roa Bastos.
A las 17:30 hs en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos al eminente escritor latinoamericano, su palabra.

DOMINGO 1

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el grupo Taller de Teatro de la Universidad de La Plata presenta A los muchachos, *de Maricel Beltrán y Adriana Crespi.*

Diseño: Mercedes Varela • Gabriela Melcón

ALFONSINA: UN POEMA EN EL PARAÍSO

"Si queremos mitigar nuestra pena sólo nos queda la convicción de que para recibir a Alfonsina hay un temblor de hojas primaverales en los bosques de la eternidad". Con estas palabras Manuel Ugarte, en nombre de la Sociedad Argentina de Escritores, despedía los restos mortales de Alfonsina Storni en aquella tristeza vespertina del 26 de octubre de 1938 - el "día después" de su trágica decisión- en el cementerio de la Recoleta.

Apenas habían transcurrido poco más de 40 horas desde que el ángel se sumergió en el mar. En silencio, porque los duendes se marchan siempre sin palabras. Las suyas ya las había desparramado Alfonsina en incontables versos, tan profundamente trascendentes como esencialmente hermosos.

Nació entre las montañas nevadas y alpinas del centro de Europa. Sus días terminaron en las orillas del sur. Fueron días finitos, limitados, como los de cualquier mortal. Sus poemas, en cambio, no tienen fronteras en el tiempo. Navegan la infinitud, como la luz de lejanas estrellas que siguen surcando el espacio durante millones de siglos llevando el mensaje de la fuente ya apagada.

Su vida fue fugaz. Al menos medida en relación a la perennidad de su trova. Su espíritu, como la poesía y la belleza, inextinguible. Por eso en aquel doble ocaso definitivo -el de la tarde y el de su vida terrenal- nadie podía comprender lo paradójico de asistir al entierro de un ser inmortal.

Judith Gociol, con su inteligencia y su emoción, con sus jóvenes años y su experiencia investigadora, encara la difícil tarea de explicar lo inexplicable. El alma de Alfonsina la acompaña. Y no es poco.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

LA TRANSMISIÓN DE LA FILOSOFÍA EN LA ARGENTINA

Hasta el 30 de octubre, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la Biblioteca Nacional presentan en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) una muestra bibliohemerográfica que exhibe unos 200 documentos (manuscritos, libros, revistas, cartas) que ilustran aspectos poco conocidos de la enseñanza de la filosofía en nuestro país. También son exhibidos comparativamente los programas de las materias Metafísica y Gnoseología en la Facultad de Filosofía y Letras desde 1905 hasta la actualidad.

1RA BIENAL DE ARTE - BIBLIOTECA NACIONAL

Hasta el 30 de octubre la Biblioteca Nacional exhibe en la Sala Federal (3er piso) 46 pinturas seleccionadas por un amplio y reconocido jurado, que evaluó las más de 300 obras enviadas por numerosos artistas plásticos desde todas las provincias del país, en respuesta a la convocatoria de la Biblioteca. La muestra refleja espléndidamente el vigor de la actual generación de plásticos argentinos.

IMÁGENES DE LA REALIDAD IDEALIZADA

Entre el 15 y el 27 de octubre la Biblioteca Nacional exhibe en la Sala Benito Quinquela Martín (3er piso), la muestra plástica Imágenes de la realidad idealizada, *a cargo del Grupo de Arte "Ariel". La muestra de estos artistas torcuatenses consiste en una serie de óleos que ofrecen una ecléctica mirada apolínea sobre un mundo idealizado.*



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita.

VIAJES *Los flotarios de Buenos Aires*

La lisergia nuestra de cada día

Su inventor, John C. Lilly, fue perseguido por el gobierno norteamericano. Años después, Timothy Leary lo eligió como bálsamo para su cáncer galopante. Para pocos, es el lugar de encuentro con seres de otro planeta. En la Argentina combate eficazmente el estrés. Esta semana, Radar se sumerge en uno de los seis flotarios que aterrizaron en Buenos Aires.



SI BIEN SE RECOMIENDA FLOTAR EN LA OSCURIDAD, A LOS CLAUSTROFÓBICOS Y TEMEROSOS SE LES PERMITE ABRIR LA PUERTA O PRENDER LA LUZ, COSTUMBRE QUE SE PIERDE CON EL TIEMPO Y PERMITE APROVECHAR A PLENO LAS BONDADES DE UN FLOTARIO: ESTÁN QUIENES JURAN HABER TENIDO ENCUENTROS CERCANOS DEL TERCER TIPO DENTRO DE UNO.

Por ALAN PAULS El 16 de febrero de 1996, en su casa de Los Angeles, el legendario Timothy Leary hizo un anuncio que conmovió al mundo, o por lo menos a la porción de mundo que todavía poblaban los egresados de los psicodélicos *sixties*: un cáncer de próstata estaba matándolo, Leary sufría dolores atroces y pretendía morir con la misma gloriosa dignidad pública con la que había vivido. El bálsamo que eligió no fue la anestesia cibernética (religión en la que había reinvertido todo su capital lisérgico), y tampoco, contrariando a los nostálgicos, un tratamiento químico a base de cielos y diamantes. Leary eligió un "tanque de flotación". En apenas ocho horas lo tuvo en su casa. Un tanque de fibra de vidrio del tamaño de una cama de dos plazas, con 25 centímetros de agua y 60 kilos de sal. John C. Lilly, el Mesías que lo transportó, era tan célebre como Leary: cuarenta años antes, mientras trabajaba como neurólogo para el Instituto Nacional de Salud Mental, Lilly había descubierto la fórmula de un extraño éxtasis sensorial: flotar de noche.

La media docena de tanques de flotación que hoy embelesan a Buenos Aires no son muy distintos del que endulzó, hasta disiparlos, los sufrimientos de Timothy Leary. Son tanques Samadhi, la versión con que Glenn Perry, bajo la supervisión de Lilly, refinó y modernizó el invento original de fines de los 50. También el principio es el mismo: flotar una hora a oscuras y en silencio, desnudos, en agua tibia, para llevar el cuerpo a una suerte de grado cero de la sensibilidad y, una vez cruzado ese umbral, recuperarlo como un paisaje puramente imaginario, tramado de sueños, percepciones excéntricas, ideas y afectos bizarros. Puede que los que acuden al Vilas Raquet Club o a los tanques del barrio de Belgrano tengan en mente efectos menos alucinatorios y más pedestres: relajarse, aliviar contracturas y jaquecas, atenuar el estrés, descansar, hacer un *tour* -incluso- por la réplica más fiel de la olvidada patria materna. Mi experiencia (floté ya cinco veces, lo que no me convierte en un veterano pero sí en un iniciado perplejo) es que todas esas eficacias son verdaderas, pero son sólo la antesala prosaica de un trance incomparablemente más lírico, que a la vez las preserva y las enrarece.

La primera flotación sirve apenas para renunciar al miedo, al prejuicioso desdén: el flotante lucha la primera media hora y se rinde o se duerme en la segunda, narcotizado por una inercia absoluta. (Calma, claustrofóbicos: aunque la doctrina Lilly aconseja oscuridad total y hermetismo, se puede flotar con la puerta abierta y con luz, y el tanque está perfectamente ventilado.) El efecto es terapéutico y hasta cómico; ya no hay dolor, pero el arrugado conejillo de indias, como si saliera del Leteo, enfrenta por primera vez un desafío extraordinario: *recordar*, en diez segundos, su propio cuerpo. Más tarde, al reincidir, las cosas se ponen verdaderamente interesantes. El cuerpo, *condenado* a flotar por la extrema densidad del agua, parece abandonarse, olvidarse a sí mismo, disolverse literalmente en el agua. ¿Qué queda? Una nada zen sembrada de *haikai* nimios: el sonido de la propia respiración (gran momento *2001 Odisea del espacio*), el crepitar de la saliva, una especie de vigilia voluptuosa y mental (¡ah, Freud y su "atención flotante"!) y, sobre todo, la experiencia del *tiempo*, que huye de las métricas cotidianas y se vuelve mutante, libre, puro. ¿Cuántos tiempos hay en una hora de tiempo? Floten y vean.

Alguna respuesta chispea, sin embargo, en el film *Estados alterados*, donde Ken Russell volcaba las experiencias de John C. Lilly en el cuerpo de William Hurt, un antropólogo sediento de alteridad que lleva la pasión (y el tiempo) de flotar hasta el delirio. El film, como todos los de Ken Russell, tiene la tortuosidad infantil de una ficción farsante, pero aun así evoca, traduciéndolo a la mitología Castaneda, el inspirado frenesí de pionero con el que Lilly, en pleno fervor *beatnik*, parió la teoría de la "privación sensorial" y el trance de la flotación que hoy reivindica la *new age*. Sólo que, por entonces, la leyenda de Lilly parecía escribirse más con la máquina de William Burroughs que con el pincel de un maestro zen o la voz de Castaneda.

En 1958, John C. Lilly descubre que las autoridades del Instituto de Salud Mental, un organismo gubernamental, pretenden tomar el control de sus experimentos con los tanques de flotación. Razona que su investigación es incompatible con la política del gobierno. Secretamente decide renunciar, pero toma un último baño a modo de despedida, con la intención de revisar sus últimos cinco años de trabajo. Entra en el tanque. Los músculos se relajan. Después, la mente desecha los residuos del día y desaparece también. Lilly es apenas una conciencia, un punto que brilla en un inmenso espacio vacío. Ve, de pronto, dos criaturas que se acercan despacio; hablan entre sí sin palabras, hablan *con* él, y Lilly, que ya no es Lilly sino una Tercera Criatura, experta en esa jerga inmediata, conferencia largamente con ellas en un espacio sin dimensiones, "cerca del tercer planeta de un pequeño sistema solar dominado por una estrella del tipo G". Las Criaturas (Lilly incluido, desde luego) responden a una organización llamada Oficina Terrestre de Control de Coincidencias (OTCC). El debate, que Lilly traducirá al inglés en su libro *El ciclón diádico*, es altamente instructivo: en tono protector, como si Lilly, sin saberlo, hubiera sido siempre un agente de la OTCC, las Tres Criaturas hablan *de* Lilly ("oscila entre dos sistemas de creencias; en uno sostiene que la mente es el software del cerebro; en el otro cree en nosotros"), del avanzado estado de sus investigaciones ("ahora quiere abandonar el estudio de los electrodos"), de la maquinación gubernamental para sofocarlas ("el agente está comprendiendo las implicancias político-sociales de su trabajo"), y, después de fijar fecha, hora y lugar para la próxima conferencia, acuerdan una serie de instrucciones destinadas a preservar su misión. Las tres principales son: moderar la velocidad de la experimentación (para "no correr los riesgos catastróficos que corrieron antes otros agentes en el planeta"); divorciarse de su antipática mujer (para canjearla por una "socia diádica"); y tomar LSD mientras flota (para "mejorar las condiciones del trabajo en los tanques").

John Cunningham Lilly, hoy un octogenario saludable, vive en las Islas Vírgenes y es uno de los padres de la Delfinología. **R**